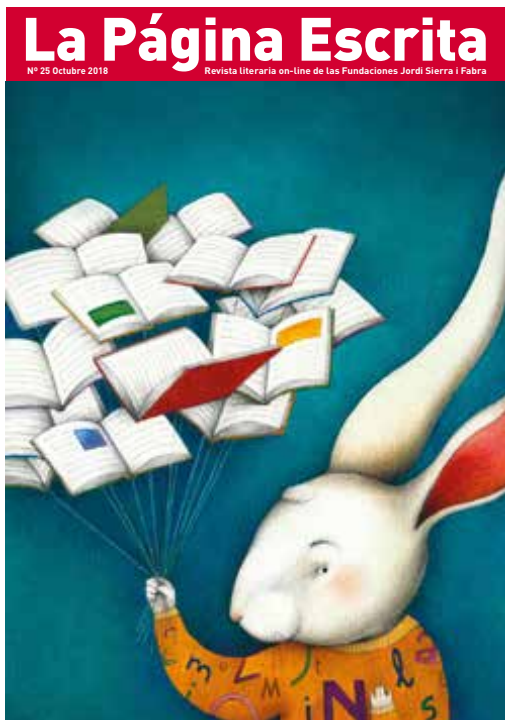


La Página Escrita

Nº 25 Octubre 2018

Revista literaria on-line de las Fundaciones Jordi Sierra i Fabra





N° 25 Octubre 2018

Ilustración de la portada:
Ester García



LA PÁGINA ESCRITA

*Revista literaria
on line de la
Fundació
Jordi Sierra i Fabra
de Barcelona
(España)
y la Fundación
Taller de Letras
Jordi Sierra i Fabra
de Medellín
(Colombia)*

Staff

Edita:

Fundació Jordi Sierra i Fabra

Directora:

Hortènsia Galí

Subdirectora:

Antonia Cortijos

Director de Arte y diseño:

Albert Monterde Monguillot

Redes:

Tomás Moreno

Fundació JSiF en Madrid:

Sara Moreno Valcárcel

Carmen Peire

Fundación Taller de Letras**Jordi Sierra i Fabra en Medellín:****Director:**

Juan Pablo Hernández Carvajal

Colaboradores:

Jesús Ballaz Zabalza

Rafi Bonet

José R. Cortés Criado

Teresa Duran

Antón García Fernández

Silverio Kane

Gabriel Mirall

Virgilio Ortega

Alba Porral Quintillán

Xavier Serrahima

Albert Xurigué

Poesía:

Antonio García Teijeiro

Contacto en España:

LPE@lapaginaescrita.com

www.fundaciosierraifabra.org

www.lapaginaescrita.com

www.sierraifabra.com

Contacto en Colombia:

[comunicaciones@](mailto:comunicaciones@fundaciontallerdeletras.org)

fundaciontallerdeletras.org

www.fundaciontallerdeletras.org

Síguenos en:  **Fundació Jordi Sierra i Fabra**

 **@Lapaginaescrita**

@FundacioSiF

@tallerdeletras

Sumario

4 Editorial
ALGO SE QUEMA

ENTREVISTAS

6 Así escribe
GEMMA LIENAS

18 Así dibuja
ESTER GARCÍA

32 Así escribe
SERGIO ANDRICAÍN

LIBROS, JUEGOS, OPINIONES...

40 Libros que
NOS HAN GUSTADO

49 El decálogo de...
JORGE WAGENSBERG

50 Humor
NO ES UN DICCIONARIO... pero se le parece

51 Los primeros griegos
TEANO DE CRETONA

52 No nos olvidemos de...
MIRA LOBE

54 El té de la Srta. Marple
Invitada: ANASTASIA PÁVLOVNA

58 Ventana a los EE.UU.
HUGH B. CAVE Del pulp a la novela juvenil

60 Hablando en plata
CONCOMPUESTOS

64 Por qué leer hoy...
LOS CUENTOS DE CHEJOV

DE VIVA VOZ

66 En verso. Poetas inolvidables
ROSALÍA DE CASTRO

68 **CITAS**
para pensar

70 **DICHOS Y REFRANES**
¿De dónde vienen?

72 **CURIOSIDADES**
Del mundo literario

74 **VOX POPULI**
Nuestro latín de cada día

OBRAS SELECCIONADAS

76 **DE NUESTROS LECTORES**
Relatos y poemas escogidos

PARA ACABAR...

84 Grandes narradores... pequeños relatos
CON DIOS DE NUESTRO LADO por Jordi Sierra i Fabra

88 Revistas de LIJ
BABAR Del barrio a la red global

90 Música, literatura, cine, exposiciones...
NOTICIAS CULTURALES

94 **EL HAIKU**
de la última página

¿AMIGOS PARA



n 1992, cuando Barcelona se vistió de fiesta con motivo de los Juegos Olímpicos, una canción se hizo famosa. No, nos referimos a “Barcelona”, con Freddie Mercury y Montserrat Caballé, sino a “Amigos para siempre”, popularizada como rumba catalana primero y con innumerables versiones después.

En aquel tiempo, no existía Internet, y mucho menos Facebook. La expresión “Amigos para siempre” era tan romántica como real. Existía la posibilidad de que las amistades fueran eternas.

En el primer trimestre de este año 2018, asistimos al inquietante hecho de que Facebook admitiera un fallo de seguridad por el que los datos privados de 80 millones de personas (cuidado: 80 millones) habían sido vulnerados.

Desde hace ya mucho tiempo se advierte a las personas de lo frágiles que son convirtiéndose en pasto de las redes sociales y su inmenso ruido. No existe la privacidad, contamos a un “sistema de amigos” irreal quiénes somos, dónde vivimos, cuales son nuestros gustos, que nos interesa, que comemos, que leemos...

Y lo hacemos alegremente, sin darnos cuenta de que todo esto, ese gran archivo de datos, acaba siempre en las mismas manos: las de los poderosos que luego nos venden de todo y nos dirigen la publicidad hecha a medida para que consumamos más y más. ¿Tener mil amigos es mejor que tener cien?

Probablemente no.

¿Quién tiene mil amigos?

A muchas personas les basta con dos, tres, media docena. Ami-

A SIEMPRE?

gos de verdad, reales, de carne y hueso. Las cifras de los famosos, cuando hablan de “un millón de seguidores” están revestidas de un gran vacío. Son agujeros negros en el alma, en el corazón de la vida.

Valorar a una persona por los “me gusta” que atesora lo que hace o dice es deprimente. Por eso ya hay empresas dedicadas a conseguir “me gustas” pagando un precio, y muchos adolescentes las usan para sentirse importantes.

El agujero de Facebook reveló de nuevo algo más que la inseguridad de la red. Reveló lo ingenuos que son en el fondo esos mil millones de usuarios entregados en cuerpo y alma al gran gigante de las relaciones personales. Relaciones basadas en el vacío existencial que, día a día, asola más a la condición humana. Personas que no interactúan ni leen, que antes viajaban en autobús o en metro leyendo un libro o el periódico y ahora son esclavos de sus móviles, en los que juegan, chatean o miran si alguien les quiere.

Porque se trata de eso, de amor.

El sexo con máquinas está a la vuelta de la esquina. ¿También les contaremos a las máquinas quiénes somos, qué hacemos, qué nos gusta, y esperaremos que nos premien con un “me gusta” o valoren nuestra capacidad erótica con un medidor de energía?

Todo es posible.

Pero ni las máquinas serán “amigas para siempre”. **LPE**



GEMMA LIENAS

*Gemma Lienas Massot
(Barcelona, 16 de enero de 1951)
estudió Filosofía y Letras.
Además de escritora, ha sido
periodista, editora y diputada en el
Parlamento de Catalunya.
Así mismo, es una activa feminista
reconocida que mereció
en 2010 la Medalla al Trabajo
President Macià. Su serie de libros
"La Tribu de Camelot" es una
de sus obras más reconocidas*

¿Cuál es tu método de trabajo? ¿Sigues pautas?

Cuando empecé a escribir (primero con 12 años, para mí, y más tarde con 34, para publicar) no tenía ni idea de cómo hacerlo. Carecía, pues, de método. Lo único que tenía al iniciar mi primera novela -"Callejón sin salida"- era una idea y un final para mi historia. Con esos dos elementos me puse a escribir, un poco a trompicones. Es decir, iba pergeñando el argumento a medida que avanzaba e iba creando los personajes cuando los necesitaba. Y, al terminar, la novela la mandé a un editor, al que le gustó y la publicó. Con los años, fui adquiriendo experiencia, lo que me permitió incorporar distintos aspectos a mi rutina y convertirla, ahora sí, en un método de trabajo. De modo que ahora sí -y desde hace ya muchos años- puedo decir que tengo un método y sigo unas pautas, aunque no siempre siguen el mismo orden.

¿Puedes contarnos más sobre estas pautas?

Las resumiría de esta forma. Tengo una idea. A veces, sin embar-

go, necesito dos para que la historia se ponga en marcha. Eso me ocurrió con "El rastro brillante del caracol". Tenía un personaje -un chico de 16 años con síndrome de Asperger- pero no conseguía avanzar hasta que, leyendo un periódico, tropecé con una noticia sobre la detención de un pederasta y, a partir de aquí, pude empezar a trabajar con la historia. Tras tenerla, dejo que la idea flote en mi mente sin hacer ningún esfuerzo para pensar en una dirección concreta. Y voy "viendo" destellos, es decir, imágenes o palabras que se relacionan con mi idea. Todavía no sé, sin embargo, cómo será la historia.

De pronto, veo el final. No sé cómo ocurre pero, de pronto, veo cómo terminará la historia. Nunca empiezo a escribir una novela si no sé hacia qué final me dirijo. A menudo, los últimos párrafos son los primeros que escribo.

A partir de aquí, en mi libreta de argumentos apunto las ideas que se me ocurren y el modo de ordenarlo. Apunto todo lo que voy a necesitar para la documentación. Y empiezo a trabajar los distintos aspectos de la novela: los personajes, la relaciones entre ellos y sus objetivos; los lugares donde pasa la acción; el tiempo; y los acontecimientos.

Por empezar por el principio, ¿cómo perfilas tus personajes?

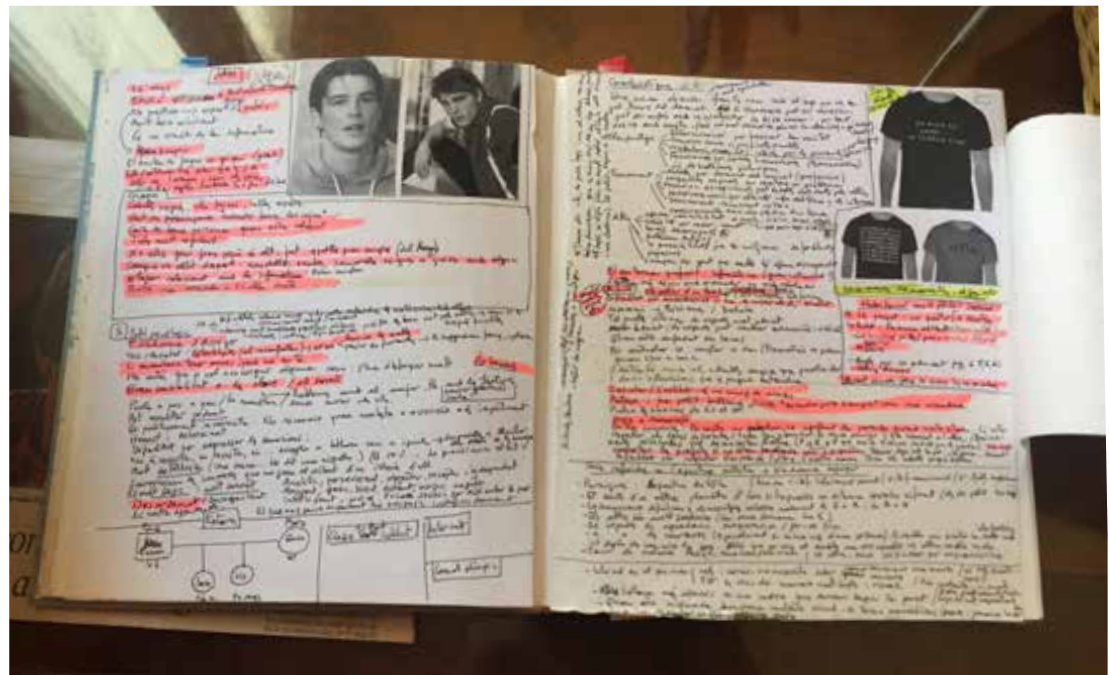
Pues construyo una ficha para cada uno de ellos. Las fichas de los protagonistas son las más completas, claro. También son bastante completas las de los personajes que, sin ser protagonistas, tienen un papel importante en la historia. En cambio, las fichas de los secundarios son mucho más esquetas: con unos cuantos trazos tengo definido el personaje.



"No leo nunca novela romántica, porque no me gusta y porque es contraria a mi modo de entender las relaciones entre los hombres y las mujeres"

Así escribe

{ No todo lo que escribo en la ficha luego lo utilizaré en la novela, pero todas las informaciones me son útiles porque me permiten conocer más al personaje y hacerlo más redondo, más creíble



¿Y qué cuentas en la ficha del personaje?

Ante todo, busco una fotografía que se parezca al personaje que tengo en mente. Ahora, teniendo internet a mano, es muy fácil encontrar fotografías y elegir. En el pasado, cuando no existía internet, les pedía a mis familiares que me guardaran los dominicales de los periódicos porque me proporcionaban imágenes de personas "normales y corrientes" (en cambio, si me sumergía en las revistas solo encontraba modelos; demasiado perfectos y perfectas para poder estar en una novela). La fotografía para mí es un gran estímulo. En cuando la tengo, ya veo al personaje evolucionando ante mis ojos.

En la ficha, junto a la fotografía, escribo el nombre y la edad del personaje y, a partir de aquí, trabajo tres apartados:

El físico del personaje: la psicología del personaje. Este es el apartado en el que me detengo más. La manera de ser mi personaje va a determinar el trascurso de la historia. ¿En qué me baso para inventarle una forma de ser? Principalmente en el eneagrama, un método que divide a las personas en 11 categorías y que describe muy bien cada una de ellas. Pero no solo utilizo el eneagrama, tam-

bién utilizo otros libros de psicología y de psicopatología.

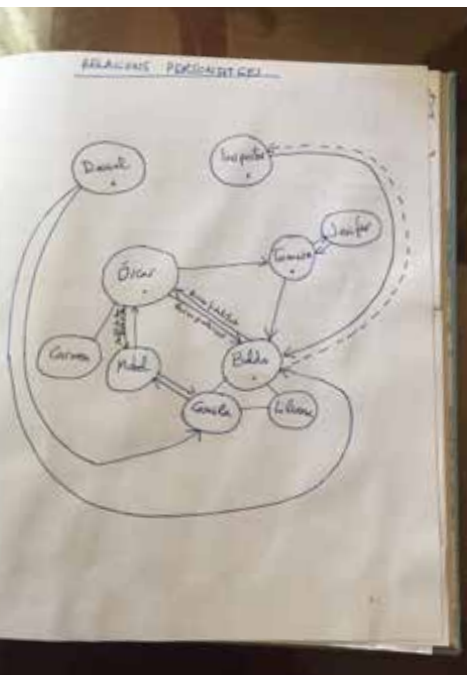
Entorno del personaje: esto es cómo y con quién vive. Si tiene familia, hago un árbol genealógico. Escribo a qué se dedica (estudia, trabaja...), que hobbies tiene, qué conocimientos tiene...

No todo lo que escribo en la ficha luego lo utilizaré en la novela, pero todas las informaciones me son útiles porque me permiten conocer más al personaje y hacerlo más redondo, más creíble.

También dibujo organigramas con las relaciones entre los personajes. Cada personaje tiene flechas que salen hacia los demás personajes y flechas que vienen de los demás. Sobre las flechas escribo el tipo de relación que les une. No siempre la relación es la misma de ida y de vuelta. Puede ser que el personaje A admire al personaje B y que, en cambio, el B desprecie o ignore al personaje A.

Y, por último, pienso **qué objetivo tiene cada uno de los personajes principales**. Por supuesto, el más importante es el objetivo del protagonista, que verá o no cumplido al final de la novela.

Pero también los objetivos del resto de personajes son importantes porque en mis novelas suele haber un argumento principal y varias



tramas secundarias.

El objetivo también está ligado al tipo de novela que escribo. No es lo mismo una historia de suspense (por ejemplo, "El rastro brillante del caracol", en la que el protagonista tiene dos objetivos: uno de los cuales es cazar el pederasta que actúa en la red) que una de superación personal (por ejemplo, "Billete de ida y vuelta", que es una historia en la que una adolescente lucha por salir de la anorexia).

¿Y a los lugares, también les haces una ficha?

Más o menos. Mis novelas acostumbran a ser urbanas, excepto las de la colección "Emi y Max", que tienen en escenarios alejados y frecuentemente salvajes.

Antes de escribir, tengo que decidir en qué lugares de la ciudad se mueven los personajes y si serán reconocibles o no. En general, en mis novelas los nombres de las calles y los barrios están cambiados, pero siempre me refiero a sitios de Barcelona.

También tengo que pensar los espacios en los que viven y trabajan los personajes. Normalmente dibujo un plano de la vivienda del protagonista. Incluso busco fotos de muebles, cortinas, etc. para ver mejor aún donde viven.

Sobre estas líneas, podemos ver -de izquierda a derecha- la ficha de un personaje, un esquema de relación entre personajes y un esquema argumentario. Métodos que utiliza Gemma Lienas para preparar el desarrollo de sus obras.

Además, busco fotos del lugar en el que estudian, trabajan o practican deporte. De este modo, puedo ver perfectamente el entorno en el que se mueven. Todo esto va en la libreta de argumentos.

Antes has hablado de personajes, espacios, tiempo y acontecimientos. ¿Cómo tratas estos dos últimos aspectos de la novela?

Para empezar, debo pensar cuánto tiempo de la vida de mis personajes abarcará la novela. ¿Un día? ¿Dos semanas? ¿Cuatro meses? ¿Dos años?

Una vez decidido esto, trazo una línea horizontal en la que marco el tiempo (días, meses...) y en ella iré colgando los acontecimientos a medida que los vaya viendo. El primero que cuelgo es el final, ya he dicho que no puedo empezar a escribir las historias si no lo tengo.

A veces, las historias no pueden entenderse sin acontecimientos que han tenido lugar en el pasado, es decir antes del momento en el que empezaré a narrar. En este caso, puesto que no pertenecen a la misma línea del tiempo, los coloco en otra línea horizontal, a la izquierda, diferenciándolos bien de los que ocurren en el presente de la historia. Esos acontecimientos aparecen en la historia mediante un recuerdo de un personaje, una carta, una noticia...

¿Y en qué consisten esos acontecimientos?

En general, los acontecimientos los percibo en forma de escenas. Y estas escenas las escribo resumidamente en fichas. A veces, veo una escena que está cerca del final; otras veces una que esta cerca del

Así escribe

{ ¡Planifico mucho! Cuando empecé a escribir, me dejaba llevar, pero el resultado no era tan satisfactorio. A partir del momento en que empecé a planificar mis novelas, las tramas estuvieron mejor desarrolladas, mejor mezcladas, el suspense y los puntos de tensión mejor colocados

principio; otras una que no sé dónde colocaré.

Cuando tengo muchas fichas, las ordeno para contar la historia que se ha ido construyendo en mi cabeza. Algunas veces he llegado a tener tantas fichas (como en la novela "Anoche soñé contigo") que he llenado una caja de zapatos y para ordenarlas he necesitado todo el suelo de mi estudio. Otras veces, la mayoría, no tengo tantas fichas y las ordeno sobre la mesa del comedor. Cuando las tengo ordenadas, ya tengo un esquema del argumento. Y, a partir de aquí tengo que atar las distintas escenas, marcar los puntos de tensión y ver que queden bien contadas en distintas tramas.

Entonces, finalmente, puedo dividir la historia en capítulos.

¿Y cuándo decides quién contará la historia? ¿Es siempre el protagonista?

No, no siempre. Mientras ordeno los acontecimientos, también voy viendo de qué manera tengo que contar la historia. ¿Será desde dentro? Es decir, será un personaje el narrador de la historia y estará contada en primera persona. ¿O será desde fuera? De modo que el narrador será una tercera persona que no participa en la historia pero que la conoce y nos la va contando. También en ese momento decido desde qué punto de vista contaré la historia. Voy a poner algunos ejemplos para que sea más sencillo de entender. En "Así es la vida, Carlota", la narrador es Carlota. Desde dentro de la historia, ella narra en primera persona lo que ocurre. Es decir, el punto de vista también es el de ella.

En cambio, en "Dos caballos", el narrador está fuera de la historia.

Es un narrador omnisciente que nos cuenta en tercera persona lo que les ocurre a Víctor y Manuel. Y siempre lo cuenta desde el punto de vista de Víctor y Manuel.

A veces, sin embargo, el narrador es omnisciente (lo cuenta todo desde fuera de la historia) pero lo hace desde distintos puntos de vista. Esto es lo que ocurre en "La venganza de los panteras negras". Un narrador desde fuera nos cuenta la historia poniéndose en distintos puntos de vista: el de Daniel, el de Baldo, el de Tamara, el del inspector...

Otras veces se pueden usar distintos narradores en una misma novela. Es lo que ocurre en "El rastro brillante del caracol". Hay un narrador en primera persona que narra desde su punto de vista (Sam); un narrador en tercera persona omnisciente que cuenta la historia desde el punto de vista de Marina; y hay un narrador en tercera persona objetiva que cuenta la historia desde el punto de vista del pederasta.

Para escribir todo esto, ¿cómo te organizas?

Me organizo básicamente con mi libreta de argumentos y el ordenador. Las libretas de argumentos son cuadernos bonitos, con las páginas blancas sin pautar. En ellos preparo la novela desde el principio al final. Al empezar la novela, apunto la fecha y me hago un listado de todo lo que voy a consultar como documentación. A partir de aquí, voy desarrollando lo que he contado anteriormente: personajes, espacios... Cuando tengo el argumento desarrollado y organizado en capítulos, hago un resumen del primer capítulo y me pongo a escribirlo en el ordenador. Y así voy siguiendo hasta el final.

¿Planificas mucho o te dejas llevar?

¡Planifico mucho! Cuando empecé a escribir, me dejaba llevar, pero el resultado no era tan satisfactorio. A partir del momento en que empecé a planificar mis novelas, las tramas estuvieron mejor desarrolla-



das, mejor mezcladas, el suspense y los puntos de tensión mejor colocados...

¿De dónde sacas las ideas?

Las ideas están en todas partes, de manera que a cualquier persona, sea escritora o no, tiene que serle fácil tropezar con muchas. Algunos lugares en los que encuentro ideas son:

Mi memoria: los recuerdos son un material excelente para la ficción. Por ejemplo, "Callejón sin salida" parte del recuerdo de un alumno mío que tuvo un accidente de moto y "Así es la vida, Carlota" del recuerdo que tengo de mí misma cuando era adolescente.

Los periódicos: las noticias son una fuente de ideas inagotable. "Dos caballos" parte de una noticia que leí en la que contaban que dos niños pequeños habían huido de casa

y se habían escondido en un coche abandonado. "La venganza de los panteras negras" parte de una noticia en la que contaban la detención de una banda latina.

Anécdotas vividas: a veces pequeños fragmentos de realidad inspiran toda una novela. Es el caso de mi novela más larga, "Anoche soñé contigo", que parte del reflejo de una mujer que vi un día en el metro. Una conversación también puede dar origen a una novela. Es lo que me ocurrió con el cuento para adultos "El gusto del café" o la serie de aventuras "Emi y Max", que nació después de que un periodista me contara una aventura vivida por él en el lago Níos, en Camerún.

Un tema que me atrae: por ejemplo, el de los trastornos de la alimentación, que desarrollé en "Billete de ida y vuelta" o el del síndrome de

Así escribe

Asperger, que toco en “El rastro brillante del caracol”.

¿Cómo te informas, enciclopedias, internet, viajas...?

La documentación es una parte esencial en la preparación de mis novelas. Para documentarme parto de libros de divulgación científica, por ejemplo, para escribir “El rastro brillante del caracol”, leí muchos libros sobre el síndrome de Asperger y, para escribir “El diario amarillo de Carlota” leí mucho sobre drogas.

También veo películas, y consulto con profesionales. Por ejemplo, para “El rastro brillante del caracol” me entrevisté con psicólogos y psiquiatras buenos conocedores del síndrome de Asperger. También entrevisté a un informático que me explicó como las redes de pederastas son capaces de robar las contraseñas de alguien y meterse en sus perfiles.

Muchas veces también hablo con personas que han pasado por la situación que retrato en la novela. Por ejemplo, para “Billete de ida y vuelta” hablé con chicas con anorexia. Por último, también he utilizado diversos de mis viajes para situar mis historias en los lugares que he visitado. Eso ha pasado sobre todo con la serie “Emi y Max”. Otras veces también he viajado para conocer un sitio en el que quiero situar mi novela.

¿Cómo trabajas los distintos géneros de tu obra y en cuál te sientes mejor?

Me siento bien escribiendo novela porque soy, sobre todo, lectora de novela. En segundo lugar, también me gusta escribir ensayo de

Una de mis novelas que más me gustan es Anoché soñé contigo. La idea inicial se me ocurrió en el metro, viendo reflejada a una mujer en el cristal de la puerta. Pensé que se llamaba Mari Loli, era cajera en un supermercado y tenía un marido camionero, Manolo, de quién ella sospechaba que le estaba poniendo los cuernos



divulgación porque también entra en mis intereses como lectora.

¿Corriges mucho o crees en el instinto?

Para mí, escribir una novela tiene tres fases: la preparación, quizás la más larga; la escritura; y la revisión. Paso más tiempo corrigiendo que escribiendo. Es decir, escribo sin fijarme mucho en cómo lo hago.

Y, luego, releo muchas veces el texto hasta que estoy satisfecha con el resultado. La última lectura la hago en voz alta.

Para un novel que crees que es mejor: ¿premios literarios o presentar el libro a editoriales?

No sabría decir qué es el mejor para un novel, creo que las dos opciones (mandar un original a un editor o presentarte a un premio) puede resultar bien o mal.

Depende de la suerte, de los jurados, del editor, de la novela, del momento. Hay que probar.

¿Tienes un horario?

No tengo un horario, aunque prefiero escribir por la mañana, corregir por la tarde y leer por la noche.



¿Crees que influye mucho tu lugar de nacimiento o tu entorno para ser escritor?

No creo que el lugar de nacimiento o el entorno influyan en el hecho de ser escritor o escritora. Lo que verdaderamente influye es que te guste leer desde pequeño, que te metas de cabeza en las historias, que ames los libros.

Vas a empezar una novela, ¿qué haces ese día? Y, ¿al terminarla?

El día en el que empiezo una novela y el día en el que la termino no hago nada especial. Para mí es un día más de trabajo. Aunque reconozco que, cuando termino la novela, me siento feliz por haber culminado el trabajo y, a la vez, triste por haber perdido ese mundo de persona que me dejan al acabar la historia.

Háblanos de cómo hiciste tus tres mejores novelas o las que más te gusten o las que tuvieron más éxito. ¿Cómo surgieron?

Una de mis novelas que más me gustan es "Anoche soñé contigo". La idea inicial se me ocurrió en el metro, viendo reflejada a una mujer en el cristal de la puerta. Pensé que se llamaba Mari Loli, era

cajera en un supermercado y tenía un marido camionero, Manolo, de quién ella sospechaba que le estaba poniendo los cuernos.

Con esa idea en la cabeza, me fui a vivir a Estrasburgo con Enric, mi marido. Y empecé a desarrollar el argumento: Mari Loli tenía una gran amiga y hermana con la que tenía casi una relación de amistad. Tenía hijos, un adolescente bastante trasto, una niña muy trabajadora y una pequeñaja venida al mundo de penalti. El nudo del argumento era saber si su marido la engaña y qué hacer con su relación.

Un día, hablando con Enric, me comentó que le resultaba extraño que me centrara en una mujer que quedaba tan alejada de lo que era mi vida. Y, aunque yo no quería pensar en lo que me había dicho, un nuevo personaje, Olga, creció en mi cabeza. Olga era bióloga marina, tenía un hijo y una hija, dos grandes amigas y un marido que, creía, la estaba engañando.

Dos historias con el mismo argumento pero que evolucionaban de manera muy distinta porque los personajes eran muy distintos.

No sabía por cuál de las dos historias decidirme, hasta que entendí que las dos formaban parte de la misma novela. Funcionaban en paralelo y, de vez en cuando, se cruzaban, aunque los personajes no lo sabían.

Otro libro al que le tengo mucho cariño es "El diario violeta de Carlota". Un día, hace ya años, decidí escribir un libro sobre feminismo para gente joven. Puesto que soy feminista de "casi toda la vida" había realizado muchísimas lecturas, había tomado muchos apuntes,

Así escribe

{ Para escribir el Diario violeta de Carlota, puesto que soy feminista de "casi toda la vida" había realizado muchísimas lecturas, había tomado muchos apuntes, había reflexionado mucho sobre el tema, de modo que no tuve que documentarme; solo tuve que ordenar mis conocimientos y lo que quería contar



había reflexionado mucho sobre el tema, de modo que no tuve que documentarme; solo tuve que ordenar mis conocimientos y lo que quería contar. Fue un libro fácil de escribir que, presentó, sin embargo, una dificultad: el narrador. Empecé escribiéndolo desde una narradora que era yo misma contando a los jóvenes qué es el feminismo. Cuando llevaba unas 25 páginas escritas, me di cuenta de que era un tostón absoluto. Lo tiré a la papelería y decidí buscar una narradora distinta. Y se me ocurrió que podía ser un personaje que ya había aparecido en dos de mis novelas anteriores: Carlota. Carlota, empujada por su abuela -feminista-, se pone a escribir un diario sobre las discriminaciones que aún perviven en nuestra sociedad. Y entonces, el libro funcionó.

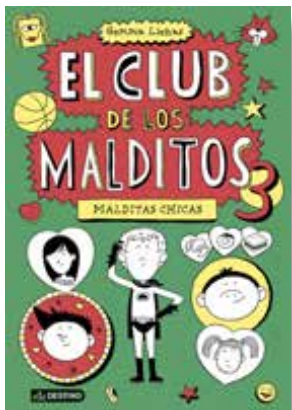
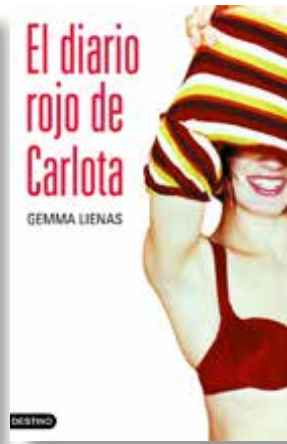
Otra novela para jóvenes con la que estoy contenta es "El rastro brillante del caracol". Ya he hablado bastante extensamente en estas páginas de cómo la construí. De modo que ahora me centraré en lo que quería conseguir con esta novela, además, claro está, de enganchar a los lectores y procurar que al terminar el libro sintieran que su mente se había ensanchado con nuevos conoci-

mientos. Mi tercer objetivo era que los lectores se pusieran en la piel de un chico que es distinto a los demás, que sintieran las dificultades por las que pasa, que sufrieran el bullying que él sufre y, sobre todo, que pudieran entender que las personas somos todas distintas, que la normalidad no existe y que cada persona, junto a sus capacidades, tiene también discapacidades y que, por tanto, debemos observar a las personas con interés para descubrir sus aspectos positivos: su rasgo brillante.

¿Qué sueles leer o no leer?

Leo muchísimo. Es mi actividad favorita. Cuando leo, no solo lo paso bien, sino que, además, aprendo. Porque para ser escritora la mejor escuela son los libros de los demás. Sobre todo, leo novela, porque es el género que más me gusta como lectora y como escritora.

El tipo de novelas que más me gustan son las que tienen una trama basada en la psicología de los personajes y situadas en la actualidad. A menudo, son novelas que no tienen una acción trepidante, pero que tienen una gran finura argumental y hay que "cazar las pistas" en las reacciones de los personajes. Tam-



bién me gustan las novelas de suspense, sobre todo cuando la acción está muy relacionada con la psicología de los personajes. Me gustan autoras de adultos como Margaret Atwood o Joyce Carol Oates. Y, por supuesto, me gustan las novelas que tienen una manera de ver el mundo parecida a la mía o, por lo menos, no contraria a la mía. No soporto las novelas en las que el machismo está presente desde el principio hasta el final.

También leo cuentos, novela juvenil y ensayo. Respecto al ensayo, me interesa fundamentalmente todo lo que habla del cerebro, la cognición, las emociones y los trastornos mentales. Tengo montones de libros de psicología y psiquiatría.

También me interesa el ensayo de antropología, el de sociología y todo el que habla de género. Para mí, es importante mantenerme al día de los que se escribe sobre feminismo. Me gustan mucho también los ensayos de medicina.

No leo nunca novela histórica ni de fantasía. Y pocas veces me intereso

por la ciencia ficción. Aunque eso no significa que me parezcan mal. ¡No! Simplemente no me llaman la atención.

Y no leo nunca, nunca, nunca, novela romántica, porque no me gusta y porque es contraria a mi modo de entender las relaciones entre los hombres y las mujeres.

¿Vas al cine o al teatro? ¿Cuál es tu sistema de ocio?

Voy muy poco al cine y al teatro. Me duele tener que reconocerlo. Pienso que es importantísimo hacerlo. Mi problema es que no me cabe todo en la vida: escribir, dar charlas, presentar libros de otras personas, colaborar desinteresadamente con ciertas asociaciones, estar con mi pareja, con mis hijos, mis nietos y mis amigos, leer, recomendar libros en youtube, cocinar (me gusta muchísimo hacerlo y tengo superlibretas llenas con mis recetas), viajar, andar...

No me cabe todo, ya digo. Pero algunas veces sí voy al cine o al teatro. Aunque mi ocio consiste en andar, leer, hacer crucigramas y charlar con la gente a la que quiero.

¿Crees que el genio nace o se hace?

Creo que en el mundo hay pocos genios. Muy pocos. El resto de gente tenemos que conformarnos con un cierto talento en algún campo concreto: por ejemplo, contar historias. Y, entonces, es importante trabajar ese poquito (o muchito) de talento para conseguir llegar a alcanzar los objetivos. Es decir, creo en el estudio, el trabajo, la constancia y el esfuerzo.

Y lo cierto es que, a base de trabajo, una persona, sin ser un genio, puede llegar a hacer una obra genial.

Así escribe

Es imposible escribir bien si no eres una lectora voraz. Si no lees fijándote bien en cómo construyen sus libros los demás. A veces he conocido a personas que me dicen que quieren escribir una novela pero que no les gusta leer. ¡Qué extraño! ¿Por qué les interesa convertirse en escritoras si piensan que no es interesante leer? ¡Qué contrasentido!

Háblanos del lugar en el que naciste y el lugar en el que vives ahora, en relación a tu literatura.

Mi literatura está muy influida por mi ciudad, Barcelona. Una ciudad mediterránea, de clima agradable, de gentes bastante cordiales, de amor por la gastronomía, de colores intensos, de cielos azules y con olor a mar. Muchas de mis novelas están ambientadas en Barcelona, aunque, a veces, no puede reconocerse porque invento los nombres de las calles.

Por otro lado, mi literatura está muy influida por mi mirada, que es feminista. Y lo es porque nació en una sociedad muy machista (la España de los años cincuenta). Darme cuenta de las discriminaciones legales y sociales que sufrían las niñas y las mujeres (por ejemplo, las chicas llegábamos a la mayoría de edad más tarde que los chicos; el adulterio femenino estaba castigado con pena de cárcel; si en una familia no podían estudiar todos, sólo estudiaban los hijos, y a las hijas las ponían a trabajar) me convirtió en defensora de los derechos de las mujeres. Quiero que mujeres y hombres tengan los mismos derechos, las mismas oportunidades.

Ahora en el siglo XXI, España es algo menos machista. Las leyes, por ejemplo, han cambiado para igualar a hombres y mujeres, pero las mentalidades continúan siendo muy machistas.

Mis libros cuentan con mi mirada, una mirada violeta (el violeta es el color del feminismo).

Mi literatura también está influida por la cultura francesa, que viene por parte de madre, ya que ella nació en Francia. Cuando era pequeña y de jovencita, iba mucho a Francia

e incluso pasaba algunas temporadas en el país vecino. Luego, ya de adulta, me fui a vivir 5 años a Estrasburgo, ciudad francesa en la frontera con Alemania. Por eso creo que mis novelas también están impregnadas por el olor a Francia. Tengo dos novelas cuya acción transcurre parcial o totalmente en Francia.

No des consejos, pero dile a un chico o chica que escribe qué debe o no debe hacer.

Para poder escribir novelas considero imprescindibles 3 cuestiones: **Leer muchísimo.** Es imposible escribir bien si no eres una lectora voraz. Si no lees fijándote bien en cómo construyen sus libros los demás. A veces he conocido a personas que me dicen que quieren escribir una novela pero que no les gusta leer. ¡Qué extraño! ¿Por qué les interesa convertirse en escritoras si piensan que no es interesante leer? ¡Qué contrasentido! Y, por otra parte, ¿creen que van a poder escribir una novela si no se han dedicado a observar como lo hacen los escritores y escritoras?

Estudiar lengua. No es suficiente con tener imaginación, saber construir personajes y saber montar un argumento. Es preciso también saber escribir bien: dominar la construcción de las oraciones, saber organizar los párrafos, entender cómo se usan los signos de puntuación, tener vocabulario, saber recurrir a sinónimos, ser capaz de crear imágenes originales... Todo ello se aprende con el estudio de la lengua.

Vivir. Si tenemos en cuenta una recomendación de Vargas Llosa que dice que escribir es como hacer un striptease al revés (partir de algo vivido e irlo vistiendo hasta que nadie pueda reconocerlo), se entenderá que haber vivido muchas experiencias es un material imprescindible para escribir novelas.

¿Cómo fueron tus primeros pasos? Háblanos de cuándo deseaste ser escritora y de lo primero que escribiste, cómo llegaste a publicar, etc.



De pequeña me encantaba leer (ahora también) y me encerraba en el baño para que mi madre me dejase en paz y yo pudiera leer mucho rato (de todas formas, siempre acababa por venir a aporrear la puerta y exigirme que saliera a poner la mesa o a hacer deberes o a hacerme la cama). Allí, sentada en el wáter, a mis diez años (o quizás más joven) decidí que, de mayor, sería escritora: quería ver si era capaz de provocar en otra gente el mismo efecto que a mí me provocaban los libros que leía.

Y ya de pequeña empecé a escribir. Todos los veranos, una novela. En invierno, durante el curso escolar, cuentos ¡e incluso un libro de mitología griega y romana! Luego estuve unos años sin escribir (la vida se me complicó mucho). Y hacia los 33 años empecé de nuevo. Mi primera novela fue "Callejón sin salida". Me puse en contacto con un editor (no lo conocía, pero tenía una amiga que me lo presentó) y me dijo que le mandara dos o tres capítulos. Lo hice. Me llamó y me dijo que le mandara el resto de la novela, que, si seguía igual, la quería publicar. Y así lo hizo.

Luego tuve mucha suerte porque me presenté a 3 premios literarios y los gané los tres (se fallaron el mismo mes del mismo año). Y hasta ahora.

¿Qué libros influyeron en tu proceso lector y/o escritor?

Aquí van algunos de mis autores favoritos para adultos: Mercè Rodoreda, Carme Riera, Pere Calders, Juan Marsé, Paloma Díaz Mas, Julio Cortázar, Gustave Flaubert, Martin Amis, Margaret Atwood, Joyce Carol Oates, Alice Munro... **LPE**

ESTER GARCÍA

¿Cuál es tu método de trabajo? ¿Sigues pautas? ¿Cómo te organizas?

Cada proyecto es distinto y cada libro te marca también un ritmo, más pausado o más rápido. Hace unos años era bastante más anárquica a la hora de trabajar. Es fácil que en esta profesión el trabajo lo inunde todo, y acabes dibujando a cualquier hora, y en cualquier lugar. Con el tiempo he aprendido a ser más organizada, seguir algunas pautas y tener mejores horarios.

Aunque soy una persona bastante nocturna, intento levantarme cada vez más temprano y aprovechar las mañanas. Desayunar con calma, dedicar un tiempo a responder e-mails y después comenzar a dibujar, hasta la hora de comer. Descansar, y acompañada de un café trabajar otras cuatro horas por la tarde.

Luego salir, caminar, desconectar, dedicar un tiempo al ocio. Las noches siguen teniendo ese halo de imperturbabilidad tan favorecedor de la concentración e inspiración, y de vez en cuando dibujo de madrugada. Pero cada vez soy menos lechuza.

¿Planificas mucho, o te dejas llevar?

Suelo planificar unos horarios de trabajo, y tener un esquema de cada proyecto, de la idea y del número de ilustraciones. Pero en el desarrollo de los dibujos en sí, trato de dejar-

"Cada proyecto es como una pequeña tesis sobre un nuevo tema, y eso es apasionante. Cuando aún no has empezado hay mil posibilidades y caminos ante tus ojos"

Nació en 1984 en Cáceres, y es licenciada en Bellas Artes por la Universidad de Salamanca, donde descubre la ilustración como vocación. Sus obras han sido premiadas en certámenes como The Sharjah Exhibition for Children's Books Illustrations (Emiratos Árabes), el Encontro Internacional de Ilustração de S. João de Madeira (Portugal), el Premio del Ministerio de Cultura a los libros mejor editados (España), el Junceda en la categoría Internacional (España), o el convocado por la Fundación Cuatrogatos (Miami)



me llevar. Tanto si se trata de encargos, como si es trabajo personal. Me motiva mucho descubrir en un texto o en un encargo las imágenes más sugerentes que activan una chispa en mi mente. A partir de ahí, cuando encuentras el inicio de una idea, normalmente llegan otras por asociación durante el propio proceso del dibujo. Una mancha, un trazo inesperado, una canción que suena de fondo o una fotografía que aca-

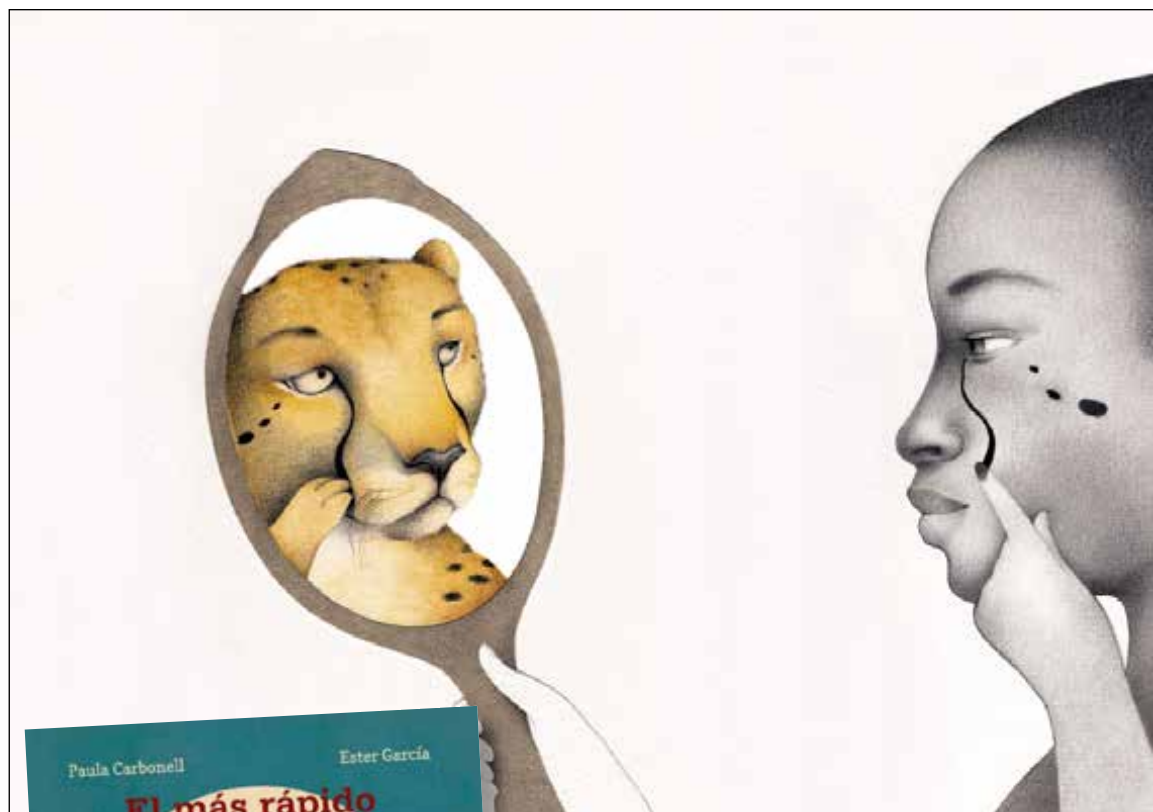
bas de ver, pueden ser detonantes de cambios inesperados en una imagen, o de caminos que se abren en otras direcciones posibles. En mi caso al menos, sucede así.

¿Cómo perfilas tus personajes cuando los creas y cómo cuando los ha creado un escritor?

Cuando los ha creado un escritor, trato de leer a fondo el texto, encontrar la esencia del personaje, lo

Así dibuja

{ Las ideas van y vienen, muchas son aves de paso. Tenemos ideas a partir de lo que vemos, de lo que vivimos, de lo que sentimos, de lo que nos inspira, de aquello que nos interesa. Sentir curiosidad por el mundo en general es muy positivo



que le define. Captar los detalles de su personalidad y comportamiento, para poder después plasmarlos en su caracterización. En esa lectura, ir anotando todos los rasgos tanto de personalidad como físicos, para no pasar por alto nada de su descripción, o que se nos olviden detalles fundamentales. Es fundamental no contradecir el texto, ni traicionarlo. Si se trata de personajes que he creado yo, imagino todos esos ingredientes partiendo de cero, intentando que sean personajes coherentes en su forma de ser y aspecto. Es como si tuviésemos un escenario teatral, en el que vamos situando a diferentes actores. Pienso qué clase de personajes me gustaría conocer, ya que voy a pasar tiempo con ellos. Y en ese proceso,

también trato de no traicionarme a mí misma.

¿De dónde sacas las ideas?

Las ideas van y vienen, muchas son aves de paso. Tenemos ideas a partir de lo que vemos, de lo que vivimos, de lo que sentimos, de lo que nos inspira, de aquello que nos interesa. Sentir curiosidad por el mundo en general es muy positivo. Investigar. Buscar la sorpresa en lo cotidiano. Creo que encuentro ideas alrededor, en la naturaleza. De la fauna y la botánica nacen muchos de mis intereses, y de la asociación de la propia naturaleza con otros elementos.

¿Cómo te informas, enciclopedias, internet, viajes...?

Internet es una fuente inagotable de recursos para informarse y documentarse a la hora de comenzar el trabajo en un proyecto. Hoy en día vivimos y trabajamos muy ligados a la red, aunque también considero importante alejarse y perder de vista las pantallas de cuando en cuando. Por supuesto para un trabajo que requiera una gran labor de documentación, es fundamental. Pero



en otros que sean más personales, podremos alejarnos mucho más. Y viajar, por supuesto. Ojalá pudiera hacerlo aún mucho más. Creo que es un motor indudable para disparar la inspiración y la imaginación.

¿Crees en el instinto?

Mucho, sin duda. Cada vez creo más en el instinto y la intuición. Ellos te guiarán a la hora de buscar aquello en lo que deseas emplear tus energías, encontrar los proyectos que te gustaría realizar, construir la forma en la que quieres vivir.

¿Qué hace un ilustrador novel para darse a conocer?

Trabajar, trabajar mucho al principio. Aunque no sepas del todo en qué, ni cómo. Dibujar. Aprender a ma-



nejar las técnicas, familiarizarse con ellas y descubrir cuáles son tus puntos fuertes y qué es aquello que debes mejorar. Averiguar en qué campo desearías trabajar como ilustrador. Y una vez que consigas una serie de ilustraciones que te gusten, y puedas organizar un pequeño portafolio, investigar cuáles son los sitios en los que encaja tu trabajo. Emplear las redes sociales e internet para dar a conocer lo que haces al resto del mundo. Y tener paciencia y tesón, pues no todo se consigue con rapidez.

¿Tienes un horario?

Cada vez más. Cuando empecé a trabajar como ilustradora, haré unos 9 años, era bastante nocturna. Podía dibujar durante largas horas por la noche, perdiendo de vista el reloj. Como consecuencia, al día siguiente era un trastorno levantarse y llevar una vida más o menos normal. Con los años me he acostumbrado a tener un horario de mañana, y trabajar hasta las 6 o las 7 de la tarde (excepto en días de entregas, cuando es difícil seguirlo estrictamente). También es importante dosificar los descansos, y trato de no trabajar fines de semana para despejar la mente.

¿Crees que influye mucho tu lugar de nacimiento o tu entorno para ser ilustrador? Háblanos del lugar en el que naciste en relación a tu trabajo.

Quizás influye en tu forma de ver la vida y en tus costumbres. A todos nos marca en mayor o menor medida nuestra infancia y el entorno en el que hemos crecido. Yo soy de una ciudad pequeña, crecí prácticamente rodeada del campo y con libros alrededor. Mi padre es un apasionado de la Historia del Arte, y mi madre es maestra de Educación Infantil. Siempre hubo libros de arte y libros para niños en casa. Todo eso seguramente me influyó a la hora de dedicarme a la ilustración. A pesar de sentirme muy vinculada a Cáceres, también me gusta mucho el cambio, viajar, conocer nuevos

Así dibuja

{ *Estoy muy feliz de haber ilustrado hace dos años "La selección natural" de Charles Darwin para Nórdica Libros. Fue un proyecto que me hizo muy feliz, y a la vez fue un salto sin red.*

La evolución, al menos para mí, es ese juego de piezas que se han ido perfeccionando y encajando a lo largo de los años. Y eso era parte de lo que quería contar al lector.



sitios y vivir en otras ciudades. Dejar que otros lugares te impregnen y formen parte de tu bagaje es bonito y enriquecedor, y eso también se refleja en lo que uno hace.

Vas a empezar un trabajo desde cero ¿Qué haces ese día?

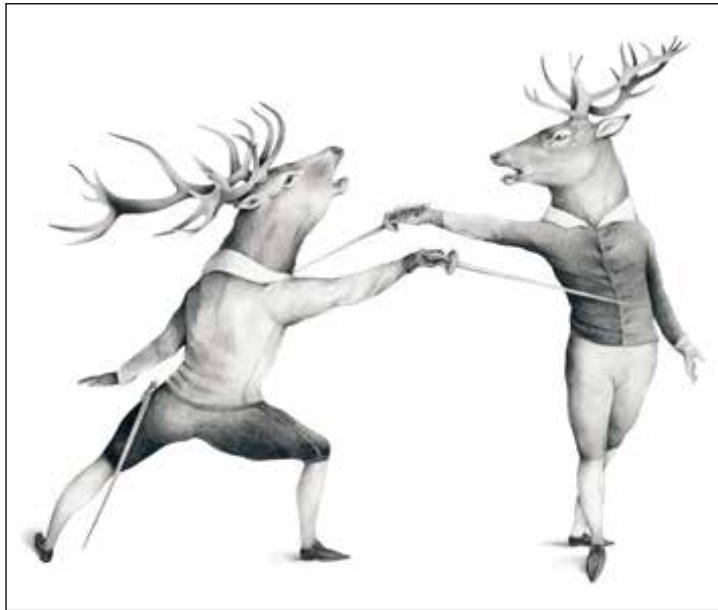
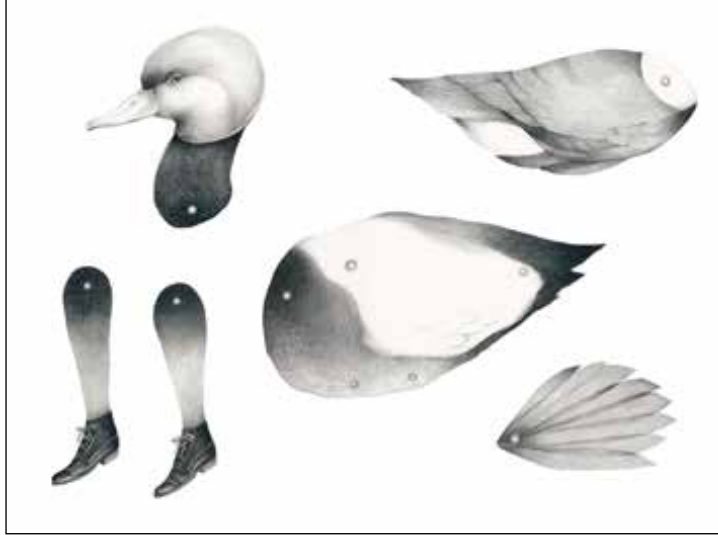
Ordenar toda la mesa de trabajo se ha convertido en un ritual cada vez que comienzo un nuevo proyecto. Tener el espacio limpio y el material preparado es algo que me ordena también la mente. No puedo comenzar a trabajar concentrada en algo nuevo si alrededor reina el caos. Esos primeros días de un proyecto también los dedicaré a documentarme, a buscar películas, imágenes, libros y música que me hagan entrar lo más posible en él. Cada proyecto es como una pequeña tesis sobre un nuevo tema, y eso es apasionante. Cuando aún no has empezado hay mil posibilidades y caminos ante tus ojos.

Al terminar de ilustrar un libro, ¿qué haces?

Guardo y clasifico el material, la documentación y los dibujos en carpetas. Si tengo oportunidad y si ha sido un trabajo muy intenso, intento tomarme uno o dos días libres. Para salir, desayunar fuera, leer y descansar la mente. Es una sensación de vacío, pero también de satisfacción.

Háblanos de cómo hiciste tus mejores trabajos como ilustrador, o los que más te gusten, o los que tuvieron más éxito, y cómo surgieron.

Estoy muy feliz de haber ilustrado hace dos años "La selección natural" de Charles Darwin para Nórdica Libros. Fue un proyecto que me hizo muy feliz, y a la vez fue un salto sin red. No quería ilustrarlo como un libro de fauna y botánica al uso con imágenes que solo acompañaran al texto, pues lo que tenía sentido para mí era aportar una versión perso-



nal y literaria de una obra científica. Fue un trabajo extenso en el tiempo, desde la propuesta por parte de Nórdica de ilustrar el libro hasta que los dibujos estuvieron terminados pasaron tres años. Así, pude dedicar tiempo a investigar no sólo estos y otros textos de Darwin, sino también su biografía, y todo el ambiente de la época en la que se gestó

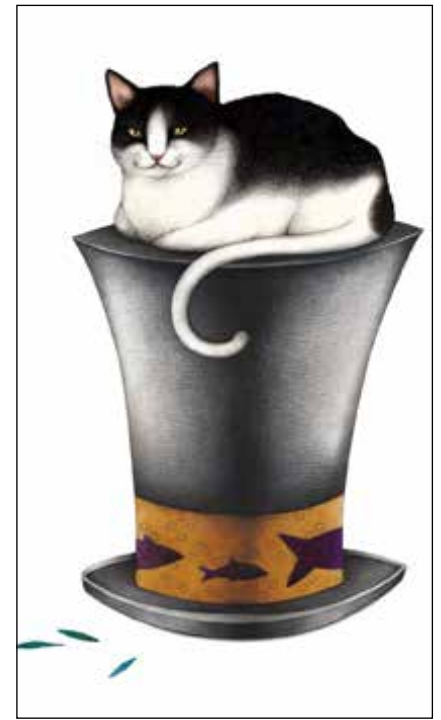
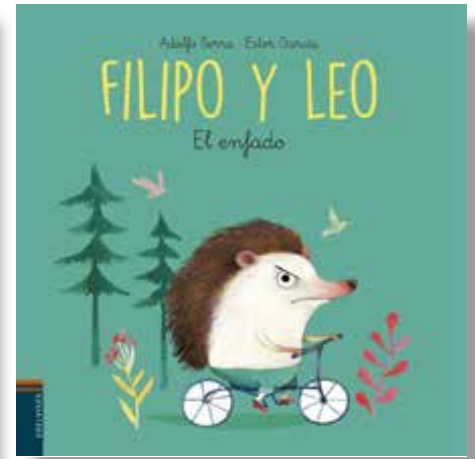
“El origen de las especies”. Es decir, poder conocer en profundidad el libro y los aspectos que le rodeaban. Estas reflexiones de Darwin vieron la luz en un momento histórico que chocaba frontalmente con las ideas que él proponía. Una sociedad clásica, religiosa y de moral rígida, que tenía que verse reflejada en el libro. Haciendo una reflexión sobre cómo hablar de la evolución como tema central, llegué a la conclusión de que quería mostrar el juego como un elemento clave que interviene en la mutación de las especies. El juego, el azar, es ese motor del cambio y de la generación con el tiempo de otras nuevas especies. Por ello aparecen reflejados recortables, animales por piezas, un balancín, o ilustraciones cercanas a la mimesis. Otras se mueven en el campo de la metáfora. La evolución, al menos para mí, es ese juego de piezas que se han ido perfeccionando y encajando a lo largo de los años. Y eso era parte de lo que quería contar al lector.

También tengo un cariño especial a “Por qué los gatos no llevan sombrero”, un álbum trabajado a medias con la escritora Victoria Pérez Escrivá. Un buen día ella me propuso el texto, y me engancho en el primer vistazo. Decidí hacer una de las ilustraciones y un storyboard de las páginas, y con ello lo presentamos a Thule, que quiso publicarlo. Es un libro con una doble lectura que nos habla sobre la sociedad de consumo, sobre las necesidades materiales auto-impuestas y sobre transformarnos en algo que no somos en esencia. Fue el primer álbum ilustrado en el que trabajé, y guardo un bonito recuerdo. Me gusta pensar que estos son dos trabajos que invi-

Así dibuja

En mi mesilla o mochila habitualmente hay clásicos. Los libros relacionados con la naturaleza me interesan muchísimo, también la poesía





Así dibuja

{ Cultivar la curiosidad y el interés por las cosas pequeñas y corrientes. No dejar de lado los detalles. Ser tenaz, y no desanimarse. Ser honesto con uno mismo, no seguir corrientes ni modas. Disfrutar.





Así dibuja

{ Dibujaba mucho en el colegio, disfrutaba enormemente de la asignatura de plástica. Y cuando ya fui adolescente, seguía dibujando en los libros de texto y en la parte de atrás de los cuadernos. Así que, cuando llegó la hora de pensar en una carrera, decidí hacer Bellas Artes



tan al lector a una reflexión sobre lo que está viendo, y a preguntarse qué hay más allá.

¿Cómo ha evolucionado tu método desde que empezaste?

Principalmente, he aprendido a ser más rápida dibujando y a agobiarme menos. A saber que mis tiempos de trabajo son largos, y a aceptar mis limitaciones, pero también a tratar de superarlas.

¿Qué sueles leer o no leer?

En mi mesilla o mochila habitualmente hay clásicos. Los libros relacionados con la naturaleza me interesan muchísimo, también la poesía. Últimamente, leo bastante novela gráfica. No suelo leer best sellers, la verdad. Tampoco porque me desagraden, sino porque no suelo comprarlos y normalmente tengo en cola muchos otros libros que me gustaría leer antes.

¿Vas al cine, al teatro? ¿Cuál es tu sistema de ocio?

Voy al cine todo lo que puedo, aunque veo mucho en casa. También devoro series. Al teatro voy menos

de lo que me gustaría. En verano sí que suelo asistir más, al teatro de verano de Cáceres en el que se representan distintas obras en la Parte Antigua de la ciudad, o al festival de teatro clásico de Mérida. También me disfruto mucho las salidas al campo y las rutas de montaña, siempre que tengo tiempo es algo que me recarga de energía. Y viajar.

¿Crees que el genio nace o se hace?

Seguramente ambas. Creo que a veces existe una facilidad innata en muchas personas para ciertas cosas, una habilidad o predisposición. Pero es necesario primero descubrirla, y después cultivarla. Hacerla crecer. Por eso pienso que en parte nace, pero otra gran parte se trabaja.

No des consejos, pero dile a un chico que dibuja qué debe hacer o no debe hacer.

Dibujar, dibujar y dibujar. Ponerse horarios y metas. No obsesionarse con el estilo, pues es algo que llega en algún momento cuando menos lo buscamos. Cultivar la curiosidad



Así dibuja

Al terminar la carrera y con ese mismo portafolio, decidí irme a vivir a Madrid y probar suerte, pidiendo citas para mostrar mi trabajo en distintas editoriales. Así, poco a poco y con paciencia, fueron llegando los primeros encargos en libro de texto y en narrativa





y el interés por las cosas pequeñas y corrientes. No dejar de lado los detalles. Ser tenaz, y no desanimarse. Ser honesto con uno mismo, no seguir corrientes ni modas. Disfrutar.



mí fue muy revelador ese año. Miguel ángel Pacheco nos enseñó muchísimo durante aquel curso de iniciación a la ilustración, y fue ahí donde conecté con el pasado y con todos aquellos



¿Cómo fueron tus primeros pasos? Háblanos de cuándo deseaste ser ilustrador y de lo primero que hiciste, cómo llegaste a publicar, etc.

Desde que era niña, sentía una gran atracción e interés por las ilustraciones que había en aquellos cuentos que mi madre nos leía, a mi hermano pequeño y a mí. Supongo que desde entonces siempre dibujé, allá donde podía. Recuerdo de pequeña muchas tardes dibujando en la zapatería que tenía en Cáceres mi abuelo, en los pósters publicitarios que había en la tienda, y que quedaban viejos. Daba la vuelta a aquellos carteles, y me los daba junto con rotuladores indelebles rojos, azules y negros. Allí podía pasar horas merendando y soñando con personajes. Dibujaba mucho en el colegio, disfrutaba enormemente de la asignatura de plástica. Y cuando ya fui adolescente, seguía dibujando en los libros de texto y en la parte de atrás de los cuadernos. Así que, cuando llegó la hora de pensar en una carrera, decidí hacer Bellas Artes. Viví 5 años en Salamanca mientras estudiaba, y allí fue cuando descubrí en 5 curso de carrera la asignatura de Ilustración. Para

libros que leía en la infancia. Con los trabajos de clase que fuimos haciendo ese año, armé un portafolio y decidí presentarme en la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, donde me hicieron los primeros encargos de folletos y catálogos ilustrados. Al terminar la carrera y con ese mismo portafolio, decidí irme a vivir a Madrid y probar suerte, pidiendo citas para mostrar mi trabajo en distintas editoriales. Así, poco a poco y con paciencia, fueron llegando los primeros encargos en libro de texto y en narrativa.

¿Qué ilustradores influyeron en tu proceso creativo?

Muchos de los que veía en los libros que había en mi casa cuando era pequeña me marcaron profundamente. Reconozco que admiro enormemente el trabajo de Francisco Meléndez y Javier Serrano. Esos mundos tan personales, con un punto inquietante y perturbador pero a la vez llenos de poesía. Diría también otros nombres, como Juan Ramón Alonso, Jesús Gabán, Ana Juan, Gennady Spirin... Y en otro universo diferente, me encanta el trabajo rebotante de humor de Richard Scarry y de Quentin Blake. **LPE**



SERGIO ANDRICAÍN

Sergio Andricaín (La Habana, Cuba, 1956) es escritor, periodista, crítico, investigador literario y editor. Graduado en sociología por la universidad de La Habana, ha vivido y colaborado en revistas de LIJ en Costa Rica y Colombia antes de residir en Miami, donde creó la Fundación Cuatro Gatos con Antonio Orlando y coordina la feria del Libro

¿Cuál es tu método de trabajo? ¿Sigues pautas?

No sigo ningún método. Escribo cuando dispongo de tiempo. Trabajo en varios frentes: la Feria del Libro de Miami, la Fundación Cuatro Gatos y muchos más. Suelo escribir de noche. Si surge una idea, la anoto. Tendrá que esperar a que surja el momento preciso en que pueda darle forma en la computadora. No puedo decir que sea un profesional de la escritura. No me siento un número de horas diario a crear textos. Sueño, eso sí, con el día en que ya jubilado, me dedique a pensar y escribir libros sin la presión cotidiana del sustento. Me gusta trabajar después de la medianoche, a esas horas en que hay silencio, y la mayoría de la gente descansa y sueña. Es entonces que yo sueño despierto, escribiendo ficciones o artículos. La sensación de soledad que me arropa en la madrugada es propicia, en mi caso, a la creación literaria (también prefiero leer a esas horas).

¿Cómo te organizas?

Insisto, no me organizo. Si viene el impulso de escribir y no estoy libre, anoto en el primer papel que tenga a mano. No puedo desarrollar una idea en medio de la agitación cotidiana con que vivo. Escribo cuentos y

algo de poesía. Hace años que pienso en una novela infantil. Si algún día se materializara ese proyecto, entonces tendría que organizarme: revisar los apuntes, imaginar la historia de comienzo a fin, hacer un retrato de los protagonistas, pensar en las tramas y subtramas... Pero repito, no he escrito muchos relatos extensos, excepto las recreaciones de cuentos populares y leyendas incluidos de los libros *Había otra vez* y *Hace muchísimo tiempo* y de los cinco volúmenes de la colección *La vuelta al mundo en cinco cuentos*. Tam-





AÍN

"Todo lo que ocurre alrededor de un escritor, su propia vida, así como sus sueños y fantasías, le proporcionan poderosos estímulos de escritura"

bién tengo publicado un poemario (Libro secreto de los duendes), en el que incluí varios relatos breves. Cuando escribo un cuento, trato de hacerlo de un tirón: sin revisar ni cuestionar la calidad de la redacción. Arranco y termino. Luego viene el trabajo de pulir, cuestionar, cambiar... (Una incidental: soy del criterio de que toda creación literaria puede ser mejorada. Incluso si ya ha sido publicada, como es el caso de las segundas, terceras y sucesivas ediciones. Si un error se le escapó al autor o al editor, si una frase

no le gusta ya al escritor, si la historia puede ser mejorada y los personajes, enriquecidos... ¿por qué no hacerlo?). Como resultado de ese impulso creativo siempre queda un boceto, una historia contada a grandes rasgos. Luego pueden cambiar el inicio o el desenlace, algunas situaciones, ciertas palabras, la sintaxis, algún rasgo del personaje. Con los poemas pasa igual: primero surge el bosquejo, después me concentro en pulir con esmero el texto, en clarificar o difuminar una imagen, en modificar un verso, en añadir o quitar otros...

Así escribe

Al ser cortas mis historias, no puedo explayarme en largas descripciones de los personajes, no puedo detenerme en detalles que no guardan relación con la trama ni en comentarios que no conducen a ninguna parte



También es probable que llegue a admitir que no vale la pena seguir trabajando en lo que ya tengo y lo deseche. Una vez que he logrado una versión que me complace, la comparto con dos o tres amigos en quienes confío. Sus opiniones son muy importantes para mí. Ellos no están tan involucrados como yo con el cuento o el poema, lo ven desde fuera del taller donde se forjó. Su mirada es más fresca que la mía, más distanciada y menos comprometida. Después, de lo que comentan tomo lo que considero válido y que puede ser usado para mejorar mi propuesta. Finalmente, dejo descansar lo escrito un tiempo, que pueden ser unas semanas o meses, vuelvo a leerlo y, si me siento satisfecho, salgo a buscar editor.

¿Planificas mucho o te dejas llevar?

Soy de los que se dejan llevar por una idea o una imagen. No me detengo a analizar nada. Voy, como el entomólogo que corre detrás de una mariposa, persiguiendo una historia o un poema. No quiero que se escape aquello que ha llamado mi atención: hago el intento de atraparlo. Después lo reviso, lo analizo y lo critico, para reescribir lo que sea necesario. Pero sí, escribo guiándome por el impulso y la intuición, más tarde es que entra en escena la razón. Planificación no hay mucha.

¿Cómo perfilas tus personajes?

Mis personajes viven en cuentos bre-

ves, por eso debo ser muy preciso a la hora de trazarlos. Tienen que poseer los rasgos que exige la historia que me propongo narrar. En *Dragones en el cielo*, son tres los protagonistas: dos hermanos, que son muy unidos y nobles, y un dragón que carece de algo distintivo a los de su especie; todo esto explicará la amistad que surge entre ellos.

Al ser cortas mis historias, no puedo explayarme en largas descripciones de los personajes, no puedo detenerme en detalles que no guardan relación con la trama ni en comentarios que no conducen a ninguna parte. El relato que está en mi mente me exige ser muy conciso.

En el caso de las historias para la primera infancia escojo personajes empáticos con el niño, para que este pueda identificarse con el protagonista y con las experiencias que vive en la ficción. Ese es el caso del libro *Un zoológico en casa*. El personaje principal es un chico que ama los animales y sueña con la compañía de una mascota, pero su familia no le permite tener animales en la casa. Esa es la información que le entrego al lector al comenzar a leer. Ahí está descrito el conflicto, que se irá repitiendo, con nuevos matices, entre el niño y los familiares, hasta llegar al desenlace.

¿De dónde sacas las ideas?

La ideas provienen de una imagen, de un vocablo, de algo que me contaron



o que leí, de un recuerdo de infancia, de un personaje que aparece y me hace guiños para que escriba sobre él... Para hacer Cuando sea grande me inspiré en mis recuerdos de infancia y en el deseo que está presente en todos los niños de proyectarse hacia el futuro imaginando la profesión que han de ejercer cuando ingresen a la vida adulta. En el caso de la poesía, a veces una palabra o un sentimiento son el detonante, o este puede provenir del deseo de recrear un tipo estrofa de la tradición oral. Una experiencia, asomarme a la noche y al mar desde la proa de un barco, combinada con la información sobre los migrantes que se lanzan al mar en embarcaciones precarias y frágiles, me llevó a escribir La noche más noche. Todo lo que ocurre alrededor de un escritor, su propia vida, así como sus sueños y fantasías, le proporcionan poderosos estímulos de escritura. En mi caso particular, unos darán como resultado un relato largo o corto, otros terminarán convertidos en versos.

¿Cómo te informas (enciclopedias, la Internet, viajes...)?

La vida nos brinda la mejor y más completa forma de estar informados. Si a la hora de escribir preciso de un dato, busco en los libros, en la Internet... Hoy todo esto resulta muy fácil. Enciendes la computadora, entras a Google y buscas lo que

precisas: el significado exacto de una palabra, el nombre de un lugar, la descripción de un fenómeno... Sin embargo, la búsqueda en libros, en enciclopedias y en la red suele entrañar "graves peligros" para mí, porque a veces disfruto tanto el momento de esas pesquisas que dejo de escribir para dedicarme a leer, olvidando el motivo por el que comencé la consulta.

Para escribir un cuento que publicará próximamente una editorial de Estados Unidos, tuve que investigar durante mucho tiempo. Es una historia de ficción, pero que tiene como protagonista a una destacada poetisa cubana que nació a inicios del siglo XX. Así que, para poder escribir un relato de apenas tres páginas de extensión y que los personajes y las situaciones resultaran verosímiles, tuve que leer muchos libros de esa autora, biografías sobre ella y estudios sobre su obra, ver fotos y pinturas. Todo eso me permitió recrear su personalidad, su entorno familiar, pequeños detalles del espacio y la época en que transcurrió su infancia. Los viajes también me proporcionan experiencias muy ricas que pueden quedar reflejadas en mis libros a través de un personaje, una situación o el escenario en que transcurre un cuento. Además, al viajar conocemos otras realidades, gente diferente a nosotros, parajes que estimulan nuestra imaginación... y todo esto es probable que se transforme en ma-

Así escribe

{ *Mi idioma es parte esencial de la persona que soy. Nací en La Habana. Tuve una niñez feliz en esa ciudad y, parafraseando a Saint-Exupéry, puedo afirmar que vengo del país de mi infancia, una tierra que fue generosa conmigo*



teria prima para futuras ficciones.

¿Corriges mucho o crees en el instinto?

Corrijo todo el tiempo. Sobre todo después que he dado por finalizado un texto, porque estoy consciente de que a partir de ese instante comienza una nueva etapa: la de las revisiones y arreglos que requiere, la de agregar lo que falta o la de eliminar lo que sobra. No concibo no hacerlo. Por eso me demoro mucho revisando. Soy muy inseguro. Someto a escrutinio riguroso cada frase, párrafo, situación, personaje... Y eso explica por qué, antes de entregarle a un editor uno de mis libros, este haya sido leído por un grupo de amigos en cuyos criterios, observaciones y comentarios confío.

Para un novel: ¿premios literarios o presentar el libro a editoriales?

Cualquiera de las dos vías me parece aconsejable. Nunca me he presentado a un premio literario. He tenido la suerte de que los editores se hayan interesado por mis textos y los hayan publicado. Tampoco se los

hago llegar a través de un agente literario: se los envío directamente. Sin duda alguna los concursos son un buen camino para lograr atraer la mirada de los editores hacia la obra de aquellos que comienzan su carrera. Enviar los manuscritos a un certamen literario es una buena forma de lograr que los lean y reparen en ellos.

¿Tienes un horario?

La noche, que se hizo para los desvelados, para los que gustan de trabajar hasta el amanecer acompañados por una buena taza de café caliente. La noche me invita a crear. De día me dedico a los informes de trabajo, las coordinaciones de eventos, a dar respuestas por escrito, a realizar llamadas telefónicas. Para escribir y para leer por puro placer se hizo la noche.

¿Crees que influye mucho tu lugar de nacimiento o tu entorno para ser escritor?

El lugar en que nací ha dejado una huella profunda en la persona que soy. Lo primero que me dio fue un



espacio, un lugar para ser. Haber nacido en Cuba, me dio también algo determinante: un idioma, el español. Una lengua rica en vocabulario, en sonidos, portadora de una cultura vasta, mixturada, llena de matices. Mi idioma es parte esencial de la persona que soy. Nací en La Habana. Tuve una niñez feliz en esa ciudad y, parafraseando a Saint-Exupéry, puedo afirmar que vengo del país de mi infancia, una tierra que fue generosa conmigo. De alguna manera, cuando escribo para los niños, lo hago desde allí, desde el niño que fui y que guardo dentro de mí. Recreo situaciones que viví, personajes que conocí, paisajes por los que transité, tradiciones que me rodearon. El ambiente familiar donde crecí me marcó: fue propicio a las lecturas. Los libros no solo me ayudaron intentar entender y aprehender el mundo, también me entregaron un modelo: el del escritor en que, sin darme cuenta, me ido convirtiendo con el paso de los años.

He vivido gran parte de mi vida fuera de mi tierra natal: en Estados Unidos, Colombia y Costa Rica. He tratado de enriquecerme con las costumbres y la cultura de cada país que me ha acogido e, indudablemente, las experiencias vividas en cada uno de ellos se han convertido en un valioso y fértil sedimento.

¿Vas al cine, al teatro? ¿Cuál es tu sistema de ocio?

Dedico buena parte de mi tiempo libre a leer, tanto libros para adultos como para niños. Me gustan todos los géneros: poesía, cuento, novela, teatro, biografía, ensayo, crónica... Eso sí, sigo siendo un lector de libros impresos. Si leo en una tableta, la vista se me cansa. Cuando leo en el iPad, elijo obras que solo puedo encontrar en formato digital o que quiero releer porque me han gustado mucho. Mi primera lectura en la pantalla de un iPad fue la *Ilíada*, porque sabía que me cautivaría como lo ha hecho siempre.

También me gusta mucho el cine. Pero hoy día son pocas las ocasio-

nes en que voy a una sala cinematográfica para ver una película. Prefiero verlas en casa. Primero, porque los cines a los que fui durante buena parte de mi vida eran lugares que te invitaban a entrar: salas grandes y espaciosas, elegantes, con detalles arquitectónicos y ornamentales atractivos. Entrar en ellos para ver una película era toda una experiencia. Cuando apagaban las luces, se descorrían las cortinas y comenzaba la proyección de la cinta sobre la pantalla enorme, era algo fascinante. Ya casi no hay sitios así; quedan muy pocos. Han sido sustituidos por las minúsculas salas de los multicines. Por otra parte, no me interesan la mayoría de filmes que exhiben en los cines: la mayoría son de puro entretenimiento y efectos especiales, o comedias tontas y aventuras inverosímiles y violentas. Por eso me quedo en mi casa, cómodo, viendo las películas clásicas y las que me interesan por su temática y rigor artístico.

El televisor solo existe, para mí, para ver cine. Para nada más. Es una pena que un medio de comunicación tan valioso se haya transformado, salvo contadas excepciones (como los canales Discovery o History, por mencionar dos), en una fuente de banalidad y de sensacionalismo.

Me gusta mucho el teatro, pero en Miami, la ciudad donde vivo, no hay demasiadas opciones para ver puestas en escena de verdadera calidad, en especial si son en español. Por eso, cuando viajo a otros lugares una de mis prioridades es ver buen teatro.

Suelo ir mucho a conciertos y exposiciones de arte. Me gusta reunirme con amigos cercanos para compartir un buen rato disfrutando de su compañía mientras conversamos de

Así escribe

{ *En realidad todos los libros que he leído a lo largo de mi vida han influido en mí como lector y escritor, y lo más importante, han ayudado a formar la persona que soy, porque siempre he leído para completar y enriquecer mi visión del mundo*

temas muy variados. Y me encanta viajar. Viajar te permite entrar en contacto con realidades muy diferentes a la tuya, te abre el pensamiento, estimula tu curiosidad... Conoces personas y paisajes que pueden enriquecer el trabajo de creación.

La lectura, el cine, el teatro, los conciertos, los espectáculos de ballet y danza y las exposiciones de artes plásticas son formas de ocio, pero también pueden proporcionarle información e inspiración a un escritor.

¿Crees que el genio nace o se hace?

Puedes ser genial, pero si no te cultivas, si no practicas las habilidades que tienes, no llegarás muy lejos. Un escritor tiene que desarrollar sus destrezas. Cultivar su sensibilidad e inteligencia y ponerlas al servicio de lo que hace. Tiene que leer y, por supuesto, ejercitar la escritura, y leerse así mismo con sentido crítico.

No des consejos, pero dile a un chico o chica que escribe qué debe o no hacer.

A un joven que empieza su carrera le diría que escriba por vocación, por necesidad de expresión y de comunicarse con otros mediante sus textos, que se prepare para utilizar los instrumentos que le permitirán plasmar, mediante el lenguaje escrito artístico, lo que tenga en su cabeza. El lenguaje es la materia prima de nuestro oficio. Tratar de dominarlo, de ponerlo en función de lo que queremos contar, es nuestro reto.

También es importante que sepan que la profesión de escritor exige investigar, leer (muchísimo) y leer más (porque nunca se habrá leído lo suficiente). También debe estar preparado y saber que es muy difícil vivir de la escritura. Son pocos los que lo logran. Hay que ser exigente con

uno mismo y extremadamente crítico. Cero autocomplacencia. Renovarse, ampliar los horizontes de intereses, revisar e, insisto, leer. Siempre leer. Pero leer obras verdaderamente significativas, auténtica literatura, que puedan servirles como inspiración y que les sirvan como paradigmas. Leer obras que hayan perdurado en el tiempo, que continúen publi-

cándose muchos años después de escritas, y preguntarse: ¿cuál es el secreto de estas obras para seguir cautivando a los lectores contemporáneos?, ¿qué recursos y técnicas usaron sus autores para crearlas? Buscar las respuestas a esas preguntas es un magnífico entrenamiento para los escritores noveles.

¿Cómo fueron tus primeros pasos? Háblanos de cuándo deseaste ser escritor y de lo primero que escribiste, cómo llegaste a publicar, etc.

De niño, como he contado anteriormente, leía mucho. Mis mejores amigos eran los libros. Prefería estar en compañía de ellos a estar jugando, con mis primos o los amigos del barrio, en la calle. Cuando tenía ocho o nueve años, escribí algunas obritas para representar en cumpleaños. Luego, influenciado por las novelas históricas al estilo de Ivanhoe, El último de los mohicanos y Quo Vadis?, aunque también por las versiones en clave de cómic de episodios de otras épocas que llegaban a mis manos y mis pinitos con la tragedia griega, comencé a escribir, nada más y nada menos, que "dramas históricos". Uno fue sobre Nerón. Hubo varios más, por supuesto. Se los leía





El autor cubano durante una entrevista para un programa cultural de RNE (Radio Nacional de España).

a mis padres (¡pobres ellos!). No tardé en darme cuenta de que eran espantosos, así que decidí seguir perfeccionándome... como lector. Pasó un tiempo largo, terminé mis estudios de Sociología, inicié mi vida laboral como demógrafo y muy ocasionalmente escribí algún poema. Eso sí: seguía recorriendo mi camino lector.

A mediados de los 80 empecé la amistad con un grupo de escritores de mi misma edad (Daína Chaviano, Chely Lima, Alberto Serret y Antonio Orlando Rodríguez); todos ellos habían publicado libros y ganado premios importantes en certámenes de literatura infantil en Cuba.

Fue Antonio Orlando quien me dio la idea de realizar estudios en que, usando los instrumentos de la investigación social, indagara sobre los presupuestos ideoestéticos que sustentaban las obras de los autores cubanos que escribían para niños y, también, sobre la forma en que los chicos leían los textos concebidos para ellos.

Me dediqué también a explorar los libros infantiles desde la perspectiva de un investigador literario adulto (por lo que tuve que releer muchas obras y leer, por primera vez, muchísimas más). El resultado fue que comencé a escribir y a publicar artículos y críticas sobre el tema y a realizar entrevistas a autores de literatura para niños... Así continuó la historia hasta el día en que me vi escribiendo un libro, en parte ficción y en parte antología de poesía de raíz folclórica: El libro de Antón Pirulero. Lo hice en colaboración con Antonio

Orlando. Después llegaron otros títulos que trabajé solo, aunque cada cierto tiempo me consigo un compañero para escribir una obra juntos.

¿Qué libros influyeron en tu proceso lector y/o escritor?

En realidad todos los libros que he leído a lo largo de mi vida han influido en mí como lector y escritor, y lo más importante, han ayudado a formar la persona que soy, porque siempre he leído para completar y enriquecer mi visión del mundo, para intentar responder las preguntas esenciales que han inquietado al hombre desde los albores de la historia. De los que leí en mi infancia, menciono La Edad de Oro, de José Martí, y algunos poemas de Rubén Darío ("A Margarita Debayle" y "Sonatina"), porque me iniciaron en el misterio y la belleza inagotables de las palabras del idioma español. Platero y yo me reveló, a muy temprana edad, que no existen fronteras entre la poesía y la narrativa, que ambos géneros pueden convivir armoniosamente en una misma obra. Las historias de Charles Perrault, de los hermanos Grimm y de Hans Christian Andersen me mostraron el envés de la realidad: la dimensión fantástica. Hermínio Almedros (Había una vez y Oros viejos) y Alejandro Casona (Flor de leyendas) me abrieron la puerta hacia los jardines donde florecen cuentos y poemas de tradición oral, que luego despertaron en mí el antólogo que soy. Verne, Salgari y Mark Twain me hicieron sentir el vértigo de la aventura, la importancia de la peripecia. William Shakespeare entró a mi vida muy temprano y contagió mi mente con sus preocupaciones acerca de la naturaleza humana... El listado sería infinito, mejor lo corto aquí. **LPE**

HAY COSAS QUE NO SE PUEDEN CONTAR



Autora:
Kirsten Boie

Traducción:
Miriam Vázquez

Ed. Siruela, 2017

En Suazilandia viven cuatro niños y niñas. Todos tienen alrededor de 12 años. Son

Thuli, Sonto, Shipo y Thulani. Cada uno de ellos y ellas protagoniza en esta magnífica obra un relato personal, único. Son las suyas vidas heridas, abocadas a la destrucción y la ruina, en un país marcado por guerras y desigualdades.

Suazilandia está en África del Sur y su régimen es el monárquico, un contrasentido en esa parte del continente negro. Una de sus leyes dice que unos niños pierden a los padres, el hermano o hermana mayor debe hacerse cargo de los más pequeños, y es lo que hacen estos cuatro héroes, luchando solos contra todas las adversidades.

Kirsten Boie es una celebrada autora alemana nacida en 1950 que quedó marcada por su viaje a Suazilandia y decidió contar su experiencia a través de esta obra personal y real. Cuatro historias de una crudeza muy realista, pero necesaria para entender el mundo en que vivimos.

Xavier Serrahima

ALIDA Y EL REINO ULUF

Autor:
Eric G. Moral

Ed. Edelvives

Eric G. Moral es un joven historiador que se enamoró de África y se siente atraído especialmente por una región del sur de Senegal, Casamance. Recorrió esta región con una grabadora para recoger los recuerdos de los ancianos que vivieron cuando la época colonial. De esos recuerdos y de sus conocimientos surgió este libro.

Los protagonistas de la historia son dos jóvenes. Una chica de origen africano, Alida, nacida en Bubayum, aunque ha vivido la mayor parte de su existencia en Europa, ahora, en Barcelona; y un chico, Sam, que reside en Alemania, que viaja de vacaciones a casa de Alida.

Ella es espiritual, intuitiva, que vive con los pies pegados a la tierra y mezcla su formación europea con sus tradiciones ancestrales africanas. Sam es racional, algo aprensivo, impertinente, muy meticuloso, repelente y excesivamente pulcro, además, no soporta a Alida, aunque la

cosa es mutua.

Ambos se ven envueltos en la historia de un país africano que se desangra en luchas fratricidas fruto del proceso de descolonización y de intereses ajenos a la población local.

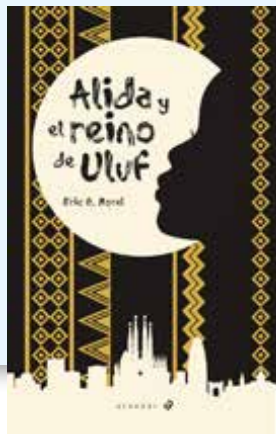
La novela tiene dos narradores, Alida y Sam, cada capítulo lo escribe uno de ellos y narran desde su punto de vista lo que les sucede, lo que ven y lo que sienten ante cada acontecimiento.

La trama coge fuerza desde el inicio y ambos deben superar un obstáculo tras otro, unas veces con alegría, otras con espanto y muchas con malhumor entre ellos.

Eric G. Moral escribe con soltura una historia bastante fascinante que lleva su carga emocional y formativa como ocurre en todos los viajes que realizan las personas, más si también han de sortear obstáculos que ponen en peligro sus vidas.

Al final ambos personajes mezclan sus formas de ser; Sam deja de ser un capitalista frío y calculador para acercarse a la vida de Alida, que termina por afianzar su personalidad amando más si cabe su país de origen y comprendiendo a su amigo.

José R. Cortés Criado



LA LIBRERÍA

Autora:
Penelope Fitzgerald

Traducción:
Ana Bustelo

Ed. Impedimenta, 2018

Penelope Fitzgerald fue una escritora tardía. Su primera novela se pu-

blicó cuando ya tenía cincuenta y ocho años de edad. Fruto casi de la necesidad -se había arruinado-. ella y sus hijos se trasladaron al pequeño pueblo de

Southwold, mientras su marido viajaba constantemente a Londres para atender sus compromisos como abogado de poco éxito. Allí comenzó a trabajar en una pequeña librería donde nacería la inspiración para este relato donde su protagonista, Florence Green, abre la que será la única librería del pueblo, chocando contra la opinión de sus habitantes que intentarán a toda costa sabotear el negocio.

La novela ha inspirado la premiada película de Isabel Coixet del mismo título. Todo un clásico contemporáneo que aviva el amor por los libros y la literatura.

Cortesía Revista CLIJ



RETRATO DE LA FAMILIA PINZÓN

Autor:
Fran Pintadera

Ed. SM, 2017

Ganador del premio Luna de Air 2016, es un original "retrato de familia", como su título indica, narrado en verso

a través de cuatro personajes principales -padre, madre, hijo e hija- y algunos familiares secundarios -el despistado abuelo, origen de todo, y los ya "desaparecidos" primos, tíos y abuela-.

A todos ellos los va describiendo el autor, trazando un dinámico y por momento divertido universo familiar, en el que cada cual afronta y resuelve los conflictos cotidianos (más o menos leves pero inevitables en la convivencia de cualquier familia) desde sus diferentes personalidades. Un buen poemario, bien estructurado y con un claro hilo argumental, en el que se alternan haikus con otras fórmulas poéticas, para conseguir el tono de humor y desenfado que persigue la obra.

Cortesía Revista CLIJ



SOY UN ADOLESCENTE

Autor:
Pedro Mañas

Ed. Maeva, 2018

Un libro útil y muy bien planteado sobre ese momento crucial en nuestras vidas: el paso de la niñez a la adolescencia. Como si fuera un diario en you tube un adolescente hace comentarios sobre las extrañas cosas que le están pasando: sus padres le limitan el uso de la consola sin la cual no puede vivir, la chica que le gusta lo ha "friendzoneado", es decir, que le ha dicho que es su mejor amigo... pero solo eso, su cuerpo está cambiando, su sexo se ha convertido en una especie de obsesión repentina, ha localizado un caso de acoso en su colegio... y muchas cosas más. Con cada entrada del diario recibe muchos comentarios pero hay uno -que es precisamente del autor-, que le plantea una respuesta real a su "problema". Además, un mail que le llegará después aclarará aún más las cosas porque viene firmado por una persona que realmente domina el tema. El poeta Bécquer le habla sobre el amor, el presidente Lincoln le enseña a aceptarse a sí mismo, incluso Mafalda le habla sobre la igualdad entre hombres y mujeres. Una excelente manera de saber más cosas de uno mismo en ese delicado momento vital, tanto para los que lo viven -los propios adolescentes- como para los adultos que intentan comprenderlo.

Cortesía Revista CLIJ



Nos han gustado...

DIARIO DE UNA ADOLESCENTE

Autora:
Phoebe Gloeckner

Ed. Penguin Random House, 2018

Si al odio, la soledad y las hormonas descontroladas que revolotean en el interior de una adolescente se le suma el San Francisco de los años setenta, las drogas, el alcohol y el haber perdido la virginidad con el novio de su madre, el cóctel puede resultar explosivo. Minnie es una chica inteligente, le gusta experimentar, probar, descubrir... Y no hay nada más íntimo que un diario al que poder contarle su vertiginoso universo. Es tan solo una chica de 17 años que ha pisado el acelerador a fondo. El sexo es su revulsivo, estructura su vida y su día a día. Acostarse con desconocidos se convierte en algo vital, de extrema necesidad física. O quizá sea solo una cortina de humo para no afrontar el verdadero problema: enamorarse de Monroe, el novio de su madre. El sexo es una constante en su vida, necesita sentir el contacto de un hombre, de una mujer... Lo hace con su mejor amiga, también con una chica turbia y peligrosa llama Tabatha, por quien



siente verdadero deseo. Minnie es en realidad Phoebe Gloeckner, y este es su diario personal. En él cuenta su vida, su drama. Y a pesar de los horrores narrados, lo que realmente permanece tras la lectura es la consecución de su objetivo: ser una buena dibujante de cómics.

Es autora de la historia ilustrada Vida de una niña y otras historias (1998) y de este Diario de una adolescente (2002). Gloeckner es actualmente profesora de la

Universidad de Arte y Diseño de Michigan. Ha ganado, entre otros premios, el Inkpot Award (2000) y el Guggenheim Fellowship (2008). En las confesiones de este diario muestra sus primeros dibujos. Y cuidado porque advierte: *“Por favor, no leas esto hasta que me haya muerto e incluso así no lo leas hasta que pasen veinticinco años o más (...) Si lo lees no te atrevas a contarlo o te juro por dios que me mataré o montaré cualquier numerito autodestructivo. Te lo suplico por mi bien y por el tuyo, no, no, no lo hagas”*.

¿Qué mayor reclamo para comenzar?

Alba Porral Quintillán



HISTORIA CRÍTICA DE LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL EN LA ESPAÑA ACTUAL (1939-2015)

Autor:
Jaime García Padrino

Marcial Pons Editores, 2018

Jaime García Padrino, catedrático de Didáctica de la Lengua y la Literatura y Miembro Correspondiente de la Academia Latinoamericana de LIJ, es uno de los grandes expertos en la materia en lengua española. Ya en 1992 publicó “Libros y Literatura para niños en la España contemporánea”, pero sin duda esta que presentamos aquí es su obra más ambiciosa y necesaria.

El estudio arranca en 1939, con el fin de la Guerra Civil española, y llega hasta nuestros días a través de casi 700 páginas en las que el autor analiza y estudia los cambios sociales, las obras y los autores fundamentales y sus efectos sobre el público lector.

La LIJ, no siempre respetada, muchas veces ignorada, y siempre mantenida aparte en los medios informativos, ha sido el género gracias al cual, sobre todo desde 1970, se han formado las nuevas generaciones de lectores en España y, muchas veces, al ser autores internacionales, en América Latina.

Es pues un apartado esencial de y necesario la literatura y García Padrino la recupera como tal en este magnífico ensayo digno de estudio.

LPE

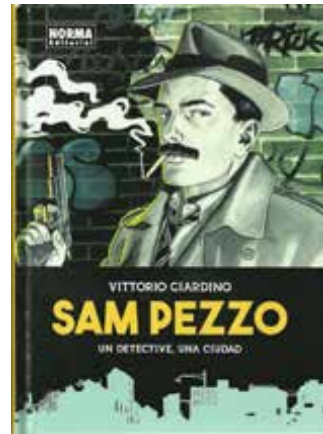
SAM PEZZO. UN DETECTIVE, UNA CIUDAD

Autor:
Vittorio Giardino

Norma Cómics 2018

Sam Pezzo es un popular detective del mundo del cómic escrito y dibujado por Vittorio Giardino en Bolonia entre 1979 y 1983. Siguiendo la mejor tradición de la novela negra americana, Sam recibe palizas, besa a mujeres que siempre resultan ser malvadas, le disparan, dispara y se mete en muchos

problemas legales e ilegales. En blanco y negro, con una cuidada puesta en escena, la pena es que sus aventuras no se prolongaran muchos años y acabara desapareciendo. Este volumen recupera algunas de sus más trabajadas historias, diez en total, con especial atención a la trilogía de "Shit city" y con otras perlas como "Merry Christmas" o "El últi-



que aparecieron las historias. Joya recuperada.

Gabriel Mirall

mo golpe". El libro también muestra artículos de opinión, testimonios y un epílogo a color con dibujos y portadas de la revista Il Mago, en la

PICASSO EN LA GUERRA CIVIL

Autor:
Daniel Torres

Norma Cómics 2018

El gran genio de la pintura del siglo XX siempre lamentó una cosa: no haber podido combatir en la Guerra Civil española contra Franco y defendiendo a la República. En la guerra vivía en Francia y tenía 55 años. Daniel Torres toma este punto de partida para trenzar una historia de espejos que da forma a uno de los grandes cómics del año.

En 1953 un Picasso solitario de 72 años contrata a un dibujante llamado Marcel para que dibuje un cómic imaginándolo a él en la guerra civil española con 25 años. Este Marcel no es otro que el padre del propio Daniel Torres. De esta forma es como Picasso se convierte en soldado y lucha incluso en la batalla

del Ebro, decisiva en la guerra.

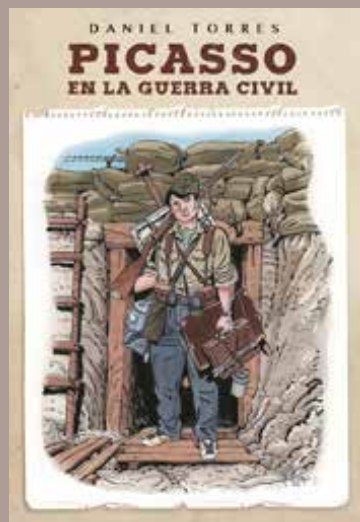
El cómic de Daniel Torres es en realidad tres cómics. El primero es el que muestra a Daniel dibujando a su padre y a Picasso en ese encuentro. El segundo es el cómic que hace Marcel sobre Picasso en la guerra. Y el tercero son 8 páginas extraordinarias en las que un Picasso con el seudónimo de Pegasso se burla de Franco y sus mentiras.

La portada constituye otro homenaje. Daniel toma la silueta de Picasso pintada por Ramón Casas y la inserta en la famosa imagen de Charles Chaplin, Charlot, en su película "Armas al hombro", de 1918.

Como dice Picasso en un momento del cómic, recordando una frase de Oscar Wilde,

"Dale una máscara a un hombre y te dirá la verdad". Este cómic es una mentira que pudo ser verdad. Una mentira genial que se le ocurrió a Daniel Torres viendo un retrato de Picasso en una tienda. A través del espejo, el pintor le llamó. Un resultado brillante.

LPE



Nos han gustado...

UN BALCÓN A LA LIBERTAD

Autora:
Rosa Huertas

Ed. Loqueleo, 2018

Elena oye hablar del tío Liberto por primera vez cuando a sus padres les llega la noticia de su muerte. Era un tío-abuelo repudiado por la familia pero nadie le explica a Elena el motivo. Les deja en herencia su piso en la Puerta del Sol de Madrid. Decidida a saber las razones de tanto misterio, Elena coge

las llaves y va a inspeccionar el piso. Allí conoce a Toni, un guapo chico vecino de Liberto y que era casi como un nieto para él.

Junto a Toni, Elena se entera de los secretos del muerto, su pasión por la fotografía, su amor por la libertad, y poco a poco, escuchando fotos y cartas, llega por fin a descubrir ese secreto tan dolorosamente guardado por todos. El tío Liberto estuvo en la cárcel, pero no por robar, sino por ser como era: "diferente".



"Un balcón a la libertad" es una novela sobre esas "diferencias", sobre lo que somos, cómo nos ven los demás, los prejuicios y zozobras que nos mueven,

casi siempre por no empatizar con la gente que nos rodea y verlo todo bajo nuestro único prisma. Lo que le sucedió al tío Liberto le sucede ahora a Miguel, el hermano mayor de Elena. ¿Qué hará ahora "la familia"?

Silverio Kane



REFUGIADO

Autor:
Alan Gratz

Ed. Loqueleo, 2018

Josef es un niño judío que vive en la Alemania nazi antes de la guerra, en 1939. Sabiendo que su vida corre peligro, decide emigrar. Su periplo le llevará por Holanda, Bélgica y Francia antes de llegar a Cuba.

Isabel es una chica cubana ansiosa de libertad que, en 1994, en la llamada Crisis de los Balseros, decide escapar a Estados Unidos en una balsa junto a otros miles de compatriotas que aquel año se echaron al mar al decir Fidel Castro que podían irse, por sus medios, que no serían castigados si les cogían.

Finalmente, Mahmoud es un niño que vive en Alepo, Siria, en 2015 y en plena guerra civil, con el país destrozado, y que también em-

prende el camino del exilio pasando por Turquía, Grecia, Macedonia, Serbia, Hungría, Austria y Alemania.

Los tres viajes son detallados en esta obra con precisa exactitud y sin ahorrar lo más duro de cada experiencia.

Tres exilios, tres épocas distintas, 1939, 1994 y 2015. Pero, ¿son tres historias independientes? Sí y no, porque a través de su hermoso final vemos, una vez más, que todo está conectado y que lo que hacemos hoy puede ser importante para otra persona en el futuro.

Cada día, en los noticiarios o los periódicos, oímos hablar de refugiados, exiliados, etc. Pero son retazos de un drama al que ya estamos habituados.

Con esta novela, la historia cobra verdadera magnitud, y debería ser un espejo al que asomarse por parte de los jóvenes que cada día tienen una comida, unos padres, una casa y una vida que ellos creen "normal".

Gabriel Mirall

CLÁSICO RECUPERADO

FRANKENSTEIN O EL MODERNO PROMETEO

Autora:
Mary Shelley

Ed. Montesinos, 2018

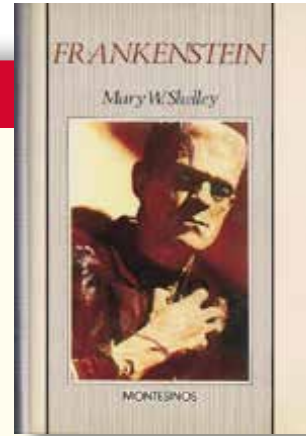
De dolorosa ternura, amor, soledad, odio, angustia y desesperación escribe una joven de apenas dieciocho años llamada a convertirse en mito de la literatura universal. Frankenstein o el moderno prometeo nació de la prodigiosa mente de Mary Shelley durante un banquete en la villa Diodati, la residencia de Lord Byron situada en Suiza, a los pies del río Lemán. Fue una competición entre amigos escritores lo que animó a la joven Mary Shelley a elaborar el relato que daría origen a esta gran novela gótica. Una prueba propuesta por el anfitrión los retaba a escribir la historia más terrorífica que pudiesen contar. Y ahí surgió la idea que se convertiría en realidad dos años más tarde con su publicación, de la que este 2018 se conmemora el 200 aniversario.

Influenciada por los avances de la medicina y la corriente galvanista, su imaginación la llevó hasta el doctor Víctor Frankenstein, a quien recluyó en su consulta con el único afán de crear y dar vida a un ser inerte, sin considerar el peligro y el conflicto ético que podría suponer tal experimento. Así nace el monstruo, la criatura, el engendro a quien Shelley no da nombre de forma delibera-

da. Un ser tierno y sensible, que vaga en busca de afecto, y a quien su aspecto físico, de grandes dimensiones y horribles proporciones, lo hacen merecedor del miedo y el terror de las personas. Sin embargo, en él se esconden grandes virtudes y aptitudes. Frankenstein ha creado un ser con alma que solo busca compañía, un semejante para poder librarse de la condena impuesta por su propio creador: la eterna soledad. No es hasta que se da cuenta de lo irremediable de su situación cuando aparecen los deseos de odio y de venganza. Es un ser atormentado que, sin embargo, encuentra alivio en la poesía de la naturaleza. Una simple criatura que busca la felicidad y, en ocasiones, la consigue.

El fantástico relato de Shelley, considerado la primera novela de ciencia ficción, es también un profundo análisis psicológico sobre una criatura creada casi por error y la tormentosa relación que teje con su creador. Solo el lector consigue llegar a su interior y lo acompaña hasta el final. Bienvenida su reedición.

Alba Porral Quintillán



NOCTURNO PARA MAFALDA

Autora:
Dolors Garcia i Cornellà

Ed. Edebé, 2018

Diego está cuidando de su hermana Mafalda, que tiene un año y medio de edad y está enferma. La asistenta se va de vacaciones a su país, a ver a sus hijos que hace cua-



tro años que no ve; el padre de Diego está de viaje de negocios para intentar salvar su empresa y la madre, reportera de programas de tele-basura, siempre anda detrás de una exclusiva sensacional. La única

amiga de Diego es Gabriela. Cuando esa noche Mafalda se pone a 40 grados de fiebre y hay que llevarla al hospital, Diego se encuentra completamente solo y perdido. Ni su padre ni su madre respon-

den al teléfono.

Este es el arranque de una novela que habla de las responsabilidades de los padres, pero también de la soledad de muchos jóvenes y de las relaciones humanas que, bajo el influjo de la tele-basura, se han convertido en moneda de cambio donde lo que menos importa es el amor y la honestidad de los sentimientos.

Un libro pues con muchas facetas, aristado, que habla de temas por desgracia frecuentes en nuestra sociedad.

Xavier Serrahima

Nos han gustado...

DISFRAZ DE HÉROE

Autor:
Josan Hatero

Ed. Edebé Col. Periscopio, 2018



Sin duda una historia de amor entre jovencitos algo especiales. Por un lado, Gentiana, una princesa de una belleza sin par, por otro un atolondrado chico abocado a ser un mata-dragones llamado Tristán, y, en medio, un príncipe caprichoso, consentido, malcriado, envidioso que quiere poseer más cosas que nadie y todo lo que los demás desean.

Ella es tan bella que sus padres la tienen encerrada en el castillo para evitar problemas. El día que la dieron a conocer todo el mundo cambió. A su lado todos querían ser mejores personas o convertirse en poetas para loar su hermosura, otros ansiaban convertirse en sus amados..., en fin, una locura sin igual. Pero ella no desea ser amada por su belleza y quiere vivir como una joven más de su reino, incluso aprende a manejar una espada sin con-

sentimiento paterno para defenderse y rechaza a un príncipe muy rico y poderoso por malvado llamado Céndric. Se enamora del atolondrado Tristán que desea cantar y olvidarse de dragones; descubre su valía cuando ambos fueron apresados por el malvado príncipe que quería venderlos como esclavos.

Si Hatero no utilizase la fina ironía sería una historia de princesa, dragón y joven valiente que la salva como muchas otras, pero gracias a su habilidad con las palabras cargadas de humor y actualidad, nos muestra una princesa que desdén ser un jarrón más en palacio, que quiere defenderse sola y enseñar a las niñas a hacerlo. La novela se lee de un tirón, sus breves capítulos animan a seguir la trama que se desliza ágilmente mientras sonríes en algunos pasajes y aguardas para conocer cómo se las ingeniará el personaje para llegar a un final feliz. Creo que este libro lleno de magia y aventuras gustará a los jóvenes lectores ávidos de historias con tintes antiguos y contenidos actuales.

José R. Cortés Criado

QUE NO VAYAN A POR TI

Autor:
Jordi Sierra i Fabra

Ed. SM, 2018

Octavio es un joven disc-jockey que pincha en la radio y tiene miles de datos, canciones y fechas en su prodigiosa memoria. Vive con su novia y es feliz. Su padre fue un famoso crítico musical en la Era Dorada del rock. Pero cuando la policía va a buscarle para pedirle ayuda, todo cambia. Alguien está matando a personas dejando mensajes rockeros, fragmentos de canciones y fechas que se asocian a grandes acontecimientos de la historia del rock. Octavio no tarda en descubrir el patrón, qué significan las fechas no

sólo de los que ya están muertos en esos días, sino las de los días futuros en que el asesino seguirá matando. Sólo hay una fecha en la que parece que no pasó nada y es la clave de la historia.

Cuando, además, se descubre que los muertos eran comentaristas musicales de 30 años antes y se ve el perfil de una venganza, la novela ya entra en una espiral de tensión emocional implacable. Y es una lucha contra reloj, porque se acerca el último y fatídico día. ¿Completará el asesino sus planes?

Sierra i Fabra une su pasión



por la música con la novela policíaca -famosa su serie del inspector Miquel Mascarell- y nos brinda un ejercicio de memoria histórica en torno al rock pero también una acertada disección de lo que era parte de la crítica

musical hace 30 años, a la que despedaza de manera honrada, en esta novela que no da un respiro al lector, directa, ágil y cien por cien cinematográfica. El título del libro está tomado de un verso de "Territorial pissings", de Kurt Cobain.

Silverio Kane

EL MISTERIO DEL ARCA. UNA AVENTURA EN EL MARE NOSTRUM

Autora:
Espido Freire

Ed. Anaya, 2018.

Espido Freire vuelve al Siglo I D.C. y a la ciudad de Mérida, cuando se llamaba Emerita Augusta, y a la familia de Marco, joven romano de familia acomodada, que vive bajo la tutela de su tío junto con Junia, su hermana pequeña.

El tío es un antiguo soldado, como muchos convecinos, que no solo sabe usar la fuerza, también la razón e intenta educar a sus sobrinos desde la reflexión y la lógica, para que los dos sepan qué camino tomar en sus vidas.

En esta ocasión el tío Julio se ve obligado a realizar un viaje no exento de riesgos y como su sobrino debe ir formándose para entrar en el mundo de los adultos lo ha de acompañar a pesar del peligro que correrá.

La trama central de la novela es un viaje, bastante enigmático, que debe hacer el tío. Le cuenta al sobrino la obligación de llevarlo a cabo por temor a su suegro, jefe de una familia dedicada al comercio del aceite pero que en realidad se dedicaban al comercio de información importante. Tanto es así que no dudan en matar, cambiar de ciudad o casar a una de sus hijas para

conseguir sus propósitos. Este desplazamiento por lugares peligrosos nos recuerda las vías de comunicación romanas, los peligros que conllevaba viajar por parajes inhóspitos y la fuerza e ingenio que había que tener para sobrevivir a los peligros acechantes.

Para los chicos es la primera vez que ven el mar, llegan hasta el Mare Nostrum, el Mediterráneo.

Esto los acerca a una forma de vida muy distinta a la de su ciudad natal, incluso comen pescado fresco que para ellos era manjar desconocido.

Del viaje regresan con éxito, pero las peripecias que han de sufrir para conseguirlo hacen que la lectura te tenga en ascuas esperando un ataque en cualquier momento del desplazamiento.

Espido Freire sabe llevar al lector a través

de la historia y crearle la tensión necesaria para no poder dejar la lectura pues durante todo el trayecto se teme un desenlace desagradable. Cualquier lector que abra sus páginas se dejará llevar por su lectura amena e interesante.

Este libro obtuvo el Galardón Letras del Mediterráneo 2018 otorgado por la Diputación de Castellón.

José R. Cortés Criado



Nos han gustado...

CLÁSICO RECUPERADO

EMILIO Y LOS DETECTIVES

Autor:

Erik Kästner

Ilustración portada:

Albert Asensio

Ilustraciones interiores:

Walter Trier

Traducción:

Eloy Benítez

Ed. Juventud, 2018

Emilio es un chico muy educado y despierto que viaja solo por primera vez en tren. Su madre, viuda, lo manda a visitar a su abuela con una importante cantidad de dinero para la anciana, que le ha costado mucho ahorrar.

El joven recibe mil consejos de su madre para el viaje, y, sobre todo, le encomienda encarecidamente que cuide del dinero que lleva en la chaqueta.

Se acomoda en su vagón, se duerme y al despertar en el departamento solo está un hombre con sombrero hongo que se levanta

para marcharse. Emilio se palpa su chaqueta y descubre que no está el sobre y se baja para seguirlo.

Perdido en una ciudad desconocida, sin dinero, con una maleta y un ramo de flores para su abuela, Emilio, persigue a la persona que le ha sustraído el dinero y piensa cómo recuperarlo.

En esas andaba cuando conoció a otro chico, Gustavo, y este llamó a sus amigos para ayudarle. Los chavales formaron un equipo magnífico de detectives, pronto se organizaron: unos vigilaban el hotel, otros aguardaban instrucciones en la plaza cercana, otro estaba



de guardia junto al teléfono de su casa para que todos tuviesen un punto de información permanente, otros trajeron bocadillos,

todos aportaron el dinero disponible para emergencias...

Al final Emilio recuperó su dinero, detuvieron el ladrón y le dieron al joven una recompensa por su gesta.

Esta novela policíaca de ritmo trepidante, se desarrolla en la ciudad de Berlín alrededor de 1920 y fue escrita por Eric Kästner, escritor que obtuvo la Medalla Hans Christian Andersen el año 1960.

La lectura de esta novela gustará a los jóvenes de hoy pues no ha perdido actualidad a pesar de que la primera edición es de 1928.

José R. Cortés Criado

LOS NIÑOS DE LA VIRUELA

Autora:

María Solar

Traductora :

María Jesús Fernández

Ed. Anaya, 2017

Este es un relato de héroes y heroínas, de generosidad y altruismo, de amor por el ser humano y solidaridad. Y fue real. Corría el año 1803, en la ciudad de A Coruña, cuando el doctor Posse Roybanes, sorprendido por el descubrimiento de un médico inglés, decidió probar la vacuna de la viruela en quien más quería, su nieto. La enfermedad era una plaga, afectaba a ricos y pobres por igual.



Hasta a la hija del rey Carlos IV, quien resultaría un apoyo estratégico para llevar la vacuna a las Américas.

La idea de Roybanes y del doctor Balmis, médico de la corte, era embarcar en una expedición a 22 niños inoculados para mantener la cadena de vacunaciones hasta suministrársela a un nuevo huésped. Para ello, necesitaban la colaboración de Isabel Zendal, rectora de la casa de expósitos de A Coruña. Los huérfanos seleccionados para participar en el proyecto podrían ser acogidos por una familia al otro lado del charco. Entre todos los afortunados destaca Ezequiel, un joven con capacidad para amar a sus enemigos incluso poniendo en riesgo su integridad física.

Sirva esta historia para dignificar y reconocer la hazaña que acabó con la viruela en el mundo.

Alba Porral Quintillán

JORGE WAGENSBERG

EL HUMOR EN AFORISMOS

Los cuatro sentidos fundamentales de la convivencia humana son el sentido del humor, el sentido común, el crítico y el del ridículo

Jorge Wagensberg Lubinski (1948-2018) nació en Barcelona y fue escritor, profesor, editor, conferenciante, investigador y pensador de relieve mundial. Como científico creó y dirigió entre 1991 y 2005 el Museo de la Ciencia de Barcelona y su derivado el CosmoCaixa de la capital catalana y de Madrid.



1. El humor es una forma de distorsionar la realidad para arrancar de ella la esencia de entre las garras de sus matices.
2. El mejor humor vive entre la contradicción y la trivialidad, los dos extremos del conocimiento inteligible.
3. El humor es una adaptación evolutiva contra la desesperación de la inteligencia.
4. La libertad de expresión de un ciudadano no acaba donde empieza la libertad de cualquier otro ciudadano para ofenderse.
5. Con frecuencia el humor se da de bruces con ciudadanos que han salido a pasear en busca de una ofensa.
6. El insulto busca la ofensa y se dirige a las personas, la sátira busca la crítica y se dirige a las ideas.
7. Un recurso clásico del humor consiste en una sorpresa previsible seguida de su reiteración imprevisible (el tartazo de nata en la cara).
8. Si en una reunión de 100 personas conversando descubres que nadie sonrío, busca la salida con la mirada y empieza a deslizarte hacia ella: te has colado en una reunión de fanáticos.
9. Existe el humor grueso e hiperealista de quien se ríe de los defectos ajenos y otro fino y surrealista de quien se ríe de sí mismo.

10. Cualquier aproximación a la idolatría es síntoma de un sentido del humor fallido o anémico.

11. La sonrisa del que defiende a toda costa una tradición no llega a neutralizar la furia de su mirada.

12. ¡Cuán pocas risas suenan en los lugares dedicados al culto!

13. Sin rastro de humor en los 31.102 versículos

de la Biblia, sin rastro de humor en la letra de los 194 himnos nacionales.

14. Los cuatro sentidos fundamentales de la convivencia humana son el sentido del humor, el sentido común, el sentido crítico y el sentido del ridículo.

15. El sentido del ridículo estimula el sentido del humor que prepara el sentido crítico que desestabiliza el sentido común.

16. Cosa seria es el humor (coincidencia de Winston Churchill y Groucho Marx).

17. Una gota de humor absurdo es perfecta para refrescar una idea recalentada.

18. Una gota de humor es buena profilaxis para que un aforismo no sea recibido como un dogma o asumido como una revelación divina (Dios no hace bromas).

19. Una convicción imperecedera esconde sus contradicciones y paradojas; el humor, en cambio, las busca y de ellas vive. **LPE**

ESTO NO ES UN DICCIONARIO pero se le parece

ABSOLUTAMENTE

Mente absoluta.

ACLIMATAR

Dícese del asesino del clima.

ARROGANTES

Personas que antes eran muy soberbias.

CARDIOAPATÍA

Dícese del corazón que late apáticamente.

CONTEXTO

Libro en el que hay letras y palabras además de dibujitos.

DESCENDENCIA

Cuando una familia con 14 hijos baja la escalera a la vez.

DILUVIO

Incontinencia celestial.

DISPUTA

Pelea entre prostitutas.

EMBARAZAR

Azar o suerte pérfida mediante la cual una chica se queda en estado.

ESCUÁLIDO

Tiburón delgado.

FAMILIA

Campo de concentración y/o exterminio donde se tortura a los niños.

FLANTULENCIA

Flan que huele muy mal.

FUNDAMENTAL

Dícese del gorro o sombrero que se inserta en la cabeza para proteger las ideas y que estén calentitas.

HIPOTECA

Espasmo respiratorio que te da en el banco al pedir un préstamo.

INDIGENTE

Personas de origen indio.

INTHACHABLE

Cosa que no se puede cortar con un hacha.

MANDAMIENTO

Mentira que se manda.

MARIDO

Mar que ha desaparecido.

NOVIO

Lo que dicen los testigos de un accidente.

OBSESO

Persona con el seso lleno de una sola cosa.

PERSIANA

Nombre que recibía antaño una mujer nacida en Persia.

PROVEHEDOR

Suministrador de malos olores.

RIÑÓN

Riña o pelea muy fuerte.

SEDICIOSO

Vendedor de sedas muy empalagoso y persistente.

SOBACO

Cuando un borracho le dice a Baco que no quiere más vino.

SOLDADO

Acto de regalar el Sol.

TELEAPATÍA

Aburrimiento frente al televisor.

TIOVIVO

Hermano del padre o la madre que no se ha muerto.

UASINTON

Como debería escribirse Washington.

VIENTANA

Espacio abierto en la pared por el que pasa el viento.

Por: Albert Xurigué

TEANO DE CROTONA

En el S.VI A.C. Crotona era una próspera ciudad situada en la costa del Mar Jónico, fundada un siglo antes por colonos griegos, que habían arribado a las costas del sur de la península itálica. Sus habitantes se dedicaban a la pesca y al cultivo de la vid y el olivo.

Teano, nuestra protagonista de hoy, nació en esta ciudad, hija de un rico mercader. Cuando era una adolescente, el ya por entonces famoso Pitágoras llegó a la ciudad para establecerse y fundar una escuela. Ella, junto a su madre, asistió a un discurso que el filósofo y matemático dedicó a las mujeres de la ciudad e, impresionada, hizo lo que hoy llamaríamos una prueba de acceso que superó con creces. El filósofo siempre hacía pruebas a sus futuros alumnos para ver si eran aptos para el aprendizaje, fijándose sólo en su saber sin preocuparse del sexo, cosa muy extraña en la época.

Teano se convirtió en una alumna aventajada y luego en maestra de la escuela. Mientras tanto fue conociendo al filósofo con quien se casó y tuvo cuatro hijos.

Durante su época de maestra en la escuela pitagórica escribió poesía épica y lírica, varios tratados sobre números y sobre ética, colecciones de sentencias y muchas cartas dirigidas a amigas y amigos, a quienes aconsejaba. De sus escritos conservamos un fragmento de su tratado "Sobre la Piedad", muchas sentencias y siete cartas.

El tratado "Sobre la Piedad":

Explica que el orden primigenio se

encuentra en el número y que todo se produce según el número.

Sentencias:

Se refieren a buenos o malos comportamientos, a la inmortalidad del alma y a diversos temas relacionados con la vida de la mujer.

Cartas:

A Eubule: tratado sobre la educación infantil donde se destaca el papel de la disciplina a la hora de formar a los niños.

A Euclides: expresa su preocupación por el destinatario, un médico amigo que se ha roto una pierna.

A Eurídice: aconseja a una amiga templanza ante los desplantes del marido mediante una comparación musical. La templanza y la música son dos temas importantes en la doctrina pitagórica.

A Calisto: versa sobre el trato adecuado a los esclavos, a quienes se debe gobernar de manera justa sin condescendencia.

A Nicóstrata: ante un marido díscolo, recomienda nobleza, bondad y estima, cualidades que siempre traen recompensa.

A Ródope: habla de literatura. Está falsamente atribuida a ella o bien los títulos de los libros nombrados fueron cambiados con posterioridad.

A Timónides: Explica que no se debe perder el tiempo criticando a la gente porque la crítica acaba perjudicando a quien la emite.

Teano murió a principios del S. V A.C. **LPE**

Durante su época de maestra en la escuela pitagórica escribió poesía épica y lírica, varios tratados sobre números y ética, colecciones de sentencias y muchas cartas



MIRA LOBE

Por: **Jesús Ballaz Zabalza** (jesusballaz.blogspot.com)

Nació alemana, en la ciudad de Görlitz, en septiembre de 1913 y murió austriaca en Viena, el 6 de febrero de 1995. Una vida azarosa, como la de tantas personas judías, a causa de la persecución nazi. Por este motivo tuvo que dejar sus estudios en Berlín y emigrar antes de la II Guerra Mundial a Palestina, donde todavía no se había fundado el Estado Judío.

Tampoco se llamaba Mira Lobe. Su nombre era Hilde Mirjam Rosenthal.

En 1950, acabada la guerra, fue a Viena. La capital austriaca estaba ocupada y dividida entre los aliados contra Hitler. Allí trabajó con Friedrich Lobe, actor y director de teatro con quien se casó.

Autora de más de 100 libros, muchos de ellos traducidos a diferentes lenguas, ha sido reconocida con su apellido de casada, Lobe.

De Austria no solo recibió la nacionalidad sino también el reconocimiento como autora de libros infantiles.

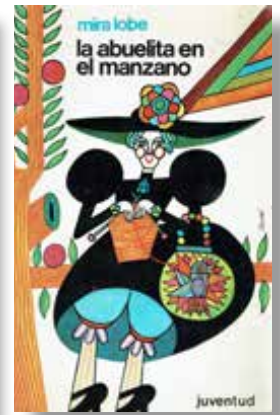
Su primer libro "Insu Pu, la isla de los niños perdidos" lo publicó en 1951 en Jerusalén. Cuenta la historia de un niño emigrante que llega a Terrania desde un país vecino, Umbría. Las autoridades de este país han aceptado trasladar a sus niños fuera de sus fronteras en barco para que no sufran las consecuencias de la guerra. Uno de los barcos naufraga y los niños acaban en una isla desierta. La amistad será crucial para superar las crueles consecuencias de la contienda. El tema del libro fue la causa de que tuviera problemas para publicarlo.

"El Zoo se va de viaje", que salió al año siguiente, ya contiene elementos literarios que serán una constante en su obra: el humor, los juegos de palabras, la conexión entre



ADEMÁS DE LOS LIBROS -YA CITADOS- DE MIRA LOBE EDITADOS EN ESPAÑOL SE HAN PUBLICADO OTROS COMO:

- Más travesuras del fantasma de palacio
- El problema de Enrique
- El osito saltarín
- La novia del bandolero
- El lazo rojo
- Abracadabra, pata de cabra
- La nariz de Moritz
- Berni
- El rey Túnix



fantasía y realidad. Aunque no llegue a humanizar a los animales, su presencia en sus obras le permitirá transitar con naturalidad entre fantasía y realidad.

Sus obras tienen otro ingrediente que conviene señalar. Las ilustraciones de muchos de ellos son obra de la caricaturista Susi Weigel. La versión plástica de sus personajes le viene dada al lector por la interpretación que ha hecho de los mismos esta ilustradora. Por eso no es extraño que haya libros con la firma Mira y Susi.

“El fantasma de palacio” es un libro sobre la amistad. Para hablar de ella cuenta la historia del fantasma busca compañía poniendo un anuncio: *“Se busca urgentemente habitante de palacio”*. Tres personajes responden al anuncio y vivirán con su anfitrión fantásticas aventuras.

En “La abuelita en el manzano” cuenta la ilusión de Andi por tener una abuelita. Todos sus amigos la tienen; algunos incluso tienen dos. Por fin lo consigue y disfruta de su cariño.

Sobre estas líneas, una imagen de una exposición dedicada a la autora y a su ilustradora favorita -Susi Weigel- en el Wien Museum. A la derecha, el momento en que se le dedicó una calle en la capital austriaca.

También en su obra “Ingo y Drago” nos ofrece Mira una historia sorprendente. Mientras anda buscando una pelota, Ingo encuentra un huevo. Para su sorpresa, de ese huevo nace un dragón que crece rápidamente. Su presencia será fuente de alegría, provocará situaciones divertidas pero también de muchas complicaciones. Una vez más, la autora tendrá que conjugar realismo y fantasía. El personaje de la madre le permite desplegar toda su sensibilidad.

Su primer reconocimiento oficial lo tuvo en 1958 por su libro “Tití en la selva”, que ganó el Premio Nacional Austriaco de Literatura Juvenil. Volvió a obtenerlo en 1965. En cuatro ocasiones (1961, 1965, 1968 y 1970) le concedieron el Premio Ciudad de Viena. En 1984 se estrenó la película Children’s Island de la que fue guionista.

A partir de 1964 la suerte de sus libros iba a cambiar al comenzar a publicar en la prestigiosa editorial Young Well que proyectó su obra en todo el mercado internacional. **LPE**

NOVELA NEGRA, MA

Invitada: ANASTASIA PÁVLOVNA Por: Rafi Bo

- Buenas tardes querida.
- Buenas tardes Señorita Marple.

- La voy a presentar a nuestros espectadores: Esta es Anastasia Pávlovna Kaménskaya, analista y detective de la brigada criminal rusa. Trabaja en la Dirección General del Interior, en Petrovka 38, la jefatura de la policía de Moscú.

- Bueno soy más analista que detective. Mi trabajo consiste en analizar los datos que tengo sobre un caso y sacar conclusiones. Leo con interés y minuciosidad los interrogatorios y las descripciones e informes de la policía científica, de los agentes encargados del caso, de sus opiniones... y ato algunos cabos sueltos, o me fijo en detalles que han pasado desapercibidos y llego casi siempre a la resolución del caso pertinente.

- Claro, claro, como hago yo con los rumores y conversaciones que pululan a mi alrededor cuando ha habido algún incidente cercano, ya sea asesinato, desaparición o robo.

- Ah, pero usted siempre se mueve en ambientes refinados y burgueses.

- Tuve la suerte de nacer en ese escalafón social, querida, y no tener que preocuparme por mi economía. Pero hablemos de usted. Me resulta curioso que un país que tenemos por tan serio, utilice tal cantidad de diminutivos y sucedáneos para nombrarse unos a otros.

- Yo, como estoy acostumbrada, no me resulta raro. Es verdad. Mi nombre es Anastasia Kaménskaya, pero me llaman Asia, Nastasia, Nastia, o por el apellido.

- Más diminutivos que los españoles o italianos. Y le diré algo, seguir sus andanzas novelísticas es a veces agotador, porque con tanto lío de nombres y apellidos, uno ya no sabe en ocasiones quién es quién.



En España han tenido la idea de colocar un apéndice en varias de las novelas con el nombre completo de los personajes que aparecen, y los apodos o diminutivos para que el lector no se pierda.

- Es una tradición. Comienza en el colegio y continúa en el trabajo y hasta en la familia. La costumbre rusa es escribir el patronímico según corresponda en forma masculina y femenina entre el nombre y el apellido del padre, y éste también en forma masculina o femenina, además de los diminutivos del nombre

- A su compañero sentimental, Liosa, también lo llama muchas veces por su apellido, lo mismo que a su padre y a su padrastro.

- Ya le digo que tan frecuente es una cosa como otra.

ANOS BLANCAS

net



- Claro, claro. Comprendo que la lengua rusa es difícil y sus nombres resultan extraños para el mundo occidental.

- Veo, querida, que tiene ciertas similitudes con otras colegas de profesión como Amaia Salazar, Kinsey Milhome... Todas gustáis de ropa cómoda, tú traes vaqueros, jersey de cuello alto y deportivas, no te maquillas y llevas el cabello rubio recogido en coleta baja.

- Ay, es que yo soy muy cómoda y muy muy vaga.

- No puedo creer que sea vaga.

- Sí, sí, lo soy. No para el trabajo, que me puedo pasar días y noches enteras investigando archivos o analizando. Indiscutiblemente si he de salir a la calle por exigencias de mi investigación y no puedo evitarlo, lo hago. Soy vaga para mí,

Las novelas de sus investigaciones han tenido en Rusia un éxito rotundo.

Ha vendido más de ¡¡diecisiete millones de ejemplares!!

Y ha sido traducida a numerosos idiomas, francés, español, italiano, alemán, sueco, holandés, chino, japonés, coreano...

-Su creadora, Marina

Anatolyevna

Alexeyeva (foto izquierda), es la culpable de ese éxito.

para arreglarme, para las tareas de casa, hacer la comida. No me gusta nada nada cocinar, siempre que está en casa prepara la comida

Alexéi Chistiakov

- Ah, se trata de Liosa ¿verdad, su compañero?

- Disculpe, sí, sí. De nuevo la costumbre de llamarnos por nombre y apellido.

- Usted, aunque no se considere guapa, que es discutible, si se maquillara un poquito seguro que llamaría la atención. Es atractiva, alta, delgada, rubia, ojos claros y grandes, y seguro que nuestros espectadores también lo piensan. Y además muy inteligente.

- Mire señorita Marple, eso es algo que no me importa. No busco atraer a los hombres. Sé que mis compañeros me ven como a un ratón gris, anodino y desapercibido. Siempre se extrañan cada vez que resuelvo un caso.

- Bueno, pero también sabe que algunos de sus compañeros la estiman y respetan. Por ejemplo su superior, al que llaman el Buñuelo, confía ciegamente en usted.

- Ah, sí, Viktor Alexéyevich Gordéyev.

- Querida he de decirle que es usted algo seca y según como, puede parecer cortante, sobre todo para los hombres que la juzgarán como prepotente.

- Lo que piensen los hombres es su problema. No el mío.

- Qué mujer más independiente y tímida es usted. Creo que el tipo de respuestas que suele dar, es más por su timidez que por su carácter.

- Puede.

- Señorita Anastasia Kaménskaya, como sé que es usted muy fumadora, si le parece, dejamos unos minutos a la publicidad para que pueda fumar un cigarrillo y tomarse un café. Yo la acompañaré con mi clásico té. ¿Sabe que yo tan solo he fumado una vez en mi vida? En

El té de la Srta. Marple

mi época no estaba bien visto, aunque en la alta sociedad se empezaba a ver como algo "glamuroso" entre las mujeres y aceptado por los hombres más jóvenes.

- Gracias por la pausa. Es verdad que fumo demasiado, pero paso muchas horas sentada ante el escritorio y el ordenador.

- Ya hemos hablado antes de su gran inteligencia y la prodigiosa memoria que tiene. Aparte de su trabajo, con los cinco idiomas que domina, hace traducciones de novelas para completar su sueldo.

- Sí. Manejo con soltura, gracias a mi madre, el francés, italiano, español y portugués.

- ¡Cuánto trabaja!

- Me gusta trabajar. No tengo otras aspiraciones y me gusta lo que hago. Analizar y traducir. Con las traducciones comprendo mejor el mundo occidental. Se aprende mucho y se comprende mejor al ser humano y su vida en las grandes urbes. Yo no cambio mi Rusia, con todos sus defectos, por el mundo occidental. Además viajo con relativa frecuencia, aunque no me gusta. Soy muy sedentaria y vaga. Eso de hacer maletas, esperas en aeropuertos... Uff

- Además tengo entendido que también tiene una salud frágil.

- Sí, sí. Padezco de la espalda y alguna insuficiencia coronaria y bueno... si le hago una relación completa pensará que estoy al borde de la muerte o para que me ingresen.

- La verdad es que no lo aparenta demasiado.

- Por favor, no me haga sonrojar.

- También dicen que es usted fría y calculadora y poco cariñosa.

- Soy fría y calculadora en mis análisis de las pruebas que estoy evaluando. Tengo un compañero, Liosa, del que hemos hablado ya. No es que yo sea muy apasionada, pero es mi amigo y compañero y lo

quiero a mi manera. Hasta quedé embarazada y perdí a ese hijo. Es una espina que está clavada ahí, y eso que no suelo ni quiero hablar porque me resulta doloroso, todavía hoy.

- Lo siento, querida, lo siento mucho. Yo no he tenido hijos, pero puedo imaginar el dolor de una pérdida.

- No, no se lo puede imaginar. Disculpe la brusquedad y la sinceridad. Es algo innato en mí. No sé mentir.

- Lo sé, lo sé. Igual que saben sus compañeros y jefes que su lealtad y la sinceridad es un valor con el que pueden contar siempre, por eso no se enfadan ante sus comentarios. Saben que son ciertos y sin maldad. Solo constata hechos y situaciones.

- Las novelas de sus investigaciones han tenido en Rusia un éxito rotundo. Ha vendido más de ¡¡diecisiete millones de ejemplares!! Y ha sido traducida a numerosos idiomas, francés, español, italiano, alemán, sueco, holandés, chino, japonés, coreano...

- Mi creadora, Marina Anatolyevna Alexeyeva, es la culpable de ese éxito.

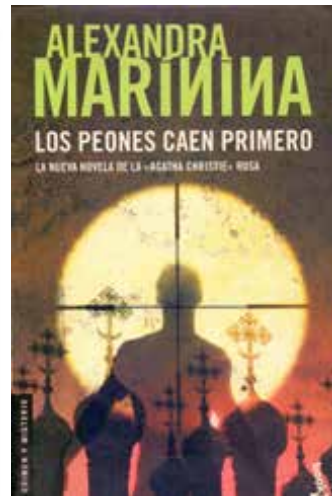
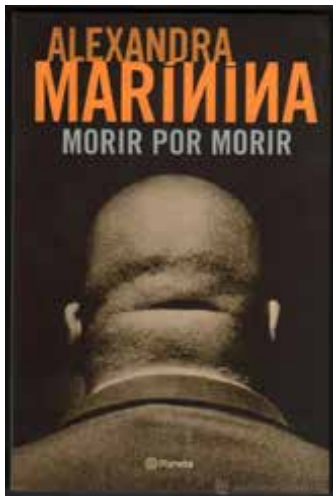
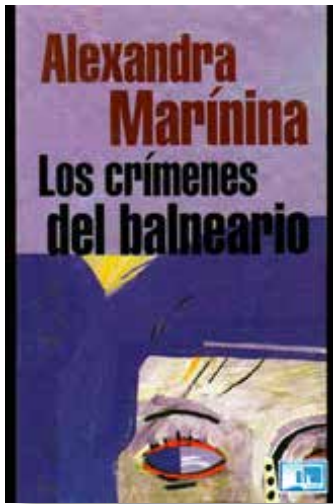
- Creía que era Alexandra Marinina.

- No, no. Es un pseudónimo.

- ¿Y eso por qué? Si hubiese elegido un nombre de varón, lo entendería. La sociedad confía más en los hombres que en las mujeres. Y no solo en mi época. En todas.

- Parece ser que a un colega de Marina Alexeyeva, que trabajaba en la policía, le encargaron un libro de divulgación sobre las drogas, y le propuso escribirlo juntos. El colega se llamaba Alexandr y ella Marina, de ahí Alexandra Marinina. El libro tuvo buena acogida, a ella le gustó escribir y aquí estoy yo, la comandante Kaménskaya.

- Sabemos que Alexandra Marinina, alias Marina Alexeyeva, nació en julio el 16 de 1957, en Lvov, en una familia de abogados. El abuelo de Marinina trabajó en jurisprudencia en Leningrado. Su padre, Anatoli



Alexeyev, trabajó como detective en el departamento criminal de la investigación (milicia del crimen) en Leningrado. Su madre trabajó en la fiscalía y llegó a obtener el grado de teniente coronel. O sea que conocía desde dentro, tanto por la familia como por trabajo, ese mundo de delincuencia y criminalidad que tan bien ha reflejado en sus obras.

- Efectivamente. Perdone, necesitaría otro descanso y otro cigarrillo.

- Bueno querida, pues aquí acabamos ya la entrevista. Dejamos a nuestros espectadores una lista de algunas de las novelas en las que usted es la protagonista, que aunque rondan las treinta, en España no se han publicado todas aún, y aunque puedo proporcionar su título en ruso, mejor esperamos a la traducción. Pero sus seguidores, que son muchísimos están alertas y esperando la próxima salida.

- Muchas gracias por invitarme,

Señorita Marple. Y si viaja a Rusia no dude en contactar conmigo. Le haré de guía aunque tenga que patearme las calles. Lo haré con sumo gusto.

- No lo descarto, querida amiga. Y aquí tiene un pequeño regalo hecho por mí. Ya sabe que en mis ratos libres, que son muchos, me dedico a tejer. Es una actividad que me permite pensar. Vea, una bufanda y un gorro en tonos oscuros y violeta, que sé que son sus colores preferidos. Para el frío, que el invierno es muy largo por esas latitudes.

- Ah, muchísimas gracias. **LPE**

Los crímenes del balneario (Игра на чужом поле)
El sueño robado (Украденный сон)
Asesino a su pesar (Убийца поневоле)
Morir por morir (Смерть ради смерти)
Los peones caen primero (Шестёрки умирают первыми)
Muerte y un poco de amor (Смерть и немного любви)
Retrato póstumo (Посмертный образ)

HUGH B. CAVE: Del pulp

Por: **Antón García-Fernández** (*Martin, Tennessee*)

Echamos hoy la mirada atrás para recuperar a un autor hoy en día un tanto olvidado dentro de la LIJ estadounidense, un olvido que puede justificarse, quizá, por el hecho de que se dedicase a escribir este tipo de literatura sólo ocasionalmente. De hecho, quienes recuerden en la actualidad a Hugh B. Cave, nacido en 1910 en Inglaterra pero residente en los Estados Unidos desde muy temprana edad, probablemente lo asociarán al universo del pulp estadounidense de los años 20, 30 y 40, esa literatura popular diseminada en publicaciones periódicas impresas de baja calidad y en la que destacaron, entre muchos otros, autores de la talla de H.P. Lovecraft (a quien Cave nunca conoció en persona pero con quien mantuvo una breve correspondencia hoy perdida), Raymond Chandler o Dashiell Hammett.

De Cave se dice que publicó más de 800 relatos y un medio centenar de novelas de todos los géneros imaginables, del terror a lo detectivesco, pasando por textos bélicos o románticos, muchas veces bajo pseudónimos como Justin Case, pero no se adentraría en la literatura juvenil hasta finales de los años 80, pasada ya su época de mayor éxito popular. Escribió entonces dos novelas para jóvenes tituladas "The Voyage" (1988) y "Conquering Kilmarnie" (1989), la segunda de las cuales -que no es fácil de localizar en papel pero que está disponible en versión de e-book- es la que nos interesa en la presente columna.

Cave dedicó prácticamente toda su vida a la literatura, y en el momento de su fallecimiento en Florida en 2004 a los 93 años de edad, seguía en activo y muchas de sus añejas historias pulp habían sido recuperadas merced a varias antologías.



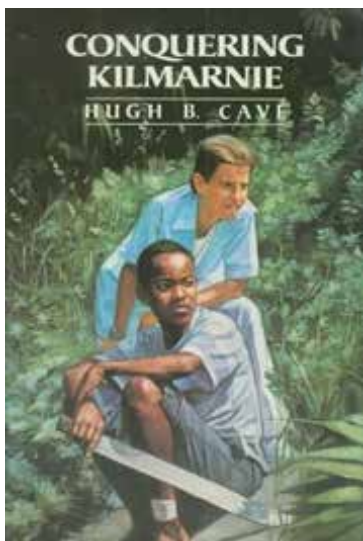
Por fortuna, unos años antes de su muerte, el autor concedió una entrevista a la revista *Pulp Fiction Monthly*, y así sabemos, por ejemplo, que su madre había nacido en la India, donde había llegado a conocer a Rudyard Kipling, y que posteriormente ejerció de enfermera durante la cruenta guerra de los bóers en Sudáfrica.

Poco después del nacimiento de Cave, su familia se mudó a Boston, y fue allí donde se inició su carrera como escritor, actividad que desde un principio resultó para él una vocación ineludible. Como muchos de sus colegas que publicaban en las revistas pulp, Cave fue un autor increíblemente prolífico cuyos textos aparecieron en las revistas de mayor éxito del género, como *Weird Tales* o *Black Mask*, pero al mismo tiempo escribió relatos para publicaciones más respetables de la época, como el *Saturday Evening*

p a la novela juvenil

Post (donde salió a la luz "The Mission", uno de sus cuentos más conocidos) o Collier's.

Durante la II Guerra Mundial, Cave trabajó como corresponsal de guerra, lo que se traduciría posteriormente en la escritura de libros de tema bélico que obtuvieron un éxito notable. Una vez



concluido el conflicto, Cave vivió un tiempo en Haití y acabó estableciéndose en Jamaica, donde adquiriría una plantación de café y se dedicaría a administrarla al tiempo que seguía escribiendo y ocupándose de estudiar en profundidad la religión del vudú, tema en el que se convertiría en todo un experto.

Cave sintió siempre un marcado interés por la cultura jamaicana, un elemento que será muy importante en "Conquering Kilmarnie", pero a principios de los 70 se vio obligado a regresar a los Estados Unidos, donde pasaría ya los años restantes de su vida, después de que el gobierno jamaicano confiscase su plantación cafetera.

No está muy claro por qué Cave decidió escribir sus dos novelas juveniles, pues no consta que haya hablado nunca de ellas y se encuentran entre sus obras menos conocidas y más difíciles de conseguir en sus ediciones originales. Pero lo que sí resulta evidente es que "Conquering Kilmarnie" está inspirada en los años en que el autor residió en Jamaica. De hecho, el padre del protagonista, un niño de unos doce años llamado Peter, es precisamente propietario de una planta-



ción de café, y toda la acción se desarrolla en tierras jamaicanas, un país cuyos paisajes y costumbres Cave conocía de primera mano, como demuestra ampliamente en la novela.

Peter vive en los Estados Unidos y sólo pasa sus vacaciones en Jamaica con su padre, que se encuentra profundamente traumatizado por los trágicos

fallecimientos de su hijo Mark, en un accidente, y de su esposa, víctima de una enfermedad.

Cuando repentinamente irrumpe en sus vidas Zackie, un niño jamaicano de la misma edad de Peter que sufre el maltrato de su padre alcohólico y está trabajando duramente con el objetivo de ahorrar dinero para viajar a Kingston a tratar de localizar a su madre, las prioridades de Peter y de su padre se verán decisivamente trastocadas.

Gracias a Zackie, Peter conocerá el significado de la amistad y descubrirá los entresijos de una cultura jamaicana que poco a poco le va fascinando, mientras que su padre encontrará una vía para enfrentarse a su dolor de una manera más realista.

Pese a ser una obra diametralmente opuesta a las que le valieron su fama en las revistas pulp varias décadas antes, Cave emplea el mismo estilo directo, de frases breves y ágiles, y el resultado es una novela que atrapa al lector desde el primer capítulo. En definitiva, "Conquering Kilmarnie" es una obra un tanto oscura pero muy recomendable de un escritor cuyo amplio legado literario merece ser redescubierto. **LPE**

CONCOMPUESTOS

Por: Virgilio Ortega

Ya sé que ese título es un chiste malo. Y por eso lo tengo que explicar: el autor ha escrito un artículo "con compuestos", por lo que ha creado un palabro compuesto para titularlo: CON + COMPUESTOS = CONCOMPUESTOS. Pero es que, además de malo, es innecesario, pues ya la palabra 'compuesto' es un compuesto: se compone de 'con' y 'puesto'; es lo que se ha situado 'junto con', 'al lado de'. Los **compuestos** son las palabras que se forman poniendo juntas dos o más.

En el lenguaje cotidiano empleamos muchos compuestos tan evidentes que no hace falta ser muy listos para descubrir los elementos que los integran. Por ejemplo, utilizamos **sacacorchos** y **abrelatas**, **cortaúñas** y **sacapuntas**, quedamos **boquiabiertos** cuando un niño resuelve **enseguida** un **rompecabezas** o un **trabalenguas** aun sin ser un **sabelotodo**, pero nos queda un **regusto** muy **agridulce** cuando somos el **hazmerreír** de un **cantamañanas**, y más aún si un **correveidile cualquiera** nos **menosprecia cruelmente** a **medianoche** y nos deja **malhumorados** y **cabizbajos**. En sólo unas pocas líneas hemos usado veintiún compuestos, formados por casi cincuenta palabras base.

ANIMALES COMPUESTOS

La naturaleza nos brinda un **sinfín** de compuestos, que repasamos sólo como **pasatiempo**. Paseando por el campo podemos ver plantas silvestres como la **madreselva**, el **atrapamoscas** o la romántica **nomeolvides** o plantas cultivadas como el **girasol**, la **coliflor** o la fragante **hierbabuena**. Insectos como el **ciempiés**, el **saltamontes** o las arañas tejiendo sus **telarañas**. Y

aves como el **corre caminos**, el **picapinos**, el **espolgabueyes**, el **quebrantahuesos** o el bello **petirrojo**. E incluso mamíferos como el **puercoespín**, un **purasangre**... y hasta ¡un hombre! Sí, un **guardabosques** que está poniendo un **espantapájaros** junto a un **cortafuegos**.



DOS NOVIOS, Fina y Carlos, eligen para su boda la flor nomeolvides. lingüista, es solamente un compuesto de tres palabras en una: 'no ellos lo dicen en otras diez lenguas... en las que también son palab...

Por supuesto, todas las palabras en negritas son compuestos; pero esto está siendo demasiado fácil, así que vamos a lo más complejo. Para que no se me olvide, empezaré por la etimología de la ya mencionada **nomeolvides**. La palabra 'nomeolvides' nos llegó del francés antiguo, por la creencia de que quien llevase esa flor no sería olvidado por su amante; el francés prestó su idea a otros idiomas: al alemán, *vergiss mein nicht*; al italiano, *non-ti-scordar-di-me*; al ruso, *nezabudka*; y, lógicamente, al francés moderno, *ne-m'oubliez-pas*. Olviden o no los amantes a sus amados, en todos

esos idiomas se pide lo mismo: 'no me olvides'. En las cuatro lenguas, la planta tiene un nombre compuesto.

Y, antes de seguir, **permítaseme** una nota culta: en el *Quijote* (I, XI, 93), Cervantes habla de «los **gallipavos** de otras mesas». De 'gallo' y 'pavo', dice hoy la RAE. Según el *Diccionario de la Lengua Castellana* de 1780, es el «que se cría en las Indias, procedida [sic] de la mezcla y unión de pavo con la gallina».

A veces creamos compuestos por pura necesidad, porque tenemos que nombrar lo que la naturaleza nos da. Si se produce un cruce entre una 'cebra' y un 'asno', y el resultado no es ni una cosa ni la otra, ¿cómo lo llamaremos? Pues **cebrasno** (o **zebrasno**, si nos dejamos influir por el inglés). Y un cruce de un tigre y una leona ¿qué será? ¡Pues un **tigrón**: de 'tigré' y

'león'! Y, lógicamente, una **cama** será el híbrido que resulta de cruzar por inseminación artificial a un **camello** y una **llama**. Lo saben hasta los libros de animales para niños y jóvenes, como un libro de National Geographic sobre animales: «¿Qué se obtiene si se cruza un delfín mular hembra con un macho de orca ("balle-



RUGGERO LIBERA
A ANGÉLICA, óleo del pintor francés Rioult que ilustra un episodio del Orlando furioso de Ariosto: el caballero libera a la bella montado en su hipogrifo. Es un cruce de caballo (en griego, hippos) y grifo (grýps), que mezcla a su vez un águila y un león. Calderón iniciará su Vida es sueño con ese mismo compuesto: «Hipogrifo».

na asesina", aunque la orca no es una ballena)». Y responde: un **balfín**, cruzando las palabras 'ballena' y 'delfín'. En algunos casos, ya tenemos la

palabra en español, sin necesidad de crearla: si cruzamos un asno o burro con una yegua, tendremos un mulo; pero si el cruce es entre un caballo y una burra o asna, el resultado es un **burdégano** (compuesto del latín *burdus*, 'cruce de caballo y burra', más el sufijo -égano). La mitología clásica está llena de estos híbridos: si no, que se lo pregunten a los **centauros** (compuesto de origen discutido; mitad hombre, mitad caballo) y a los **minotauros** (el 'toro de Minos'), a los **hipogrifos** griegos (cruce fabuloso de una yegua, *hippos* en griego, y un grifo, que a su vez era cruce entre águila y león) y a las **esfinges** egipcias (palabra que, a través del griego *sphinx*, nos vendría del egipcio *shesepu*, 'imagen', o, más completo, *shesepu-ankh*, 'imagen viviente', otro compuesto).

Para cerrar este apartado sobre la naturaleza vamos al interesante compuesto **basurala**, que parece gritarnos: si quieres defender la **naturaleza**, ¡recoge la **basura**!

Y así recogía la Fundéu la noticia de la Agencia EFE el 6.3.2018 sobre este término de reciente acuñación: «El escritor y académico de la Lengua Española Antonio Muñoz Molina ha considerado hoy en Bilbao "extraordinaria" y que "hacía falta" la palabra **basurala**, acuñada por los ecologistas para designar los desechos humanos abandonados en la naturaleza. [...] La palabra **basurala** es "muy buena" porque "el nivel de residuos que generamos y del que estamos rodeados es una cosa muy seria".»



¿ES UNA CEBRA? ¿Es un asno? ¡No, es un cebrasno! El cruce de 'cebra' y 'asno' da un compuesto: 'cebrasno'.

re de 2017



... que, para un
'me', 'olvides'. Y
ras compuestas.

Hablando en plata

TAMBIÉN POR LA CALLE

Si en vez de pasear por la naturaleza lo hacemos por la calle, seguro que también encontramos numerosos compuestos. Y a veces son tan simpáticos como puedes leer en el callejero (o **nomenclátor**, otro compuesto latino: 'llamar por su nombre') de Zamora, donde se descubren sugestivas palabras compuestas: **Cortarrabos**, **Quebrantahuesos**, **Escuernavacas** (cuyos nombres derivan de los negocios de la carne que abundaban en esas calles: carnicerías y figones o casas de comida). Otras calles tienen nombres más prosaicos pero no menos expresivos: **Peñasbrinques** (¿de saltar peñas?), **Cortalai-re** (de un aire cortante en el frío invierno) y la simpática **Abrazamozas** (¿necesita explicación?), la calle que conducía a los molinos de moler el grano, junto al río Duero. ¿Por qué siempre la pagan las molineras?

Yendo por la calle me he encontrado recientemente con dos compuestos nuevos, ambos interesantes: **digilosofía** y **cerve-cero**.

En el verano de 2017 un conocido banco español lanzó una nueva campaña publicitaria, basada en un extraño acrónimo: **digilosofía**, con el lema complementario "La filosofía digital del Santander". Ese neologismo se compone del inicio de una palabra ('DIGItal') y el final de otra ('fiLOSOFÍA'): DIGItal + fiLOSOFÍA = DIGILOSOFÍA. Sólo un problema: quien creó ese neologismo no respetó mucho la etimología

de la segunda palabra; no demostró ser un buen **filósofo**, pues no fue muy 'amigo' (*philo*, en griego) de la 'sabiduría' (*sophía*, en griego). La supuesta palabra 'losofía' no significa nada en griego, simplemente no existe. Más le hubiera valido llamar a la "filosofía digital" del banco así: DIGITOSOFÍA. O más directo aún: DIGITALSOFÍA.



¡QUÉ GRANDES CERVECEROS! Y mayor aún el publicista que compuso esa palabra uniendo otras dos: 'cerveza' + 'cero'. Casi tan genial como quien bautizó esa calle de Zamora con ese gran compuesto.

La famosa cerveza San Miguel ha lanzado en julio de 2018 una cerveza sin alcohol, o sea una cerveza 0,0. Por lo que su nueva campaña publicitaria se basa en un ingenioso compuesto: **Cerve-Cero**. No necesita explicación, una campaña eficaz basada en un dominio del lenguaje. Son unos cerveceros simpáticos.

Finalmente, paseando por las calles de mi barrio me encuentro con un entrañable **videoclub** cerrado. Hay palabras que, por la evolución tecnológica de nuestra sociedad, se prestan a servir de base a numerosos compuestos nuevos. Una de ellas es **video**, que nos llega del latín (*video*, 'yo veo') a través del inglés como un neologismo, hoy ya adoptado y adaptado. A partir de ella se han formado varios compuestos, relacionados con aquel sistema de grabación y reproducción de imágenes: **videojuego**, **videoclub**, **videoclip**, **videovigilancia**,

videoconferencia, videoarbitraje o videoconsola. Según la *Ortografía de la lengua española*, ese prefijo video- y los elementos compositivos que le sigan se escriben unidos a la base de esa composición: no video juego ni video-juego, sino videojuego; no video clip ni video-clip, sino videoclip, etc. Por otro lado, según la Fundéu, «aunque como sustantivo lleva tilde en el español europeo [no en Hispanoamérica, donde se pronuncia como palabra llana, no como esdrújula], como elemento compositivo se escribe siempre sin acento ortográfico»: por ejemplo, no vídeoconferencia, sino videoconferencia.

Pero no pensemos que eso de los compuestos se debe sólo a las nuevas tecnologías. El fenómeno tiene milenios: si hace dos mil años hubiéramos caminado por las calles de Pompeya y hubiésemos oído llamar **culibonia** a una hembra bien dotada, no nos habría costado mucho adivinar que se trataba de una prostituta que tenía claros sus atributos. No creo que el lector, aun no sabiendo latín, haya tardado en sentenciar que esa palabra latina se compone de otras dos: *culus* ('culo') y *bonus* ('bueno').

Y, si no queremos remontarnos dos milenios sino sólo cuatro siglos, volvamos a Cervantes, a quien le encantaba usar y/o crear compuestos: **aguachirle** (*Quijote*, I, XX, 702), **alifanfarrón** (*Quijote*, I, XVI-

II, 153), **altisonora** (*Quijote*, II, XLIV, 883), **cabrahígo** (*Quijote*, II, XXXVII, 836), **cejijunta** (*Quijote*, II, XXIII, 725), **ganapán** (*Quijote*, I, XLVIII, 496), **hidalgo** (ya en el título, 'hijo de algo'), **hideputa** (*Quijote*, I, XXX, 303)... Pero al autor le gusta sobre todo el de **baciyelmo**, un palabro inventado por Sancho Panza, compuesto de 'bacía' y 'yelmo'. Con él, Sancho busca mediar en la disputa entre el barbero, que afirma que lo que el ingenioso hidalgo lleva puesto en la cabeza es una simple **bacía** de barbero, y Don Quijote, que pretende que se trata nada menos que del famoso **yelmo** de Mambrino. Así, pues, tanto el barbero como mi amo tienen razón: ¡es un baciyelmo! Compuesto y sin compromiso. **LPE**



NO ES UNA BACÍA.
No es un yelmo.
El quijotesco
Sancho Panza
zanja la disputa
con un compuesto:
¡Es un baciyelmo!

¡Hasta los Beatles!

En la película de los Beatles *¡Qué noche la de aquel día!* (*A Hard Day's Night*, 1964), en una entrevista (foto) le preguntaban a Ringo si era un *mod* o un *rocker*; más o menos, si los triunfantes Beatles hacían música pop o rock duro, si iban a Brighton en una *scooter* con espejitos o en una moto de verdad. Y Ringo, con su habitual humor desenfadado, le responde a la entrevistadora acuñando un compuesto que crearía escuela en plena **beatlemania**: «¡Oh, no! Soy un *mock*er». Dado que el verbo inglés *to mock* significa 'burlarse' o 'reírse de' algo o alguien, Ringo le estaba respondiendo simplemente que es un 'bromista'. No es un **mod** ni un **rocker**, sólo es un **mock**er, un bromista que se ríe de todo.



LOS CUENTOS DE CHEJOV

Por: Teresa Duran

- Buenas, ¿qué tal?
- ¿Otra vez tú? No me vuelvas a venir con el cuento de que tengo que leer esto y lo otro y lo de más allá, por favor.

- Pues mira, justamente de cuentos quería yo hablarte. Te he recomendado la lectura de muchas novelas, pero de muy pocos cuentos.
- Sí que me hablaste de cuentos. Me hiciste ver "Hansel y Gretel" con nuevos ojos. ¿Me vas a hablar hoy de "Pulgarcito"?

- No. Hoy quería comentarte la obra de un autor ruso. Un autor de narraciones breves, también llamadas "cuentos". ¿Leíste alguna vez a Chejov? Te lo recomiendo porque sé que te gustará: son relatos muy breves, muy concisos, muy fluidos, y tremendamente mordaces... No hace falta que los leas todos, porque es imposible. De hecho, aún hoy no se sabe a ciencia cierta cuántos centenares de ellos escribió este médico flacucho y menudito.

- ¿Médico? ¿Pero no me has dicho que se trata de un escritor ruso?

- Bueno, una cosa no está reñida con la otra. Él mismo lo definía así: «La medicina es mi esposa y la literatura mi amante. Cuando me canso de una, paso la noche con la otra. Y sé que es desordenado, pero no es aburrido, y ninguna de ellas pierde nada por mi infidelidad.»

- ¡Ha, ha! Un tío listo...

- Mucho. Y un sagaz observador del género humano. Ejerció la medicina general incluso en condiciones muy duras, como en la tremenda y penosa isla de Sajalín, pero yo opino que hubiese sido un excelente y afamado psicólogo. Porque el



Ediciones consultadas:

CUENTOS I CHEJOV, Anton. Madrid: Aguilar, 1987.

L'ESTEPA I ALTRES NARRACIONS

Barcelona: Edicions 62, 1982.

CUENTOS IMPRESCINDIBLES

Barcelona: Penguin Random House, 2009.

alma humana, con sus abundantes contradicciones, sus constantes anhelos y sus repetidos fracasos parece no tener secretos para él. Sus relatos parten casi siempre de un preciso retrato del o de los protagonistas del cuento. Pocas palabras bastan para que el lector se haga una idea cabal de por dónde irán los tiros de su peripecia. Y entonces, imperceptible e imprevistamente, Chejov nos desconcierta haciendo llegar el cuento a un final tan inesperado como sagaz. ¡Con cuánta benevolencia trata a sus personajes este autor! Nunca les prejuzga, nunca les condena, pero casi nunca, tampoco, les redime de sus naturales flaquezas. Ellos y ellas son, simplemente, así: humanos hasta la médula, enternecedores en su impotencia para cambiar el mundo, sublimes en su estupor que, en definitiva, es el nuestro, el de los lectores asombrados por su certera maestría narrativa.

- ¿Qué quieres decir con maestría narrativa?

- Quiero explicarte que Anton Chejov (1860-1904) ha resultado ser un maestro con mayúsculas para

CHEJOV



muchos escritores de cuentos. El cuento es una unidad dramática en la que el o la protagonista, aun pretendiendo seguir caminos trillados o consuetudinarios, emprende una acción en la que acaba topándose de bruces con lo inesperado, lo insólito, e incluso lo imposible, pero de una tal manera que resulte tan verosímil como sorprendente para el lector. Tras la huella que dejó permanentemente Chejov en el ámbito literario encontrarías a Joyce, a Borges, a Bradbury, García

Márquez, a Cortázar o incluso al grandísimo Monterroso.

- ¡Caramba con el cuentista! ¡Menudos alumnos! Habrá que leerlo...

- No te pesará. Ya te dije que su estilo es lacónico y fluido, con abundantes diálogos, y poquísimos perifollos. Cincela sus cuentos como el orfebre maneja la plata, o como el cirujano el bisturí. Fíjate en su destreza para dejar que sus personajes- principales o secundarios- hablen por sí mismos, en primera persona, lo que le evita descripciones farragosas acerca de su personalidad. Ciertamente es que también fue un autor teatral de primer orden, con obras como "Tío Vania", "Las tres hermanas" o "El jardín de los cerezos", que podrás ver porque se reponen a menudo.

- Vale. Pero cítame algún cuento que me permita disfrutar de una lectura amena e interesante... de entre los muchos que escribió.

-Podría recomendarte cualquiera de ellos, pero si insistes, te recomiendo básicamente "La dama del perrito" delirante relato pasional o "El pabellón número 6", tremendamente demencial en el sentido más literal de la palabra. Estos dos relatos abarcan todo el abanico de Chejov. Pero a tu edad y con tu carácter seguro que no te disgustará la sátira de "El galán joven" o de "Fracaso" o de "El escritor". También la inmoralidad social de "El arte de la simulación".

-Gracias. Siempre puedo "simular" que los he leído...

- Si no lo haces, no sabes lo que te pierdes. ¡No seas exagerado! Incluso puedes ver un corto de animación de un cuento suyo, "Exageró la nota" que, aunque está en ruso, te permitirá catar su arte y personalidad: <https://www.youtube.com/watch?v=uWwDPuaxCC8>. LPE

EN VERSO

poetas inolvidables

Rosalía de Castro

Santiago de Compostela, Galicia (España) (1837–1885)

LAS CAMPANAS

Yo las amo, yo las oigo,
cual oigo el rumor del viento,
el murmurar de la fuente
o el balido de cordero.
Como los pájaros, ellas,
tan pronto asoma en los cielos
el primer rayo del alba,
le saludan con sus ecos.
Y en sus notas, que van prolongándose
por los llanos y los cerros,
hay algo de candoroso,
de apacible y de halagüeño.
Si por siempre enmudecieran,
¡qué tristeza en el aire y el cielo!
¡Qué silencio en la iglesia!
¡Qué extrañeza entre los muertos!

ORILLAS DEL SAR

A través del follaje perenne
Que oír deja rumores extraños,
Y entre un mar de ondulante verdura,
Amorosa mansión de los pájaros,
Desde mis ventanas veo
El templo que quise tanto.
El templo que tanto quise...
Pues no sé decir ya si le quiero,
Que en el rudo vaivén que sin tregua
Se agitan mis pensamientos,
Dudo si el rencor adusto
Vive unido al amor en mi pecho.



TE AMO, ¿POR QUÉ ME ODIAS?

Te amo... ¿Por qué me odias?
-Te odio... ¿Por qué me amas?
Secreto es éste el más triste
y misterioso del alma.
Mas ello es verdad... ¡Verdad
dura y atormentadora!
-Me odias porque te amo;
te amo porque me odias.

DICEN QUE NO HABLAN LAS PLANTAS

Dicen que no hablan las plantas, ni las fuentes, ni los pájaros,
Ni el onda con sus rumores, ni con su brillo los astros,
Lo dicen, pero no es cierto, pues siempre cuando yo paso,
De mí murmuran y exclaman: Ahí va la loca soñando
Con la eterna primavera de la vida y de los campos,
Y ya bien pronto, bien pronto, tendrá los cabellos canos,
Y ve temblando, aterida, que cubre la escarcha el prado.
Hay canas en mi cabeza, hay en los prados escarcha,
Mas yo prosigo soñando, pobre, incurable sonámbula,
Con la eterna primavera de la vida que se apaga
Y la perenne frescura de los campos y las almas,
Aunque los unos se agostan y aunque las otras se abrasan.
Astros y fuentes y flores, no murmuréis de mis sueños,
Sin ellos, ¿cómo admiraros ni cómo vivir sin ellos?

UNA VEZ TUVE UN CLAVO

Una vez tuve un clavo
clavado en el corazón,
y yo no me acuerdo ya si era aquel clavo
de oro, de hierro o de amor.
Sólo sé que me hizo un mal tan hondo,
que tanto me atormentó,
que yo día y noche sin cesar lloraba
cual lloró Magdalena en la Pasión.
“Señor, que todo lo puedes
—pedile una vez a Dios—,
dame valor para arrancar de un golpe
clavo de tal condición.”
Y diómelo Dios, arránquelo.
Pero... ¿quién pensara?... Después
ya no sentí más tormentos
ni supe qué era dolor;
supe sólo que no sé qué me faltaba
en donde el clavo faltó,
y tal vez... tal vez tuve soledades
de aquella pena... ¡Buen Dios!
Este barro mortal que envuelve el espíritu,
¡quién lo entenderá, Señor!...

POBRE ALMA SOLA

¡Pobre alma sola!, no te entristezcas,
deja que pasen, deja que lleguen
la primavera y el triste otoño,
ora el estío y ora las nieves;
que no tan sólo para ti corren
horas y meses;
todo contigo, seres y mundos
de prisa marchan, todo envejece;
que hoy, mañana, antes y ahora,
lo mismo siempre,
hombres y frutos, plantas y flores,
vienen y vanse, nacen y mueren.
Cuando te apene lo que atrás dejas,
recuerda siempre
que es más dichoso quien de la vida
mayor espacio corrido tiene.

CITAS PARA PENSAR

La paciencia es amarga, pero su fruto es dulce.

Jean-Jacques Rousseau

Las mujeres inteligentes aman a los hombres inteligentes más de lo que los hombres inteligentes aman a las mujeres inteligentes.

Natalie Portman

El conocimiento de nadie puede ir más allá de su experiencia vivida.

John Locke

Solo hay un dios, el conocimiento, y un demonio, la ignorancia.

Sócrates

Las mujeres debemos dejar de disculparnos, es hora de tomar control sobre nuestros propios éxitos y fracasos.

Tory Burch

Si dios no existiese, sería necesario inventarlo.

Voltaire

El ocio es la madre de la filosofía.

Thomas Hobbe

Feminismo no es una mala palabra, no significa que odies a los hombres ni a las chicas de piernas largas con tanga. Lo que significa es que crees en la igualdad.

Kate Nash

Si las personas dudan qué tan lejos puedes ir, vete tan lejos que ya no puedas escucharlas.

Michelle Ruiz

Somos lo que hacemos de forma repetida. La excelencia, entonces, no es un acto, sino un hábito.

Aristóteles

Nunca pienses que lo sabes todo. Por muy alto que te valores, ten siempre el coraje de decirte a ti mismo: soy un ignorante.

Ivan Pavlov

Los legisladores necesitan ciertamente una escuela de moral.

Simón Bolívar

Si no logras hallar tu pasión, date cuenta entonces que hallarla es tu razón de vivir cada día.

Oprah Winfrey

El éxito no se mide por la cantidad de dinero que ganas, se mide por la diferencia que marcas en la vida de las otras personas.

Michelle Obama

Si no es por ti, ¿por quién? Si no es ahora ¿cuándo?

Emma Watson

Para poder ser irremplazable siempre, debes mantenerte diferente.

Coco Chanel

La recompensa de una buena acción está en haberla hecho.

Séneca

Perdona siempre a tu enemigo; no hay nada que le enfurezca más.

Oscar Wilde



Una idea original no puede ser difícil. La biblioteca está llena...

Stephen Fry



El propósito de la vida es ser feliz.

Dalai Lama

Creo que me he ganado el derecho de meter la pata un par de veces; no quiero que el miedo al fracaso me detenga de intentar hacer lo que creo es correcto.

Emma Watson

A donde quiera que vayas, ve con todo tu corazón.

Confucio

Sé la mejor versión de ti misma, antes de ser la copia de alguien más.

Judy Garland

Puedo resistirlo todo menos la tentación.

Oscar Wilde

Siempre he creído que el éxito de una mujer solo puede existir para el beneficio de las otras mujeres.

Gloria Vanderbilt

La buena vida es inspirada por el amor y guiada por el conocimiento.

Bertrand Russell

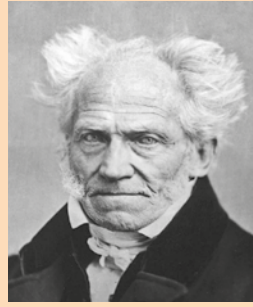
Apuntamos por encima del objetivo para llegar a él.

Ralph Waldo Emerson

Reír es la mejor forma de quemar calorías... creo en que ser fuerte es la mejor alternativa de comportarse cuando todo parece ir mal en tu vida.

Audrey Hepburn

10 CITAS DE ARTHUR SCHOPENHAUER



- La envidia en los hombres muestra cuán desdichados se sienten, y su constante atención a lo que hacen o dejan de hacer los demás, muestra cuánto se aburren.
- La suerte baraja las cartas y nosotros jugamos.
- La soledad es el patrimonio de todas las almas extraordinarias.
- El hombre inteligente busca una vida tranquila, modesta, defendida de infortunios; y si es un espíritu muy superior, escogerá la soledad.
- Cada uno tiene el máximo de memoria para lo que le interesa y el mínimo para lo que no le interesa.
- Nadie es realmente digno de envidia.
- El dolor es esencial a la vida y no proviene del exterior sino que cada uno lo llevamos dentro de nosotros mismos, como un manantial que no se agota.
- La belleza es una carta de recomendación que nos gana de antemano los corazones.
- La ignorancia no degrada al hombre más que cuando va acompañada de la riqueza.
- La riqueza es como el agua salada: cuanto más se bebe, más sed da; lo mismo ocurre con la gloria.

Nunca sabemos lo que es suficiente hasta que nos damos cuenta de que es más que suficiente.

Billie Holiday

El conocimiento te dará poder, pero el carácter te dará respeto.

Bruce Lee

Los amigos muestran su amor en tiempos difíciles, no en la felicidad.

Eurípides

El otoño es una segunda primavera cuando cada hoja es una flor.

Albert Camus

Con cada día llega nueva fuerza y nuevos pensamientos.

Eleanor Roosevelt

El conocimiento habla, pero la sabiduría escucha.

Jimi Hendrix

La sociedad no consiste en individuos, sino que se expresa mediante las interrelaciones.

Karl Marx

Si obtienes, da. Si aprendes, enseña.

Maya Angelou

QUIÉN ES QUIÉN

Busca en la biblioteca o en internet los nombres de estos personajes, averigua su personalidad, su historia, su obra... conociéndoles comprenderás mejor el sentido de sus palabras

DICHOS Y REFRAINES

Frases de la sabiduría popular, expresiones que usamos sin pensar porque forman parte del lenguaje cotidiano desde hace muchos años

ANCHA ES CASTILLA

Adelante, no hay problema.

Con esta expresión se da a entender que alguien tiene libertad para hacer lo que le venga en gana, esté bien o mal, sea o no reprochable. Es decir, no pasa nada, tómate tu tiempo, tu espacio y lo que quieras, no hay límites. Castilla es un territorio muy extenso de la zona central española con grandes paisajes e inmensas llanuras que ha dado origen a multitud de obras literarias, tanto en prosa como en verso.

ESTAR CON LA MOSCA TRAS LA OREJA

Prestando atención, estar prevenido.

Se dice cuando no te fías y estás pendiente de lo que venga después. Muchas personas creen que esta expresión viene del zumbido que crea una mosca cuando revolotea cerca de nuestras orejas, pero nada más alejado de la realidad. Seguro que hemos oído hablar de los Mosqueteros; estos personajes utilizaban unas armas llamadas arcabuz, que disparaban encendiendo una mecha a la que llamaban también "mosca". Cuando se preparaba un ataque o pensaban que estaban en peligro se colocaban esas "moscas" en la oreja para poder usarlas rápidamente.

expresión viene del zumbido que crea una mosca cuando revolotea cerca de nuestras orejas, pero nada más alejado de la realidad. Seguro que hemos oído hablar de los Mosqueteros; estos personajes utilizaban unas armas llamadas arcabuz, que disparaban encendiendo una mecha a la que llamaban también "mosca". Cuando se preparaba un ataque o pensaban que estaban en peligro se colocaban esas "moscas" en la oreja para poder usarlas rápidamente.

APAGAR INCENDIOS

Resolver asuntos muy urgentes

De todos es conocido que cuando se declara un incendio hay que salir corriendo a apagarlo para evitar que se propague y cause daños mayores. De ahí viene esa expresión que hay quienes utilizan en sus trabajos cuando han de acabar algo urgente.

COMO UN PULPO EN UN GARAJE

Sentirse fuera de lugar

Completaríamos la frase diciendo que alguien está más perdido que un pulpo en un garaje, algo totalmente fuera de lo común y que significa exactamente lo que parece, que no tienes ni idea de cómo comportarte ni qué hacer en una situación tan anómala.

CAER LA DEL PULPO

Llover muchísimo

Se usa para significar dos situaciones bien diferentes: que llueva torrencialmente o que te va a caer una buena bronca. Parece que el origen podría estar en el mundo de la cocina, donde se explica que para cocinar un pulpo hay un truco infalible, golpear su carne contra alguna superficie bien dura para ir ablandándola y que resulte más fácil de masticar. Cuando te avisan de que te va a caer la del pulpo prepárate o sal huyendo porque te va a caer encima un buen chaparrón de los de agua y truenos o... de los otros. Pero también hay otro posible origen y mucho más original: Dicen que la Galicia del Siglo XVI había un hombre al que apodaban "El Pulpo" que cocinaba muy bien y que tenía fama de buen marinero. En una ocasión el capitán de la flota del Duque de Medina Sidonia, le consultó cómo veía las condiciones del mar para salir a navegar y él les dijo que se avecinaba una gran tormenta. El caso es que tuvo razón y los barcos regresaron a puerto muy deteriorados. El propio duque, al bajar de su embarcación dijo: "Nos ha caído la del pulpo".

MÁS EXPRESIONES SOBRE LA LLUVIA

Y, hablando de lluvia, recordemos algunas expresiones que usamos para



S de la sabiduría popular

decir que llueve muchísimo, como, por ejemplo:

“Llover a cántaros”, que llueve tanto que parece que te cae encima no solamente el agua sino el cántaro entero.

“Caen chuzos de punta”; los chuzos son las puntas metálicas que llevaban los vigilantes nocturnos, los llamados “serenos” para hacerse oír mientras caminaban por las calles solitarias.

“Llover a mares”, esa está bien clara: no llueve el agua del cielo, te cae encima el mar entero.

“Llover a raudales”; un raudal es un agua que fluye con violencia dentro de un caudal.

“Llover perros y gatos”; eso es una traducción literal del inglés **“It’s raining cats and dogs”**, en España no se usa pero sí en algunos lugares de Latinoamérica.

“Llueve sobre mojado” es otra cosa, no tiene nada que ver con la meteorología, significa que algo no tiene incidencia ninguna, que no aporta nada nuevo ni relevante.

“Como agua de mayo”; esa es la mejor, porque cuando alguien te dice que algo le “viene como agua de mayo” te está diciendo que le va genial, de maravilla, como le sienta de bien a la tierra la lluvia del mes de mayo.

RECOGER EL GUAANTE

Aceptar un desafío

Antiguamente, los caballeros defendían su honor o el de alguna dama, batiéndose en duelo; algo que hace siglos se prohibió pero que se continuó practicando a escondidas de la ley durante muchos años más. Por aquel entonces los hombres del pueblo llano se peleaban a puñetazo limpio por las calles pero los caballeros no, un caballero no ensuciaba sus manos en una pelea callejera, su exquisita educación no se lo permitía. Su manera de enfrentarse a un rival era retarlo a un duelo, una ceremonia regulada con testigos y padrinos en la que el retado elegía las armas y se debían seguir unas normas

muy estrictas. La manera de retar a duelo era echar un guante al suelo, si el otro lo recogía era que aceptaba. Seguro que lo habéis leído en libros de época o visto en películas costumbristas.

COMO UN GUAANTE

Que va perfecto

Es una manera de decir que algo te va muy bien, que encaja contigo. También se podría decir que “te va como anillo al dedo”. Te protege y se ajusta bien a la talla de tus manos y forma de tus dedos.

MÁS EXPRESIONES SOBRE GUAANTES

Si seguimos con las frases que tienen que ver con los guantes podríamos recordar también estas otras: **“Gato con guantes no caza ratones”**; que es más práctico no poner dificultades y manipular las cosas con las manos libres.

“Colgar los guantes” viene del mundo del boxeo; cuando un boxeador cuelga los guantes significa que lo deja, que ya no boxea más. En la vida cotidiana decimos que colgamos los guantes cuando ya no queremos seguir con lo que estamos haciendo.

“De guante blanco”; significa que vas muy elegante, que te has vestido

de fiesta y con ropa muy formal, elegante.

La expresión **“ladrón de guante blanco”** refleja a un delincuente que no actúa con violencia, que casi no se nota lo que ha hecho.

“Mano de hierro en guante de seda”, se entiende claramente, es una persona firme en sus objetivos y que incluso puede ser extremadamente duro aunque sus maneras sean suaves y distinguidas. **LPE**



Curiosidades literarias

TÉCNICAS Y MATERIALES DE ESCRITURA

Ahora lo tenemos muy fácil porque disponemos de materiales que nos facilitan mucho el poder comunicarnos a través de la escritura: papeles de diversos tamaños y texturas, plumas, lapiceros, bolígrafos y mil recursos más como los propios sistemas digitales, el ordenador o computadora, las tabletas o el móvil, sin ir más lejos. Pero en tiempos pasados los soportes para escribir eran de difícil acceso. Ya no solamente los escritores, sino los funcionarios, científicos, maestros, que querían dejar un registro escrito debían recurrir a métodos algo más complicados. En el antiguo Egipto se usaba el papiro que, una vez se acababa la tinta se enrollaba y guardaba en espacios de fácil acceso, pero los humanos hemos escrito en soportes bien distintos.

El papel se inventó en China en el año 105 de nuestra era pero hay noticias de un papel encontrado en una tumba china, del siglo II antes de Cristo, que estaba elaborado con fibra de cáñamo y lino. Ese podría ser el origen de lo que conocemos hoy día como papel y que a lo largo de los siglos ha sufrido muchas variaciones, pulidos, blanqueados, etc.

A lo largo de la historia se ha escrito sobre piedra, metales, tablas de madera, trozos de pizarra, piezas de cerámica, hojas de plantas, telas, arcillas, vidrios o sobre los muros de las paredes, entre otros materiales. Y, al mismo tiempo que han ido evolucionando los soportes donde escribir, han ido modificándose también los materiales y técnicas de escritura, grabados y sistemas de impresión.

Era importante sortear las dificultades que encontraban para que no se borraran o deteriorasen los escritos. Los grabados eran los más seguros pero los usos de pinturas naturales, tintas o similares tendían a ir desapareciendo la humedad, el polvo, los insectos, el paso del tiempo en definitiva. La creación de la imprenta en el Siglo XVI fue un gran paso para que la transmisión del conocimiento fuera de abasto universal.

Pero no siempre la escritura ha tenido un mismo objetivo. Ha habido también métodos muy sofisticados para que lo escrito pudiera leerlo solamente la persona a la que iba destinado el mensaje. Desde tintas invisibles a mensajes cifrados.

Actualmente hay aún lugares donde los mensajes escritos sobre el propio cuerpo tienen un significado determinado o se usan como indicativo de la tribu o lugar al que pertenece cada persona o sencillamente como adorno especial para una ceremonia.

Todo un mundo, este de la escritura, que merece la pena investigar y conocer. **LPE**



Tú también puedes escribir

la página escrita

Jordi Sierra i Fabra

Cómo escribir, crear personajes, hacer un guion, buscar la técnica más adecuada para cada relato, construir diálogos, encontrar el estilo y todo lo relativo al arte de encadenar palabras, según uno de los maestros de la literatura infantil y juvenil actual.

**NUEVA
EDICIÓN
REVISADA Y
AMPLIADA**

Sm

VOX POPULI

nuestro latín de cada día

CARTHAGO DELENDA EST

Existen opiniones diversas sobre cómo debe ser expresada esta frase. **Delenda Carthago Est** sería otra fórmula. Lo que significa es *"Cartago debe ser destruida"*. Esta expresión se le atribuye al senador romano Catón el Viejo, que vivió alrededor de los años 150 AC y era uno de los oradores más influyentes y respetados de la época. Se dice que siempre finalizaba sus discursos con esta expresión, para ser más exactos lo que decía era: *Ceterum censeo Carthaginem esse delendam*, que significa *"Además opino que Cartago debe ser destruida"*. El objetivo era que cuando un deseo se expresa incesantemente acaba por cumplirse. Es una idea fija, un propósito irrenunciable que de tanto repetirlo se fija en las mentes de la sociedad sin remedio. Hoy día hay pocos oradores que utilizan la expresión pero son muchos los que con toda seguridad aplican esa fórmula.

Por ejemplo: En política son muchos los diputados y senadores que repiten y repiten constantemente una misma idea en sus discursos. No vamos a dar aquí nombres, pero todos conocemos algunos casos.

ERGO

Palabra que procede del latín e incorporada en la DRAE del idioma español actual. Su significado es sinónimo de: por lo tanto, luego, pues, por consiguiente, por tanto, en consecuencia, siendo así que, etc.

Por ejemplo: En este comercio se abren las puertas al público a las nueve en punto, ergo, todo el personal ha de estar en sus puestos a esa hora.

COGITO ERGO SUM

Por lo general se traduce al español como "Pienso luego existo", cuando

en realidad sería más preciso decir que significa "Pienso y en consecuencia soy". Este es el principio de la filosofía de René Descartes, el padre del Racionalismo Occidental. En el plano del pensamiento hay muchos teóricos que discuten lo ajustado de este pensamiento y existen estudios muy completos que lo rebaten frente a otros que lo defienden. Esta expresión da sentido al concepto de que las personas somos y existimos por el hecho de que pensamos y somos racionales. Su uso hoy en día es mucho más cotidiano.

Por ejemplo: Se han realizado incluso buenas campañas de publicidad con frases como "Compró, luego existo" o "Leo, luego existo".

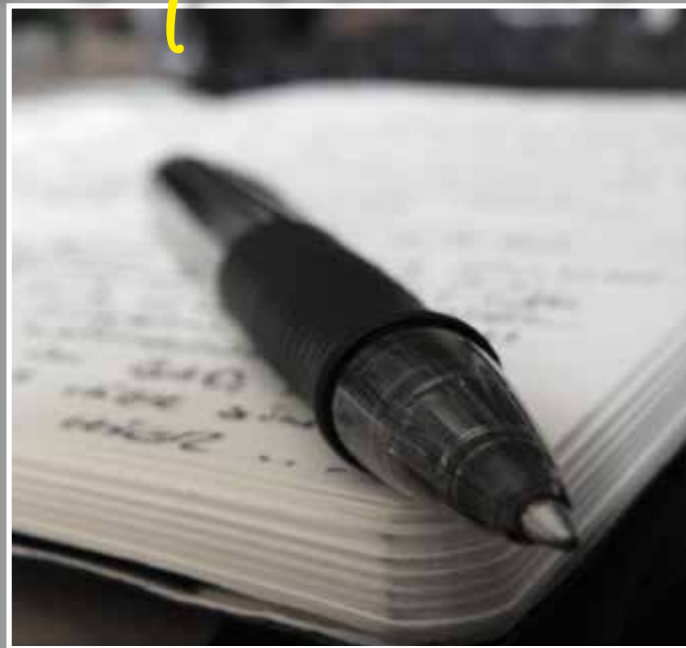
LAPSUS

Falta o equivocación que se comete por descuido, un error involuntario, una jugarreta del cerebro, un resbalón. Por lo general los lapsus se cometen principalmente al hablar, por lo que también podríamos decir que hemos sufrido un "lapsus linguae". En el psicoanálisis se estudia este fenómeno definiéndolo como manifestación del inconsciente en forma de un equívoco que aparece en la expresión consciente. Pero sin rebuscar demasiado en las teorías de los estudiosos y basándonos en la vida cotidiana vemos que todos tenemos lapsus en algún momento. Es lo que comúnmente llamamos "meter la pata".

Por ejemplo: Se encuentran dos amigas y una le dice alegremente a la otra: "Hola, cómo estás, qué tal va todo, ¿Qué fantástico viaje os habéis hecho este año, dónde habéis estado?". A lo que la amiga le responde: "Pepita, la última vez que coincidimos te conté que nos habíamos separado".LPE

Envíanos tus poemas y relatos

*Si te gusta escribir,
y tienes menos de 21
años, envíanos un texto
tuyo para publicarlo en
La Página Escrita.*



*Puede ser un relato
o un poema.*

*Entre todos los textos
recibidos se publicarán
los mejores*

**Consulta
las bases en
lapaginaescrita.com**

*Participar es muy sencillo:
puedes hacerlo
directamente
a través de la **web**
o enviarlo por mail a
LPE@lapaginaescrita.com*

*No olvides incluir una
pequeña biografía tuya,
tres o cuatro líneas,
y una fotografía actual.*



*¿Te vas a quedar
con las ganas?*

Seleccionamos los mejores relatos y poemas entre todos los que nos llegas. Descubre el talento creativo que llevas dentro, deja volar tu imaginación

LA MEMORIA

Por: INÉS CORTELL CERDÁ (15 años)

Cerré los ojos e incliné la cabeza hacia atrás. El sol era reconfortante aquella mañana, incluso para mi agrietada piel. Bien, no hay peor enemigo que el tiempo y el tiempo me estaba matando. Es difícil de explicar. Mi instinto me exige que actúe como lo haría hace años, pero mi cuerpo se niega a obedecer. Ya ni siquiera me escucha.

Aunque no por ello mi mente es menos vivaz que entonces. Ella y los recuerdos se mantienen fieles a su propietario. Demasiado fieles algunas veces; hay cosas que es mejor no recordar.

-¿Papá? ¿Quieres que entremos?

Suspiré y le hice un gesto. Mi hijo Andrés empujó la silla de ruedas por el pequeño jardín de la residencia. Deduje que tenía ganas de marcharse por su ceño fruncido y la velocidad que había cogido mi engorroso transporte. Los primeros días me angustiaba pensar con qué facilidad se despedía de mí, cuando yo sentía tanto pesar al verle marcharse. Pero son otros tiempos, ¿no? En mi época, un padre era un padre incluso cuando las piernas le fallaban y ya apenas podía ver. Ahora es diferente; hemos evolucionado. Hay que adaptarse.

-¿Cómo está Marta, hijo? ¿Llevaba bien el instituto?

-Sí, supongo que sí.

Marta, mi nieta. En realidad yo ya sabía cómo marchaba el instituto. Es más, te describiría qué zapatillas lleva aún sin poderlas ver. Marta venía muchas tardes a leerme desde que me había quedado ciego. Al contrario que su padre, parecía sentirse bastante orgullosa de mí. Me pedía que le contase mis historias, desde las travesuras de juventud hasta los años en México. A veces leía, otras oía el bolígrafo rasgando



Soy de Salem, Valencia, estudiante de primero de bachillerato. Empecé a escribir a los ocho años. "Buenos días, Laia" es mi primera obra publicada, gracias a recibir el primer premio en el concurso literario Jordi Sierra i Fabra en su XIII edición. Además de ésta, también escribí otras dos novelas no publicadas. Una de ellas, "Cafira", obtuvo la mención

de segunda finalista en el mismo galardón el año anterior. Algunos de los relatos que he escrito han sido premiados en concursos autonómicos y a nivel nacional.

el papel y procuraba ser precavido; mi Marta podría hacerme parecer un héroe en sus escritos y yo sabía que eso sería mentir. No soy un héroe, en ocasiones, incluso, creo que he sido un villano, como los de los cómics que ella lee. Pero es la ignorancia la que me convirtió en villano, así es como me excuso. La inconsciencia.

Dejad que me explique. Nací el último de cinco hermanos, todos chicos y todos perdidos. Nuestra madre falleció en mi parto. El médico le dijo a mi padre que tenía el útero lleno de quistes y que la causa de la muerte había sido el sangrado. Tampoco es que el pobre hombre pudiese hacer nada para evitarlo, argumentó. Era un viejo demacrado que mi padre había traído del pueblo vecino porque resultaba más barato. Por el módico precio de una botella de cualquier bebida ayudaba a un bebé a nacer. Un hombre muy altruista, ya lo creo. Aunque debo admitir que no fue su culpa la muerte de mi madre; en aquellos años, los partos eran tan peligrosos como cualquier otra enfermedad. En ese aspecto, me alegro de que las cosas hayan cambiado.

Pero me desvió del tema. Marta siempre dice que tiendo a divagar y he de reconocer que es verdad. Bien, ciñámonos a lo importante. El caso es que mi padre no era un hombre muy sensible. Tenía las manos tan áridas como el campo que labraban y sus ojos eran tan austeros como su bolsillo. Nosotros, sus hijos, éramos su mayor

egán a la redacción. **ANÍMATE A ESCRIBIR TÚ TAMBIÉN.**
n y disfruta escribiendo y compartiéndolo con nosotros.



Fotografía: Getty Images

tesoro, literalmente. Cinco chicos fuertes, el mayor con ya más de catorce años; algo así como cuentas de ahorro en un banco. Diez manos y, dentro de un par de temporadas, todas estarían listas para trabajar. No creáis que ganábamos mucho, pero al menos el hambre no era tan acuciante como en otros hogares.

Luis y yo, los más pequeños, dedicamos nuestros esfuerzos a la vendimia en verano y a la recogida de las aceitunas en invierno. En dos ocasiones, en las que mi padre se había jugado todo nuestro dinero y lo había perdido, nos llevó a Francia a trabajar en los campos de allí. En esos períodos de tiempo fue cuando aprendí a hablar francés. No lo hacía con soltura, pero podía defenderme. Era joven, y todo cuanto veía me parecía interesante. Recuerdo que sonreía incluso mientras cortaba los racimos de uvas. ¡Quería descubrir tantas cosas!

Me gustaría aclarar que no culpo a mi padre por obligarnos a trabajar desde tan pequeños. Yo habría aceptado hacerlo día y noche si con ello podía dar de comer a los míos. Por eso, durante casi todo el tiempo, sentía, si no aprecio, sí respeto por mi padre, quien salía al campo cuando

todavía no había amanecido y volvía al caer la noche. No era algo extraordinario nada de lo que cuento, pero visto desde esta perspectiva he de decir que sí era valiente. Solo este es el tipo de valentía que comprendo, la que exige un beneficio para el prójimo.

Y crecimos, y los sueños y sonrisas se quedaron trasnochados en ese momento. Los sueños debían volverse reales, las sonrisas tenían que empezar a contabilizarse; era el tiempo de abrirnos camino.

Había un profesor de universidad, un catedrático que, ya jubilado, vivía en la parte más alejada del pueblo. Era un hombre que vestía siempre con sencillez, portando unas ostensibles gafas y un librito bajo el brazo. Lo recuerdo como ayer. No salía casi nunca de casa, así que los jóvenes apenas sabíamos nada de él.

En aquellos tiempos, sin embargo, nos acostumbramos a verlo sentado bajo algún olivo, cerca de donde nosotros trabajábamos. Luis y yo solíamos mirarlo expectantes. De vez en cuando, mientras golpeábamos las ramas con largas cañas para que las aceitunas cayesen, algún miembro del grupo hacía un comentario burlón

De nuestros lectores

sobre el viejo. Después, todos lo olvidábamos.

Hasta que un día lo oímos leyendo en voz alta, declamando un papel que tenía entre sus manos. Un compañero le echaba miradas molestas, refunfuñando, pero el catedrático no desistía.

-¿Quiere hacer el favor de callarse? -bramó al final.

-¿Sabes lo que leo, muchacho? -replicó, sonriendo.

-¿Cómo quiere que lo sepa si parece que hable en alemán, con tanta palabreja extraña?

El catedrático rió con ganas.

-Es una pena que no lo entendieses. Estaba describiéndote cómo sería la libertad.

Dejé caer la caña al suelo y me acerqué a él. Luís, por el contrario, lo miraba receloso.

-Nosotros ya somos libres.

Recuerdo perfectamente sus astutos ojos vistos a través del cristal. Se subió las gafas con un dedo.

-¿De verdad lo eres? -murmuró.-. ¿De verdad lo sois? -preguntó para que todos lo oyesen-. ¿Y por qué hay quien os mira por encima del hombro, sintiéndose superior? Si somos todos libres -bajó la voz-, ¿por qué no somos todos iguales?

¿Por qué no lo eramos? Esa pregunta me torturó durante toda la noche, no pude ni siquiera dormir. ¿Por qué mis hermanos no tenían derecho a sentirse exactamente igual que quien les pagaba? ¿Por qué eramos inferiores o, mejor aún, por qué querían que lo fuésemos?

No era yo el único a quien todas esas preguntas le agobiaban. Durante los días siguientes, mis amigos, Luís y yo nos entreteníamos discutiendo sobre el tema cuando el capataz no estaba cerca. Como eramos incapaces de encontrar respuestas, decidimos que era preferible buscarlas en otra parte.

De este modo fue como empezamos a visitar con regularidad al profesor. Nos contaba cosas que parecían innegables, es más, a día de hoy todavía puedo afirmar que eran ciertas. Poco a poco descubrimos que la libertad era para el catedrático sinónimo de rojo, y no nos pareció mal. Estaba cautivado por esa sociedad que describía.

¿Se trataba de algo tan imposible? ¿Cómo iba a ser real si nadie se atrevía a poner los cimientos? Y nos sentíamos como los albañiles que trabajaban en la construcción de un templo. El templo de la libertad, la igualdad y la justicia. Poco después descubriría que las ideas manchadas de sangre, sean de la calidad que sean, no son buenas ideas. No son ideas valientes.

El profesor se empeñó en enseñarnos a leer y a escribir, cosa que me ilusionó extraordinariamente. Era el más aplicado de sus alumnos, el que tenía más ganas de demostrarle cuánto era capaz de hacer. El profesor me dejaba sus libros y panfletos para que los leyese. Fue así como descubrí mi pasión por la lectura, por saber, por viajar, por cualquier arte. Además, el catedrático hablaba francés a la perfección y me ayudó a refinar el mío. Me felicitaba constantemente por mis progresos. Teniendo en cuenta que mi madre había muerto y que a mi progenitor poco le importaba mi ideología, sentía que aquel hombre era para mí como un padre y por ello quería ganarme a toda costa su aprobación.

El catedrático descubrió observándonos que yo me había convertido en el líder del grupo. Supongo que mis compañeros, debido al interés que el profesor me dedicaba, sentían que era alguien importante y escuchaban mis opiniones. Me pidió que les convenciese de acompañarlo a sus mítines y colaborar con él para captar a más gente. Acepté la oportunidad, orgulloso.

Durante los meses siguientes, después del trabajo, acudíamos a casa del profesor y él nos indicaba qué población debía escucharnos aquel día. Descubrí que tenía cierta habilidad para hablar en público, que era capaz de enardecer a la gente, de abrirles los ojos y mostrarles lo que yo veía. Y veía una sociedad con demasiados altibajos y que, mientras unos nos matábamos para comer, a otros les venía todo dado de cuna.

Por otra parte, mi padre empezó a notar que los ingresos familiares disminuían y que Luís y yo llegábamos tarde casi siempre. Lo segundo no le molestaba especialmente, pero lo primero era preocupante. Supo por boca de nuestros capataces, quienes se reunían con él para organizar timbas, que cada vez faltábamos más al trabajo. Aquello era inadmisibile. Nuestros hermanos intentaron advertirnos de que empezaba a olerse algo, pero a Luís y a mí tanto nos daba.

Una noche, cuando él y yo intentábamos salir a hurtadillas de casa, nuestro padre apareció junto a la puerta. Una vela iluminaba su ceño fruncido.

-¿A dónde vais? -dijo amenazante.

Luís dio un paso atrás, pero yo me mantuve firme.

-Hemos quedado con el profesor.

-¿Qué profesor? ¿El maldito catedrático?

Asentí y lo oímos resoplar.

-Ni lo soñéis.

Inspiré aire.

-Apártese, padre.

-Os he dicho que no pienso dejaros salir de casa para ir a ver a ese chiflado. Mañana os levantaréis temprano e iréis al campo, como es debido. Y si algún capataz me vuelve a contar que os habéis marchado...

-¿Qué? -lo interrumpí, furioso-. Dígame, ¿qué piensa hacer?

Pero él permaneció en silencio. Lo aparté de un empujón y tiré de Luís para salir de allí. Bajábamos ya por la calle cuando oí su voz.

-¡Ni se os ocurra volver!

Y cerró la puerta con tal fuerza que vi a dos vecinas asomarse por la ventana para ver qué pasaba.

No volvimos. Luís y yo nos quedamos en casa del profesor. Mis hermanos me llevaron nuestra ropa y algo de dinero. Intentaron convencernos para que nos disculpásemos y volviésemos a casa, pero no lo hicimos. Más que por la causa, fue por orgullo, porque me negaba a volver a someterme a nadie, ni siquiera a mi padre.

Era julio cuando, al encender la radio en el cuarto que ambos compartíamos, entrada la noche, fuimos testigos del nacimiento de un monstruo. Lo llamamos guerra.

Los militares se alzaban contra nuestra amada república. El catedrático, a la mañana siguiente, nos dirigió un discurso apasionado sobre la necesidad de defenderla. Fue la primera vez que no le escuchaba. Guerra. Era cuanto podía pensar: guerra. Muerte. Destrucción. Viudas, huérfanos, soledad. Y luego el silencio de los muertos.

Los primeros meses intentamos ignorar lo sucedido, por mucho que el profesor se esforzase en exhortarnos a que nos uniésemos a las filas de los republicanos. Poco a poco fuimos testigos de cómo el pueblo se partía en dos y se cavaba una franja muy profunda entre ambos márgenes. Por un lado, los que apoyaban a los militares y, por otro, nosotros, los jóvenes que no queríamos renunciar a nuestras ideas. Y luego, en esa franja, estaban los que no eran ni de un bando ni de otro y solo temían por sus familias. Quienes habrían dado cualquier cosa por seguir arando el campo sin tener que derramar una sola gota de sangre.

Al final, nos tocó escoger, y muchos de los discípulos del catedrático nos alistamos al ejército republicano. Después de meses, había conseguido lo que otros hicieron casi al instante; idea-

lizar la guerra. Pensé que era una lucha justa, una batalla entre diferentes ideologías. En el frente me llegó la verdad, igual de intempestiva que las balas: las guerras siempre son guerras de inocentes.

Mi hermano era inocente. Una bala se hundió en el cráneo de Luís justo cuando recargaba su fusil. Se desplomó en el suelo, desprovisto de la poca humanidad que nos quedaba. Sobre el fango. Sangre. Los ojos se me nublaron y solo veía eso, sangre. ¿Dónde estaban mis ideas? ¿Que hay ahora de esa lucha noble? Mirase donde mirase solo había desolación. Y por primera vez sentí terror. Me miré las manos; temblaban. ¿De cuántas muertes como la de Luís habían sido culpables?

Cada día retrocedíamos más. Nadie se atrevía a decirlo en voz alta, pero perdíamos. Aunque a mí ya no me importaba. Solo...solo quería que terminase, volver a casa. ¿Pero a qué casa iba a volver?

Cuando regresé al pueblo, dos días después de que la guerra acabase, roto, no encontré ni un solo lugar donde desplomarme.

-Hay gente en el pueblo que te denunciará si te quedas -me advirtieron mis hermanos-. Debes marcharte.

Quise llorar. No podía dar un paso más después de cuanto había visto, después de haber enterrado a Luís.

Aún así, debía hacerlo. Marcharme, huir.

Algunos de los compañeros que, tanto tiempo atrás, venían conmigo a las reuniones del catedrático, quien había huido ya a Francia, decidieron seguirme. Viajamos encubiertos hasta Cataluña. Un amigo catalán, que había estado con nosotros en el frente y vivía en una aldea cerca de los Pirineos, nos presentó al guía que debía ayudarnos a cruzar la frontera. Teníamos que llegar a Francia cuanto antes.

Salimos de noche. El guía nos condujo por un sendero estrecho y escarpado. Hacía tanto frío que los dientes nos castañeteaban y llegó un punto en el que ni sentíamos los pies. Habíamos cogido muy poco de comer, para no tener que

De nuestros lectores

cargar con ello y poder ir más deprisa. No vimos el sol porque aquella mañana se desató una tormenta de nieve que nos impedía avanzar. El guía se negó a descansar, dijo que teníamos que pisar cuanto antes suelo francés. El viento dificultaba la visión. Andrés, por quien llamé así a mi hijo, tropezó con una roca de las muchas que había enclavadas en el camino. Cayó rodando hacia abajo hasta que pudimos detenerlo. Tenía el pie en una posición que no auguraba nada bueno. Le tendí una mano, la pasé sobre mi hombro y lo ayudé a seguir caminando. Ni siquiera entonces nos detuvimos.

Sentía la respiración entrecortada de Andrés, su sudor por el esfuerzo increíble que estaba realizando. No se detuvo, no salió ni una queja de sus labios. Me pidió que lo soltase, que siguiera al ritmo de los otros, pero no lo hice. Demasiada humanidad había dejado en el frente, como para abandonar la poca que conservaba en aquellos picos escarpados. Hacia el final del trayecto ya no caminábamos, sino que nos arrastrábamos sobre la nieve. Ya no pensaba en Francia, solo en el día siguiente, en la próxima respiración de Andrés.

Por fin, por fin oí al guía murmurar:

-Esto es Francia.

Y me desplomé.

Cuando me recuperé, intenté tomar consciencia de lo que sucedía. Había hombres y mujeres por todas partes, algunos desesperados, preguntando por sus hijos y sus familiares. Los gendarmes franceses les ofrecían mantas y comida.

Al acercarse les expliqué en su lengua lo que le pasaba a Andrés y pregunté por un médico. Fueron a buscar uno y, poco después, apareció un gendarme acompañado por este. Con los pocos medios de los que disponía, entablilló el tobillo de mi amigo y se lo vendó.

Pagué mi pasaje en tren hasta una ciudad de costa con el dinero que mis hermanos me habían conseguido. Allí embarqué junto con Andrés en un barco de vapor que viajaba a Estados Unidos.

Fue un trayecto difícil. Cualquier crujido era un bombardeo, el balanceo del barco era preludio

de una batalla. El silencio, el silencio me mataba tanto entonces como lo hace ahora el tiempo; poco a poco, sin piedad.

Solo las tardes, charlando con Andrés en la cubierta, me reconfortaban y hacían que olvidase por un instante.

Mi fiel memoria me devuelve ahora a las calles de México, a la pequeña casa que me acogió allí. A los paisanos, quienes no solo me aceptaron, sino que me hicieron sentir uno más.

Solo de vez en cuando, al volver los ojos hacia el mar, recordaba mi tierra y pensaba que había tenido suerte de poder escapar y de tener ahora una vida plena, pero nada me hacía olvidar.

Me casé con una española exiliada como yo, tuve a mi hijo Andrés y, a la muerte de Franco, volví a España.

Como he dicho, y estoy seguro de que supe convencerlos, no soy un héroe. Los años me han enseñado que hay una ley primordial, que se sobrepone al resto; nada ni nadie vale una vida. Nuestra humanidad debe radicar en eso. La política, el orgullo, cambian de estado con tanta facilidad como el agua. Lo que hoy ha sido una causa honorable, mañana será una causa olvidada.

El crujido del periódico que Andrés abrió en ese momento, en mi habitación de la residencia, me devolvió a la realidad.

-¡Otra vez! Lo único de lo que se habla es de los refugiados. ¡No tenemos ni para aguantarnos nosotros, como para soportarlos a ellos!

Me pregunté en ese momento qué había hecho mal. Quizá me había comportado con Andrés como lo hizo mi padre conmigo. ¿Por qué él, como tantos otros en aquellos tiempos, se empeñaba en olvidar? ¿Qué habría pasado si los mexicanos no nos hubiesen acogido cuando huíamos de la guerra? Los valientes, los valientes en los que yo creo, anteponen su humanidad a los prejuicios y al miedo. Los valientes siempre tienen algo que dar, por poco que sea.

La memoria, para algunos, es selectiva. Si no podemos confiar en quien tenemos al lado, ¿para qué seguir adelante? ¿A quién no le gustaría que le tendiesen la mano cuando se está ahogando?

La ignorancia para mí fue una excusa por todo cuanto hice, pero eso no puede volver a suceder. No podemos seguir volviendo la cabeza, cerrando los oídos a los gritos de seres humanos.

Nada ni nadie vale una vida. Las guerras siempre son guerras de inocentes. Yo rezo como nunca he rezado para que lleguen más valientes como mi nieta que luchan por causas justas sin armas, que antepongan su humanidad a cualquier ideología. Que salven vidas sin preguntarse para qué. ■

UN SUEÑO TRASCENDENTE

Por: NICOLÁS ESTEBAN FAJARDO (18 años)

¿Cómo será el Universo dentro de un billón de años? ¿Se podrá apreciar todavía la poesía lumínica de la vía láctea plasmada en un firmamento capaz de reflejar la nostalgia del zodiaco? ¿Se podrá ver la geometría de las moléculas y la armonía de la física expresada en la órbita de los planetas, en el equilibrio entre partículas subatómicas y en la perfección de un cúmulo galáctico o de un átomo errante, del sistema nervioso o del ADN? Me pregunto, más allá de toda religión y filosofía, de toda ciencia y profecía ¿Quedará acaso, algún rastro de la humanidad en medio del espacio infinito, del tiempo infatigable y de las galaxias cada vez más lejanas? Dentro de un Cosmos en perpetua expansión, solitario y lucífugo ¿Podrá prevalecer la huella de la humanidad, el rastro de su paso por una realidad de porvenir y destrucción, de Supernovas, evolución y muerte? En esta dimensión abismal, ferviente como un relámpago donde nada es inmutable, donde todo estrella, planeta o ser vivo, eventualmente se deshace en el nihilismo irreversible de una naturaleza implacable que termina destruyendo sus propias creaciones, ¿Acaso habrá lugar para el hombre en los recuerdos de los milenios, en la memoria excluyente de la cosmología? Entre los desiertos de lo eterno, ¿Podrá prevalecer la sombra del cosmonauta, el legado del artista y el lenguaje del poeta cuando la tierra no sea más que un ataúd de escombros, un trágico sepulcro de ruinas celestiales girando en torno a un sol moribundo de llama azul y tamaño reducido?



Como un pétalo marchito en medio de una inmensa hojarasca, como un grano de arena naufragando a lo largo de una playa sin fin, el hombre nace, vive y finalmente muere; su existencia es intrascendente. Su vida es efímera e insignificante cuando se compara con la aparente y lejana inmortalidad de los astros. Desde que nace, se encuentra limitado por la morfología opresiva de un espacio laberíntico, gobernado por el totalitarismo inefable de los segundos, por los tribunales a menudo inclementes del tiempo, atormentado por la amenaza siempre latente de la inexistencia, encontrando tregua tan solo en la magia del libre albedrío. Sin embargo, pese a que es una expresión dolorosamente temporal de átomos unidos de una manera singular e irrepetible, aunque solo existe durante un instante y pese a que el horizonte del no-ser es su único destino más allá del horizonte ilusorio de la ontología, en la eternidad del cementerio: el ser humano encierra en su mente la capacidad de descifrar el baile de las partículas, el enigma más profundo de la existencia, de entender el funcionamiento de un agujero negro y de una neuro-



Nací en Duitama, Colombia, y desde hace un tiempo, he venido escribiendo cuentos, ensayos y poemas. Me interesa la política, la filosofía, la historia y la ciencia, trato de aplicar el conocimiento en estas disciplinas a mi creación literaria.

De nuestros lectores

na, de una estrella de neutrones y de un virus, de un sistema planetario y del nervio óptico. Aunque es un suspiro en medio de una tormenta silenciosa, un destello de luz en un mar de oscuridad, cuenta con la capacidad no solo de interpretar y de soñar sino de entender, descubrir y explorar.

Las estrellas brillan durante largos y solitarios eones, las galaxias incluso después de sus funerales de nostalgia cristalina y gloria reducida a un llanto de polvo sideral, prevalecen refulgentes y geométricas, en las epopeyas a menudo fantasmagóricas de la luz que recorre incansable, trillones de kilómetros, pasando por el firmamento de un billón de mundos distintos, quizás siendo vista por un millar de conciencias diferentes, interpretada por un sinfín de seres, de inteligencias a lo largo y ancho del Universo, mostrando en un mismo lienzo de noche y nubes, la infancia olvidada de la materia y de la energía, la juventud de constelaciones ahora inexistentes, el reflejo aún viviente de astros que hace mucho han dejado de ser. El hombre no tiene semejante privilegio, no contamos con una imagen de nuestro ser que viaje por el Universo como el fantasma de una estrella o de un planeta, no hay forma de convertirnos en un recuerdo viviente que llegue a un millar de planetas y permanezca brillando desafiando al olvido, una imagen de nuestra existencia que viaje fuera del mundo de las construcciones humanas, más allá de los santuarios del lenguaje, de las anécdotas históricas y del alcance de los libros, del mármol de las estatuas y de los recuerdos de una colectividad unida por la cultura: todo eso nos es negado por la misma naturaleza que nos maldigo con la carga prometeica del sentir, con la turbulenta paradoja de percibir y recordar.

En el momento trágico pero inevitable en que aquel sueño Universal donde no hay tiempo ni sufrimiento, donde no existe la música de la alegría ni hay otros seres, donde todo se olvida y la realidad misma deja de ser; debilita nuestros parpados y anestesia nuestra conciencia para siempre, bajo un sol que brilla por última vez o en la primavera de una luna que refleja nuestra tristeza sin decir

adiós, desaparecemos con gloria o en el anonimato. Héroes o esclavos, emperadores o traidores, campesinos o reyes, todos abandonamos el mundo material y la dimensión de lo real, como si nunca hubiésemos existido y el Universo, sin llanto ni nostalgia, habrá de continuar expandiéndose aunque no quedé nada de nuestro ser. Nos desvanecemos irremediabilmente en un torbellino de ceniza y calor, en un otoño de células marchitas, de sangre evaporada y de sensibilidad irreparable que cede a la palpable toxicidad de la descomposición; una descomposición rápida y voraz que hace de la maravilla orgánica del cerebro, un réquiem lúgubre de tejidos que se disuelven sin clemencia ni remordimiento en el largo exilio del olvido infinito, en la amnesia de una biología convertida en noche y hielo por la voluntad absoluta, destructiva y voraz de la muerte.

Paisajes crepusculares, ciudades iluminadas por el romance balsámico de una luna nómada, desiertos de hielo invencible, rostros tejidos por el milagro de la sinapsis, por el arte inadvertido de un cerebro que crea el color y el sonido; desaparecen como un meteoro noctambulo que se funde en un carnaval de llamas al entrar en contacto con una atmósfera densa y profunda en los confines de un mundo ajeno. El presente me es indiferente, el magnetismo de un futuro que trasciende la comprensión e incluso la edad misma de la vía láctea, atrae mi mente a la contemplación obsesiva y a menudo vacía de una realidad que solo promete soledad, solo parece haber desolación y vacío, solo parece haber inexistencia. ¿Qué era yo cuando el Big bang ocurrió, cuando se formó la primera estrella o cuando surgió la primera bacteria en la superficie de la tierra infante? No sentía, recordaba ni percibía, no había tiempo a través del cual medir mi ausencia, no habían días, años o siglos para contar aquella tortuosa soledad, no sentía alegría ni dolor, no había espacio ni luz a través de los cuales darle forma y sentido a mi mundo, no existía el pensamiento ni la memoria, la nada lo gobernaba todo y es precisamente a aquel estado al que habremos de regresar una vez deje de latir nuestro corazón, es a esa ausencia sin tiempo ni materia, sin átomos ni conciencia a la que avanzamos irremediabilmente sin vacilación pero a la vez, sin esperanza y con temor. No solo nunca más volveremos a sentir ni a imaginar sino que no veremos jamás a aquellos a los que alguna vez amamos: a familiares y amigos, cuando nos separe el ataúd, la distancia incuantificable entre lo real que ocupa un espacio y un tiempo en el aquí en el ahora y lo que nunca más volverá a existir, tendremos que lidiar con la certeza de que nun-

ca más veremos sus rostros, escucharemos su voz y sentiremos su cariño, la muerte es absoluta y sus consecuencias, son nefastas para los vivos que permanecen atrás, para los desdichados que deben soportar la tragedia de perder a alguien preciado, para siempre.

Y aun así, pensar que a la naturaleza le tomó casi 4 billones de años en producir aquel milagro que llamamos vida desde un simple microorganismo hasta un humano capaz de viajar entre mundos, demorándose cerca de 700 millones de años para que surgiera el cerebro, entender la asombrosa y deslumbrante complejidad de cada una de las trillones de células que forman nuestro ser, explicar los estados funcionales de la mente, los mecanismos ancestrales del ADN; le da un valor insospechado a nuestra existencia, aunque estemos destinados a regresar a esa soledad en la que nos hallábamos antes de nacer, aunque ni siquiera el amor pueda escapar de la prisión de la muerte, en el instante valioso e irrepetible del pensamiento, en aquel momento en el que nos fundimos con una realidad abstracta más allá de la vida y de la inexistencia, el hombre se vuelve inmortal aunque solo sea por un efímero parpadeo, logra vencer al tiempo y a la tumba; superando el alcance de las cadenas del átomo, las jaulas de la gravedad y los calabozos de lo material, volviéndose un fénix, un Pegaso imparables en la espiritualidad creadora de la literatura, en la relampagueante lucidez de una epifanía matemática, en el momento de descubrimiento científico o en la maravillosa sensibilidad de la música, en un acorde que reúne una tragedia y una belleza, una nostalgia y un sufrimiento que va más allá del color y de la geometría.

Solo se puede desafiar a la muerte, apaciguar la indiferencia del Universo y ser verdaderamente humano cuando se crea en el mundo inmortal y siempre bello del ingenio, en esa dimensión suprasensible de teoremas y poesía, de lienzos y epopeyas, de violines trascendentales y geometría perfecta, de voces que le cantan a los astros y de números que describen la infancia de las moléculas y el porvenir de los milenios; únicamente en la literatura y en la ciencia, en la filosofía, en la primavera misma del pensamiento, el hombre se vuelve trascendente, bello e íntegro, su vida adquiere sentido y su mente aprende a estar en paz con las leyes del mundo material, con el irremediable destino de todo lo que existe sin queja ni remordimiento, sin egoísmo ni dolor, aprendiendo a construir ideas y conceptos que perduren por siempre, soñando una vida trascendente, viviendo más allá del nacimiento, la vejez y la muerte. ■

CICATRICES

Por: CECILIA BUSTO GARCÍA
(20 años)

*Si algo te causa mucho dolor,
suéltalo sin ningún temor.
Desempolva esos viejos libros
y libéralos, no los dejes escondidos.
No temas al resurgir
o a lo que pueda pasar.
Atrévete a vivir,
porque lo mejor está por llegar.
Todos somos lo que construimos
y de nada sirve arrepentirnos.
Mejor tener una página emborronada
a una historia inmaculada.
Al fin y al cabo,
las cicatrices son necesarias
para recordar el pasado
y sus anécdotas varias;
y nos ayudan a crear
el futuro que queremos realizar.
Y el presente
es el tiempo para pensar,
calmar cuerpo y mente,
llevarlos en la buena dirección
y sentirte diferente.
Sí, llevar estas marcas
es una obligación
para poder sobrevivir
en un lugar de mucha acción.
Recuerda que eres
el dueño de tu barca
y que puedes experimentar
cualquier vivencia que desees.
No te dejes amedrentar,
tienes más poder del que tú crees.*

Nací en Avilés (Asturias). Curso estudios de Grado en Lengua Española en la Universidad de Oviedo para ser profesora, aunque también me gustaría dedicarme a la escritura. Con 16 años obtuve el tercer accésit en el X Concurso de Humanidades "Forum" por mi relato "El enigma de la Esfinge". Tengo un blog: www.mylitteraryworld.blogspot.com.



...pequeños relatos

CON DIOS DE NUESTROS

Por: Jordi Sierra i Fabra

1

Harvey Leonard Smith encaja la última pieza de metal.

La última.

Luego levanta la cabeza y contempla la larga fila de hombres que le preceden en la nave, todos con su misión, todos con la lección aprendida, todos con sus propias piezas que ensamblar.

Forman una cadena.

Pero él es siempre el último.

El que da por terminada cada unidad.

La mira como un padre miraría a su bebé. Es un bebé. Acaba de nacer. Mide poco más de medio metro, brilla de forma opaca, es redonda y tiene cuatro alas en la parte inferior. Cuatro alas para volar.

Volar.

Harvey Leonard Smith se pregunta dónde lo hará.

—¿Otra más? —le arranca de su abstracción Tobey Elsinworth.

—No, son ya las seis. Mañana.

Siempre hay un mañana.

Sobre todo en la fábrica.

Por más crisis que estallen en el mundo, ellos siempre tienen trabajo, y mucho.

Casi siempre gracias a las mismas crisis, con sus mil nombres.

Tobey Elsinworth estira los brazos.

—Como quieras —suspira.

Harvey Leonard Smith contempla su última obra de nuevo. Luego la coge con ambas manos, tira fuerte de ella para dominar su peso y la instala en el carrito, con mimo, encima de las demás. Pete Mauss, el obrero encargado de llevárselo, se acerca con movimientos cansinos, perezosos. Sabe que es la hora, y conducir el carrito hasta el

otro extremo le llevará un par de minutos extras. Pero no puede dejarse un carrito allí en medio.

Diablos, no fabrican juguetes.

Le falta el último detalle, el toque final que le dará vida y poder. Mientras no le instalen el dispositivo, está incompleta. Pero no, no es un juguete.

Las manecillas del reloj cubren los segundos que sobran.

Hasta que suena la sirena, aullando en la tarde, sobrevolando sus cabezas cansadas por la larga jornada laboral. La sirena que les hace moverse en dirección a los vestuarios, libres. Una ducha y a casa. Un mes ya sin horas extras, sin dobles turnos, con el ritmo normal, siempre alto, pero normal.

A veces el mundo se toma un respiro.

—¿Verás el partido esta noche? —pregunta Tobey Elsinworth.

—Claro —chasquea la lengua—.

¿Qué si no?

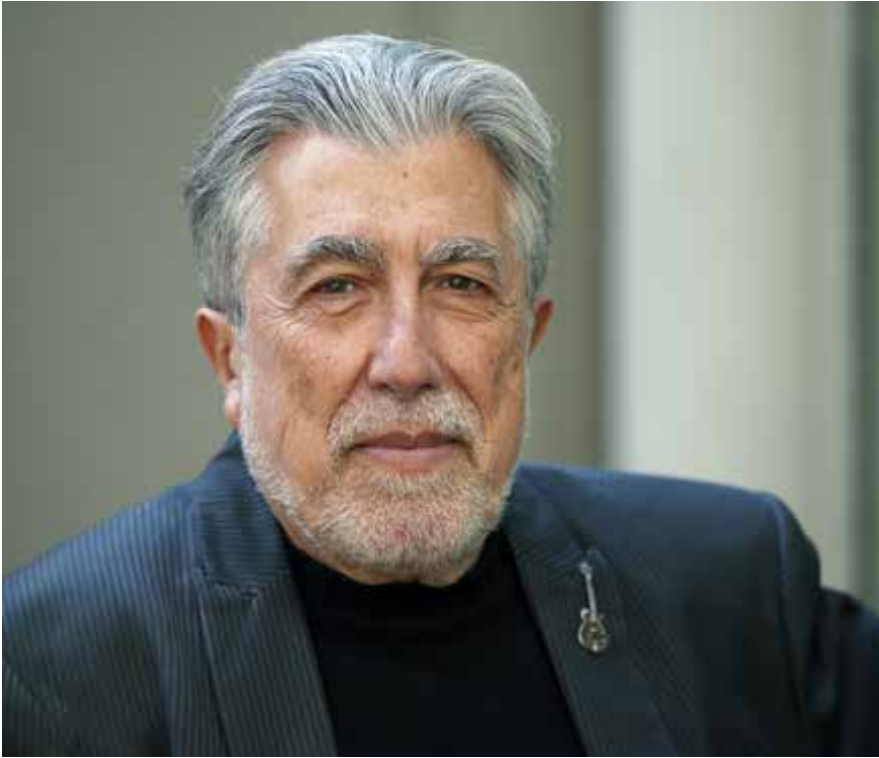
—Por supuesto, qué si no.

El enjambre humano se aleja despacio de su lugar de trabajo.

2

Harvey Leonard Smith baja en su parada, en la esquina de Clarksdale y Mount Pearl. Es el único que lo hace. El viejo reloj de la oficina de correos le marca la hora: las seis y cincuenta y dos minutos. Siempre la misma. Es como si el reloj estuviese estropeado. Pero no, no lo está. El autobús es puntual, sólo eso. Cada tarde marca las seis y cincuenta y dos. Sostiene su vacía maletita de metal, con la que por la mañana lleva la comida, y echa a andar con el paso cansino de to-

TRO LADO



dos los días.

Todos los días.

Bien, hoy hay partido. Eso es diferente. Un motivo más para agradecerle la vida al buen Dios.

—Buenas tardes, Harvey —le desea el señor Albrich desde la puerta de su frutería.

—Buenas tardes.

—¿A casa, Harvey? —le pregunta la señora Kerr asomada a la ventana de su apartamento.

—Claro, ¿a dónde si no?

—¿Y su esposa, Harvey? —se interesa el anciano McGuire apoyándose en su bastón de caña.

—Bien, bien, gracias a Dios.

—Me alegro.

En el exterior del drugstore se alinean las portadas de los periódicos, como todos los días. Nunca se agotan los ejemplares. Así que cada tarde, al pasar, les echa una ojeada.

Grandes titulares, letras en negrita, fotografías impactantes. Las guerras parecen siempre las mismas. Las imágenes también. Sólo cambian los nombres. Nombres de lugares lejanos, a veces impronunciables. Nombres desconocidos. Al comienzo los buscaba en los mapas. Al comienzo. Luego se cansó. ¿Qué más daba? Sí, las guerras parecen siempre las mismas. Sólo mueren chicos diferentes. Chicos como su hijo Stephen. El precio de la libertad.

Porque Harvey Leonard Smith sabe que hay un mundo oscuro y un mundo luminoso.

Por suerte él vive en el luminoso. Y repite lo último que ha dicho en voz alta:

—Gracias a Dios.

Deja el drugstore, los periódicos. Nunca compra ninguno. ¿Para qué? Ya tiene la televisión. Lo mismo pero en imagen a color, y movimiento. Además, en la televisión puede cambiar de canal si las escenas son demasiado cruentas. No es bueno cenar con muertos a la vista. No quiere deprimirse. Reanuda la marcha y enfila su calle, cuesta arriba. Su pequeña casa es la penúltima de la izquierda.

Por última vez piensa en todo lo que ha ensamblado a lo largo del día.

¿Por cuántas manos pasarán ahora?

Unas las llevarán a los almacenes, otras las transportarán a su destino, otras más les colocarán los detonantes, las últimas las subirán a los aviones.

Manos, manos, manos.

Corazones.

Esas manos escribirán con tiza frases como “¡Iros al diablo!”, “¡Jodeos!”, “De parte de Jack” u otras parecidas.

Harvey Leonard Smith sonríe.

Llega a su casa jadeando un poco. La maldita subida...

—Hola, cielo —le besa Maureen nada más abrir la puerta.

¿Por qué todos los besos de las tardes son fríos?

Grandes autores... pequeños relatos

¿Y, sobre todo, por qué ya no hay besos, ni siquiera fríos, en las noches?

—Hola —le entrega su carga metálica.

—¿Qué tal el día?

—Bien, ¿y el tuyo?

—Bien.

Harvey Leonard Smith se mete en la cocina, abre la nevera y coge su primera cerveza.

3

Es la hora de la cena. El partido empieza en treinta minutos. El televisor, encendido aunque sin voz, da las noticias del día. La pareja de presentadores sonríe. Y lo hacen aunque hablen de una matanza en un colegio o un accidente de trenes. No pueden darse noticias con la cara sombría. Es malo para la audiencia. A fin de cuentas, para la mayoría, lo que sucede siempre sucede lejos.

¿Cuánto hace que no pasa nada por allí?

Harvey Leonard Smith le echa un vistazo al reloj.

—¿Y Stephen?

—Estará al llegar.

Un gesto de contrariedad. La cena es sagrada. El único momento del día en que todos comparten algo.

—Lleva unos días raro —insiste.

—Me parece que está saliendo con Mary Louis Honebridge.

La sorpresa le alcanza.

—¿La hija de los...? —deja la frase sin terminar.

—Sí.

—¿Que edad tiene?

—Va a hacer dieciséis.

—O sea que tiene quince.

Lo que sí ve es el majestuoso bombardero que cruza la pantalla, por encima de un radiante cielo azul, con la panza abierta y decenas, centenares de bombas fluyendo de ella. Bombas y más bombas, hermosas, relucientes, poderosas

—Va a hacer dieciséis —insiste su esposa.

—Válgame el cielo.

—Es una buena chica, y Stephen también. Sabes que es maduro para su edad.

Sí, muchos jóvenes de diecisiete años ya combaten.

Por su Patria, por la Libertad, por su Honor y por Dios.



La mejor Patria, la única Libertad, el Honor real y el Dios verdadero. Pero Stephen...

—¡Stephen tiene novia! ¡Stephen tiene novia!

Le basta desplazar la mano para darle a Norma en el cogote.

—¡Ay!

—Cállate, Norma —la conmina él.

La adolescente se enfurruña, aprieta los labios y frunce el ceño.

Es la primera en sentarse a la mesa. Los gemelos Harvey y Leonard la secundan de inmediato, por si acaso. Hace mucho que su padre no se saca el cinturón, todavía más por el lado de la hebilla, pero conviene no tentar a la suerte.

La puerta se abre en ese instante.

—¡Hola! —escuchan la jovial voz de Stephen.

—No le digas nada —susurra Maureen alzando las cejas.

—Pero...

—¡Deja que nos lo cuente él cuando quiera! —insiste aún más inflexible.

Toda una madre. Capaz de defender a sus cachorros con uñas y dientes. Bien que lo sabe.

Se resigna.

Stephen entra en el comedor. Está radiante. Sí, radiante. Le brillan



los ojos. Por los recovecos de su mente, Harvey Leonard Smith recuerda su primer amor. La misma cara. La misma expresión. El tiempo pasa.

Aunque en su tiempo eran menos críos, más maduros. Ya trabajaba.

¿Cuándo se hizo viejo?

—Venga, sentaos todos —Maureen pone la sopera en el centro de la mesa.

Los seis ocupan sus lugares. Luego se dan las manos formando un círculo, cierran los ojos y bajan las cabezas. Le toca al propio Harvey Leonard Smith dar las gracias. Lo hace con voz grave, pausada. La voz que surge de lo más profundo de su ser.

—Te damos las gracias, Señor, por estos alimentos que nos concedes. Te damos las gracias, Señor, por la vida que nos das, los regalos de

tu bondad, los dones de tu amor. Te damos las gracias, Señor, por ser tus elegidos. Y te rogamos que cuides de todos nuestros hermanos allá donde se encuentren. Que nada les falte. Que siempre estén llenos de Ti. Amén.

—Amen —responden todos.

Maureen se pone en pie y toma el cucharón. Stephen, Norma, Harvey y Leonard esperan. El único que desliza la mirada en dirección a la pequeña pantalla es el cabeza de familia.

Lo hace de manera distraída.

Apenas si ve el rótulo.

Y si lo ve, no alcanza a leerlo.

“Cincuenta mil soldados más serán enviados en los próximos seis meses para combatir...”.

Lo que sí ve es el majestuoso bombardero que cruza la pantalla, por encima de un radiante cielo azul, con la panza abierta y decenas, centenares de bombas fluyendo de ella. Bombas y más bombas, hermosas, relucientes, poderosas.

Sus bombas

Una lluvia de fuego asaeteando el firmamento.

El avión parece una un ave pariendo sin cesar en pleno vuelo.

Qué importa el país. Está lejos.

Uno más. Quizás las bombas que han ensamblado a lo largo del día acaben ahí, o en otro.

Bombas de paz.

A fin de cuentas, Dios sabe muy bien de que lado está. ■

(Relato incluido en la antología “Nuevos cuentos de la Esfinge”, Si-ruela 2015, y en el libro “Escritos en el viento”, Verbum 2017).

REVISTA BABAR, de

Por: Pablo Cruz (Director)

La revista Babar nació hace ya casi 30 años en el colegio público Federico García Lorca, ubicado en un barrio de Arganda del Rey (Madrid). Fue uno de sus maestros, Antonio Ventura, quien creó este proyecto junto a sus alumnos de 8º de EGB, como el “órgano de expresión” del Libro Club de Arganda: una revista “hecha por jóvenes lectores para jóvenes lectores potenciales o de hecho”, como se indicaba en la carta de intenciones del primer número (marzo de 1989). Sus contenidos, desde ese número inicial, se agrupaban en reseñas, artículos, entrevistas, y creación literaria.

El equipo de redacción estaba formado por esos alumnos, y posteriormente nos incorporamos otros chicos del barrio que, como yo, no íbamos a ese colegio, pero nos vinculamos al proyecto a causa de nuestra afición a la lectura. Todos éramos adolescentes, excepto Antonio, que dirigía los contenidos, y ponía un poco de orden para poder sacar la revista adelante.

A pesar de este carácter amateur, nuestro entusiasmo se vio recompensado y apoyado desde el comienzo por autores, ilustradores, editores, profesionales... Las primeras entrevistas que hicimos fueron al editor José María de la Torre y al escritor Joan Manuel Gisbert.

Con los años, a la vez que pasábamos de la adolescencia a la juventud, la revista también maduró, y fue perfilando sus contenidos, mejorando la redacción de las reseñas, entrevistas y artículos. Muchos colaboradores se quedaron por el camino, pues perdieron interés en el proyecto, pero otros se unieron, y conseguimos durante unos años mantener la revista impresa con un ritmo de publicación estable.

No obstante, a finales de la década

de los noventa se hacía cada vez más complicado conseguir ingresos que financiaran la impresión de la revista y los gastos de envío a los suscriptores, que además requerían una organización logística que cada día nos exigía más esfuerzo. La periodicidad fue aumentando, y llegó un momento en el que decidimos no seguir publicando en papel, pues no lo podíamos costear. Nuestro último número salió en otoño de 2000, y en él entrevistábamos a Agustín Fernández Paz.

EL SALTO A LO DIGITAL

Algunos de los que formábamos la revista no queríamos que la cosa quedara ahí, así que vimos la oportunidad de lanzarnos a Internet, algo que, en aquella época donde no había smartphones, tablets, ni gurús de lo digital, era una tarea casi igual de artesanal que la que veníamos haciendo hasta ahora. Todos los que pasen de la treintena lo recordarán: servidores gratuitos con publicidad, páginas maquetadas manualmente, gifs animados, gamas de colores estridentes, diseños abigarrados... Y, por supuesto, nada de redes sociales o herramientas participativas.

En nuestra web, fuimos trasladando todo el archivo de nuestros números impresos, y también creábamos contenidos nuevos. En esa época ya casi no quedaba nadie del grupo inicial, aparte de Antonio y yo, y algunos colaboradores. Pero internet nos facilitó el contacto con otros lectores de todas partes del mundo. No solo hacíamos llegar información sobre literatura infantil a rincones de España, Latinoamérica o EE.UU., sino que recibíamos también el apoyo y la colaboración de todos esos lectores a los que antes no teníamos acceso.

Del barrio a la red global



La diferencia entre los primeros números impresos mediante fotocopias y los contenidos que hoy en día pueden leerse en nuestra web quizá radique en que los que hacemos Babar hoy en día somos profesionales, tanto de la edición, como del periodismo, o de la escritura, o de la docencia, o de las bibliotecas.



Babar, pues, dejó de ser una publicación periódica, y se convirtió en un portal de literatura infantil (revistababar.com), actualizado regularmente, hasta llegar a lo que es hoy: una web de referencia dentro de la literatura infantil con más de 30.000 visitas mensuales, y casi 100.000 seguidores en redes sociales.

La diferencia entre los primeros números impresos mediante fotocopias y los contenidos que hoy en día pueden leerse en nuestra web quizá radique en que los que hacemos Babar hoy en día somos profesionales, tanto de la edición, como del periodismo, o de la escritura, o de la docencia, o de las bibliotecas. Pero creo que la esencia sigue siendo la misma: difundir buena literatura infantil, hablar de lo que nos gusta, dar a conocer a autores e ilustradores, apoyar a las pequeñas editoriales que lo arriesgan todo por una vocación literaria y artística...

Nuestra intención es seguir y mejorar día a día, organizar la información lo mejor posible, dar visibilidad a los buenos libros que se siguen publicando, apoyar a las librerías especializadas y las iniciativas que



Arriba, el primer ejemplar en papel de la revista nacida en un colegio público madrileño y dos imágenes de pantalla de su versión en la web. Sobre estas líneas, las revistas históricas y la noticia de su Premio Nacional de Fomento de la Lectura.



surgen en torno a la LIJ (formación, exposiciones, ferias, etc.), experimentar con nuevas tecnologías y vías de contacto con nuestros lectores...

Confiamos en que dentro de otros 30 años sigamos hablando de esta y otras revistas, que se mantienen en pie contra viento y marea (algunas lo siguen haciendo en papel, como Peonza, CLIJ, Platero...). No sé cómo será internet en esa época, ni en qué formato se editará Babar, y tampoco imagino cómo será la literatura infantil del futuro, pero si seguimos vivos y no han prohibido la lectura, seguro que mantendremos el mismo espíritu con el que nacimos. **LPE**

CHARLA SOBRE “EL ARTE DE TITULAR”

En el Colegio de Periodistas de Barcelona se celebró, este pasado verano, una conferencia sobre “El arte de titular” que corrió a cargo del doctor Francisco Rincón Ríos, catedrático de lengua y literatura y autor de “Jaque al rey” y “Bibliotecas quemadas”, y de Miguel Ángel Violán, periodista y autor de “El Método Guardiola” y “Herr Guardiola”. Ambos expertos disertaron sobre las técnicas de titulación de novelas y textos periodísticos, y en ocasiones lo hicieron extensivo a otro tipo de obras como cuadros, canciones o películas. El público asistente tuvo también ocasión de escuchar a ambos ponentes sobre el “naming” un instrumento del márketing aplicable también a la producción intelectual y artística. **LPE**



EL “SUBMARINO AMARILLO” CUMPLE 50 AÑOS

Este año se celebra el 50 aniversario de la famosa canción de los Beatles “Yellow Submarine” que dio lugar a una de las películas del cine de animación más populares del momento, que se estrenó el 17 de julio de 1968. Este film, que se realizó con pocas esperanzas de éxito, resultó una de las obras maestras del arte pop y reconocida como una figura esencial de la era de la psicodelia que revolucionó el cine de animación para adultos. Hoy ha regresado a los cines en una versión remezclada y restaurada. **LPE**



UN MERECIDO RECONOCIMIENTO

JORDI SIERRA I FABRA RECIBIÓ LA CREU DE SANT JORDI

El pasado 23 de julio tuvo lugar la ceremonia de entrega de las Creus de Sant Jordi de la Generalitat de Catalunya. Este galardón, fue creado en 1981 con la finalidad de distinguir a personas e instituciones relevantes a las que se agradece su aportación cívica o cultural.

Entre los galardonados de esta año figura el escritor Jordi Sierra i Fabra, autor de gran reconocimiento internacional y "alma mater" de esta publicación, al que se ha querido otorgar una de las distinciones más prestigiosas que entrega el Gobierno catalán. La Creu de Sant Jordi (Cruz de Sant Jordi) es el distintivo del patrón de Cataluña.

El acto se celebró en el precioso teatro Palau de la Música, de Barcelona, obra del arquitecto Lluís Domenech i Montaner, una de las obras más representativas del modernismo catalán que tuvo su máxima expresión entre finales del Siglo XIX y principios del XX con otras destacadas figuras como Josep Puig i Cadafalch o el más conocido de ellos: Antoni Gaudí.

Entre los galardonados de este año se distingue a 31 personas e instituciones a los que se ha querido destacar y premiar por méritos propios.

Las máximas autoridades de Cataluña, el Presidente de la Generalitat, Sr. Quim Torra, el Presidente del Parlamento, Sr. Roger Torrent y la Consejera de Cultura, Sra. Laura Borrás, presidieron el acto solemne de entrega de galardones. **LPE**



Velázquez y Toulouse-Lautrec llegan a Barcelona

A partir del mes de noviembre el CaixaForum de la Ciudad Condal, presentará una exposición dedicada a la pintura Barroca y al Siglo de Oro. Entre las obras, procedentes del Museo del Prado de Madrid, se encuentra una extensa obra del pintor sevillano Diego Velázquez y del francés Toulouse-Lautrec.

Se podrá visitar desde el 16 de noviembre hasta el 3 de marzo. En la foto, la obra titulada "Marte", de Diego Velázquez.



DEFENDAMOS NUESTROS MUSEOS

Este pasado verano hemos vivido una de las tragedias culturales más importantes que se recuerdan: el incendio del Museo Nacional de Brasil, sito en la ciudad de Río de Janeiro. Entre sus llamas se han perdido obras de incalculable valor, veinte millones de piezas entre las que se encontraban esqueletos y fósiles que aún no se habían podido investigar y que hubieran dado respuesta a muchas dudas científicas. En el incendio han desaparecido grabaciones de cantos indígenas ancestrales y de lenguas ya desaparecidas que nunca más se podrán escuchar.

Una de las mayores pérdidas es el material recogido en el yacimiento arqueológico de Lagoa Santa, en el estado de Minas Gerais, considerado de fundamental importancia para entender el origen de los pueblos americanos prehistóricos. Este incendio representa sin duda una desgracia para el mundo de la cultura y una pérdida literalmente irreparable. Desde estas páginas instamos a las autoridades del mundo a proteger, cuidar y preservar los museos existentes y a destinar los medios a su alcance para seguir ampliándolos y mejorándolos. Los museos son

la historia de la humanidad, son el reflejo de nuestra vida. Ilustramos esta triste noticia con una foto del museo antes del incendio. Así queremos recordarlo y así nos gustaría que volviera a lucir. No podemos permitirnos de nuevo un suceso de este nivel.

Según la densidad de visitantes de 2017 los diez museos más importantes del mundo son, por este orden: El Louvre, París (8.100.000 visitantes); el Nacional de China, Pekín (8.062.625 visitantes); el Metropolitan, Nueva York (6.692.909 visitantes); el Museo del Vaticano, en El Vaticano, Roma (6.427.277 visitantes); el Tate Modern, Londres (5.656.004 visitantes); el National Gallery, Washington (5.232.277 visitantes); el National Gallery (5.229.192 visitantes); el Palacio Nacional, Tai Pei, China (4.436.118 visitantes); el Hermitage, San Petersburgo, Rusia (4.200.000 visitantes); el Museo del Prado, Madrid, España (2.824.404 visitantes). Y le siguen otros tan importantes como el Museo Picasso, en Barcelona; el Guggenheim, en Bilbao; el Dalí, en Figueres, Girona, etc. etc. Defendamos nuestros museos, son muy valiosos. **LPE**



SENTIDO ADIÓS A PEDRO CERRILLO

El fundador y director del Centro de Estudios de Promoción de la Lectura y Literatura Infantil (CEPLI) de la Universidad de Castilla La Mancha (UCLM), Pedro Cerrillo, considerado uno de los mayores expertos en este ámbito, falleció el pasado 5 de julio a sus 67 años después de atravesar una penosa enfermedad. Pedro Cerrillo fue un impulsor de las letras, más de un centenar de artículos publicados en revistas por el mundo lo confirman, además de numerosas investigaciones y publicaciones donde dejó plasmados sus hallazgos. El pasado 29 de

junio se le rindió un homenaje en la Universidad de Castilla La Mancha poniendo su nombre a la biblioteca del CEPLI, evento al que no pudo asistir por su estado de salud.

Cerrillo seguirá siendo un gran referente en el ámbito de la literatura infantil y juvenil. La Fundación Taller de Letras Jordi Sierra i Fabra manifiesta un profundo agradecimiento a Pedro Cerrillo por compartir sus conocimientos con el mundo, que sin duda alguna son, y seguirán siendo, un gran aporte para el campo de la Literatura Infantil y juvenil. **LPE**



LAS BIBLIOTECAS MÁS PRECIOSAS DEL MUNDO

Se acaba de publicar el libro "The World's Most Beautiful Libraries", de la editorial Taschen. A través de sus páginas haremos un apasionante recorrido por las bibliotecas más bonitas y relevantes del mundo. Todo un placer para los amantes de la lectura. Su autor, el italiano Massimo Listri, nos lleva a visitar rincones y estanterías de bibliotecas privadas, públicas y monásticas con explicaciones de sus documentos más valiosos del pensamiento humano, rollos de papiro de incalculable valor, incunables y lugares de una belleza impresionante. Según la presentación de la propia editorial esta obra es un peregrinaje histórico y cultural al corazón de los centros de nuestro conocimiento, a las historias que cuentan sus muros y a las que recopilan, en letra impresa, los tomos guardados en sus pulcras estanterías. **LPE**



Presentación de Caída Libre, de Neus Arqués

La novela ganadora de la edición de este año del Premio Internacional de Narrativa, Marta de Mont Marçal, presentó ya su publicación este septiembre. Caída Libre, de la escritora Neus Arqués es una novela coral donde sus tres protagonistas son mujeres en crisis en plena huida hacia delante. Este premio literario lo convoca, junto a Mont Marçal, Roca Editorial, que publica el libro ganador en España y diversos países de América Latina; la Agencia Literaria IMC y la Fundació Jordi Sierra i Fabra. Es un premio para mujeres escritoras de todas las edades y la convocatoria para la edición de 2019 estará abierta hasta el próximo 31 de octubre.

Pueden consultar las bases en: <http://fundaciosierraifabra.org/premio-marta-de-mont-marcal/>



El Haiku de la última página

Oscuramente
libros, láminas, llaves,
siguen mi suerte.

(Jorge Luis Borges, 1899-1986)

LPE